



DE PASTORAS, PASTORES Y MEMORIAS

La Ganadería Camélida en la Región de Arica y Parinacota

ASOCIACIONES GANADERAS DE LA REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA:
GENERAL LAGOS, GUALLATIRE, CAQUENA Y CAMARONES

2024



DE PASTORAS, PASTORES Y MEMORIAS

*La Ganadería Camélida en la
Región de Arica y Parinacota*



Esta publicación fue financiada por el Concurso Público para iniciativas culturales, denominado: “SUBSIDIO A LA DIFUSIÓN Y FOMENTO DE LAS CULTURAS INDÍGENAS, DIRECCIÓN REGIONAL DE ARICA Y PARINACOTA, 2023” de CONADI.



Edición, diseño y diagramación

Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro del Ministerio de Agricultura.

Agosto 2024

Las escenas a las que estos relatos nos permitieron transitar nos ofrecieron la posibilidad de palpar eventos sin tiempo: despertar entre el ganado, caravanas de horas junto a la familia, los cielos estrellados en las noches de trashumancia, los partos de rodillas en un ambiente seguro y acompañado, las fiestas de los pueblos, la música de la voz aymara cantándole a los animales, el licor cayendo por el cuerpo del titi hasta el awayo regado de hojas de coca, la k'oa, bandejas con wiphalas blancas, hogueras iluminando cada cerro durante el año nuevo aymara y, a la mañana siguiente, el agua de la vertiente cristalizándose o derritiéndose en las cabezas antes del amanecer.

El autor y la autora.



Ayni en Japo, Guallatire.
Imagen proporcionada por Jesús Mellado.

AUTORA:



Küyen Railén Gerter, licenciada en Filosofía por la Universidad de Chile, magíster en Antropología: Investigación avanzada e intervención social por la Universitat Autònoma de Barcelona. Becaria del programa Escuela de Verano sobre Derecho Indígena, Perspectiva de Género y DDHH en Latinoamérica de la Universidad Complutense de Madrid. Ha sido becaria del programa Santander como estudiante de intercambio en 2014 en la Universidad Autónoma de Madrid, España, y como investigadora en 2020 en la Universidad de Campinas, Brasil.

COAUTOR Y EJECUTOR DEL PROYECTO:



Rolando Manzano Rada, médico veterinario titulado de la Universidad de Concepción, Chile. Desarrolla su actividad profesional en torno a la ganadería de llamas en el altiplano de la Región de Arica y Parinacota. Actualmente coadministra el emprendimiento “Estancia Manzano”, es coordinador de la Red de Ganaderos y del Territorio Biocultural Andino y es presidente de la “Fundación para el Desarrollo Camélido Altoandino – Markas Layku”.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7	Primera parte	81
AGRADECIMIENTOS	9	Abandono de los pueblos	81
PRESENTACIÓN	11	Importancia de la ganadería	81
PRIMERAS APROXIMACIONES	12	Aspectos perjudiciales para la ganadería	82
Ahora bien, ¿cómo narrar la historia?	13	Proyecciones	82
Lo instituido	14	Costumbres	82
Lo instituyente	15	Segunda parte	83
METODOLOGÍA	17	1970, k'illpa, esquila, trashumancia y migración	83
Dinámicas participativas	17	1980, ayni, exportación, carnavales y fiestas	83
Organización y análisis	22	1990, carretera, matadero, CONADI, servicios básicos	86
GANADEROS Y GANADERAS	24	2000, matadero, venta de ganado y temporal	86
El territorio	26	2010, matadero, despoblamiento, congreso y asociaciones	87
Naturaleza y cultura	30	2020, contrabando, pandemia, INDAP y asociaciones	87
REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA	36	EL FUTURO ES ANCESTRAL	88
Comuna de General Lagos	42	CONCLUSIONES	93
Comuna de Putre	55	BIBLIOGRAFÍA	94
Caquena	55		
Guallatire	61		
Camarones	68		
Arica	74		
RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIAS	78		
Sistematización	78		
Instituyendo historia	81		



PRÓLOGO

Coincidimos una mañana en Putre, en el único lugar abierto para poder tomar un té caliente. Era el restaurante de Rosamel. En aquella mesa, sintiendo el frío amainar, nos encontramos con Küyen y Rolando compartiendo un desayuno.

Parte de aquella conversación tuvo que ver con el afortunado acercamiento que tenemos de compartir con los habitantes de precordillera y altiplano, sobre las voces que emergen desde las pequeñas localidades de la región y lo significativo de saber escucharlas. Esa conversación versó también sobre la profunda amenaza que cae sobre el habitar humano en estos territorios, los censos respectivos nos dirán que las personas habitan menos el territorio, la población está envejecida, y el censo agropecuario dirá que alpacas y llamas continúan también en descenso.

A pesar de las dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales que han favorecido el despoblamiento a niveles dramáticos, y a que a veces parecen irreversibles, no está todo perdido, coincidimos.

Tiempo después, tengo ante mí: “De pastoras, pastores y memorias: La ganadería camélida en la región de Arica y Parinacota”, un texto en el que me sumerjo como si estuviera en esos encuentros que se sostuvieron con ganaderos y ganaderas de la región, leo palabras que hacen sentirme allí, imaginar claramente a las personas mientras hablan. Pienso que sentirse en los lugares que se leen, da cuenta de esa perspectiva situada que denota ese andar colaborativo que acompaña el trabajo de construcción de este libro.

Estamos en presencia de un necesario ejercicio de activación de la memoria colectiva de ganaderos y ganaderas, quienes ven con preocupación lo amenazada que se encuentra esta práctica que es parte de un todo, no dividido, y quienes también valoran la reactivación de la memoria y el registro del proceso como un ejercicio de trascendencia.

Abuelas, abuelos, madres, padres, tíos y tías, son evocados en los relatos, se les reconoce como portadores de una sabiduría, son “...*las raíces del árbol; las que, finalmente, permiten que el árbol se sostenga en pie*”, mencionan los autores. Un saber ganadero que no se piensa como compartimento estanco, sino que se concibe como un todo inseparable, donde no está la naturaleza de un lado, y la cultura del otro, “*hay un todo permanente en constante interacción cuyo equilibrio debe cuidarse día a día*”, nos dicen los autores.

Los lectores tienen a continuación un relato construido desde la investigación participativa “a partir de subjetividades dialogantes, en el encuentro del recuerdo, de almas, de familias”, recuerdo y encuentro que invita -por ejemplo- a quienes viven en la ciudad, a seguir convergiendo en el ejercicio de memoria comunitaria que nos funda territorialmente.

Que sea en buena hora.

Christian Orellana Obreque
Director Regional Arica y Parinacota
Fundación para la Superación de la Pobreza - SERVICIO PAÍS

*Apacheta de Chapoco,
comuna de General Lagos.*

Después de un intenso trabajo: de revisión bibliográfica y de terreno, nos permitimos poner a disposición este material que, esperamos, sea la pequeña piedra de una apacheta que acompañe el camino de quienes transitan a las profundidades de su ser, de sus comunidades, de sus trayectos y de sus memorias.





AGRADECIMIENTOS

A todos los ganaderos y ganaderas que entregaron su disposición a participar de las reconstrucciones de líneas de tiempo, se les expresa suma gratitud. Fueron encuentros enriquecedores que no solamente permitieron la redacción de este documento, sino que nos enseñaron profundamente a través del lenguaje más común y universal: el de las emociones.

Al escuchar sus relatos y ser testigo de sus conversaciones, se abrieron puertas a lugares muy profundos y empolvados a los que tuvimos el privilegio de asomarnos, y eso nos conmueve, nos emociona y nos hace felices.

Agradecemos a quienes hacen posible que la práctica ancestral de la ganadería camélida sea parte del presente, aún cuando esté presente -lo sabemos- viene con tantas dificultades para la crianza de llamas y alpacas, y para la vida en el altiplano.

Honramos la memoria de las y los mayores, escuchamos con atención las experiencias de quienes son más jóvenes, y miramos a las generaciones más pequeñas con esperanza.

Que sea en buena hora
Jallalla

AGRADECIMIENTOS A:



Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro, FUCOA, del Ministerio de Agricultura, por su apoyo en la edición, diseño y diagramación del texto.



AndesPeat Núcleo Milenio en Turberas Andinas, por apoyar en la revisión del presente documento.

Al director regional de CONADI, Dr. Raphael Cantillana, por la minuciosa revisión del texto una vez finalizada la investigación y sus valiosos aportes a este.



PRESENTACIÓN

En el vasto territorio de Arica y Parinacota, donde Los Andes se encuentran con el Océano Pacífico y las tradiciones ancestrales convergen con la modernidad, se teje una historia rica y profunda. En el corazón de esta región, emerge un relato que honra las raíces, las prácticas y las memorias de un pueblo indígena que ha forjado su identidad a través de la ganadería camélida. Este trabajo que me honra presentar es mucho más que un libro, es un testimonio vivo de las experiencias, los saberes y los legados de quienes han dedicado su vida a cuidar y criar camélidos en esta tierra ancestral. En este libro, tanto su autora como el coautor nos llevan en un viaje íntimo y revelador a través de las historias y las memorias de su familia y de su comunidad. Desde las alturas de las cumbres cordilleranas hasta los valles fértiles que bordean el desierto, ellos nos invitan a explorar las particularidades vitales y biográficas que han moldeado su propio camino.

A través de una meticulosa investigación que abarca desde la revisión de archivos antiguos hasta la recopilación de relatos de las sabias abuelas y abuelos, que han sido testigos de los cambios en la ganadería a lo largo del tiempo, la autora y el coautor nos sumergen en un mundo de tradiciones, desafíos y triunfos compartidos. Pero este libro va más allá de ser un mero recuento histórico. Es un homenaje a la memoria colectiva de una comunidad que se niega a ser olvidada. Durante meses, la autora se sumergió en diálogos con ganaderos y ganaderas de distintos pueblos -diálogos en los que el coautor de este trabajo ya estaba inmerso- buscando rescatar las voces y las vivencias de quienes han sido protagonistas de esta historia. A través de una metodología participativa, el relato adquiere un carácter comunitario, donde las reflexiones y las memorias se entrelazan para dar forma a una narrativa auténtica y conmovedora. Es un llamado a preservar y valorar las experiencias de las generaciones pasadas, reconociendo su invaluable contribución al tejido social y cultural de la región.

Pero este libro también nos desafía a mirar hacia el futuro. Invita a quienes tomamos esta posta a continuar el trabajo de preservación y reflexión, profundizando en las historias compartidas y los significados colectivos que dan forma a la identidad ganadera de esta región andina. Nos incita a cuestionar cómo narramos la historia, desde qué perspectivas y con qué propósitos, reconociendo la complejidad de los poderes instituidos y la vitalidad de lo instituyente.

“De pastoras, pastores y memorias: La ganadería camélida en la Región de Arica y Parinacota” es un tributo a la resistencia, la resiliencia y la creatividad de una comunidad que ha sabido adaptarse y transformarse a lo largo de los siglos. Es una invitación a sumergirse en las profundidades de la historia y la memoria, y a reconocer el valor de preservar y compartir nuestras raíces. En sus páginas, encontramos no solo un relato sobre la ganadería camélida, sino una ventana abierta a la riqueza y la diversidad que converge en esta región de esfuerzo y constancia.

Dr. Raphael Cantillana

Director Regional de Arica y Parinacota
Corporación Nacional de Desarrollo Indígena - CONADI

PRIMERAS APROXIMACIONES

El presente trabajo se propone desde las particularidades vitales y biográficas del ejecutor y coautor de este proyecto: Rolando Manzano Rada. Hijo de un dirigente ganadero de Visviri, nieto de un reconocido yatiri¹ y de una gran pastora (awatiri), uywa qolliri (médica de animales) y productora de charki de la puna, él emprende un trayecto que le llevará a lo más alto de las cumbres cordilleranas para retornar a lo más profundo de su biografía personal: sus **raíces**.

A partir de esta iniciativa, comienza a tejerse un proceso de revisión de archivos (principalmente, diarios antiguos de la ex región de Tarapacá), artículos académicos (de historia, etnohistoria y antropología) y de recopilación de relatos de distintos actores involucrados en la historia de la ganadería camélida en la región (ganaderos y ganaderas, principalmente, pero también actores externos considerados relevantes dentro de las redes sociales articuladas en torno a la ganadería camélida).

Los recursos más significativos, sin embargo, en ese tránsito a la reconstrucción de esta historia, aparentemente tan dispersa y fragmentada, fueron las **dinámicas participativas** desarrolladas en los diversos territorios ganaderos de la región. Desde estas instancias de reflexión, rememoración y articulación colectiva de saberes en torno a los hitos relevantes dentro de la historia de la ganadería, fue posible el surgimiento, casi natural, de la necesidad de que este trabajo sea hecho y cuyo objetivo

reside, principalmente, en una afirmación: preservar la memoria de las y los ancianos.

Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2023, tuvimos la oportunidad de escuchar diálogos de ganaderos y ganaderas pertenecientes a distintas asociaciones ganaderas que construyeron, poco a poco, las bases de lo que es esta investigación.

A través de una metodología participativa para la construcción y recolección de datos (Curbelo y Hernández, 2017)², nuestra propuesta fue otorgarle un carácter comunitario a este relato, buscando con ello acceder a **espacios de reflexión colectiva** donde se disipara la distancia entre sujeto y objeto de estudio, puesto que la ética que se imprime inevitablemente en nuestros trabajos en el territorio, exige que la historia sea relatada por quienes la viven, y no por quienes la investigan.

Aunque sería pecar de ingenuidad pensar que la distancia entre investigador o investigadora y comunidad se puede eliminar, nuestro rol durante el proceso fue proporcionar y facilitar espacios de diálogo y activación colectiva de memorias en torno a la ganadería: desde vivencias personales, desde experiencias territoriales/comunitarias, y desde lo que ha acontecido en la región. En tales instancias, procuramos dejar a disposición de los ganaderos y ganaderas esos espacios, intentando incidir lo menos posible en las conversaciones que fueron levantadas por ellos y ellas mismas.

-
1. El yatiri tiene la responsabilidad de guiar las ceremonias y rituales aymara. También conoce las hierbas de sanación y las formas de restablecer la salud en las personas.
 2. De aquí en adelante, todas las citas serán expuestas en este formato, evitando las conjunciones: "et al.", "&", etc. Se considera innecesario y engorroso recurrir a términos latinos, ingleses, tecnicismos de las normas APA, etc. De modo general, la citación y referencias bibliográficas serán expuestas de la forma que, se considera, es la más simple: prescindiendo -en el cuerpo del texto- de la inicial del nombre, pero indicando apellido y año de publicación de la obra.

A partir de la revisión bibliográfica sobre la historia de la ganadería en la región, las etnografías publicadas, las voces involucradas en las dinámicas participativas mencionadas³ y las entrevistas semi-estructuradas, se establecieron categorías relevantes -según su recurrencia- a partir de las cuales se plantea y presenta el texto a continuación.

Tenemos conciencia, sin embargo, de que esta iniciativa es una primera aproximación a la gran labor de levantar una **narración de carácter comunitario** en torno a la práctica ganadera, focalizada en las memorias compartidas y los significados colectivos que a estas se atribuyen.

Se anima a quienes tomen esta posta a que, en trabajos posteriores, este material pueda ser reflexionado entre los ganaderos y ganaderas, quienes tienen la labor y el derecho de realizar un diagnóstico con esta nueva información de la que disponen, profundizando así en lo que estimen pertinente y modificando lo que consideren deba ser replanteado.

Ahora bien, ¿cómo narrar la historia?

El abordaje de esta cuestión fue hecho desde dos lentes: uno que consideró lo instituido y, otro, que consideró lo instituyente (Dardot, 2019). Los conceptos hacen referencia, por una parte, al armazón construido y edificado por los poderes de sujeción que, a fin de cuentas, son principalmente dos: Estado-Nación e Iglesia. A partir de estos dos gigantes, se despliegan otros miles de poderes, al día de hoy, ya completamente instituidos como lo son: la moral judeo-cristiana, la escolarización

grafa y eurocéntrica, el cuerpo normativo de corte francés, la militarización de corte prusiano, las dinámicas de consumo neoliberales, el extractivismo, la medicina farmacológica, etc. Por otra parte, está lo instituyente: aquello que permite el escape del vapor en una olla a presión (Turner, 1969).

Si se piensa en la imagen de la olla a presión, los momentos extracotidianos o de excepción dentro de un grupo humano son aquellos que permitirían canalizar tensiones -el vapor de la olla- a través de fugas instituidas como: inversión de roles, supresión de las normas morales, sacrificio del chivo expiatorio, etc. Puede verse esto, por ejemplo, durante los periodos de carnavales, comunes a demasiadas culturas -y presentes en la región-, o en la inmolación de un ser al que se hace cargar con la responsabilidad del problema que aqueja a un grupo disipando, a través de su sacrificio, la sensación de injusticia o bien satisfaciendo la necesidad de atribuir a alguien la culpa de ese mal.

Cuando la distensión de estos nudos críticos⁴ no se produce, sino que se acumula y rigidiza más, entonces la sociedad se vuelve porosa y esta molestia, necesidad o exigencia, emana por cada rincón del cuerpo social, el que desgastado, cansado, explotado, vulnerado, etc., suele dar paso a las revoluciones y grandes transformaciones sociales.

Lo instituyente, entonces, es eso que aún no ha sido instituido: lo que es movilizado por las intenciones, los deseos y la organización de las comunidades; es lo subalterno, lo que no posee el poder ni tampoco, siquiera, la definición de lo que es. Pero, aún invisible: está ahí.

3. Siendo estas transcritas y analizadas a través de un software con el cual fueron generadas nubes de palabras. No sucedió así con el resto del material que fue, más bien, utilizado como apoyo para dialogar o sostener esa conversación que, consideramos, es la más relevante: esa que se dio entre ganaderos y ganaderas durante las construcciones de líneas temporales.

4. Los nudos críticos son, por regla general, la acumulación de poder o de riquezas por parte de una porción del grupo en desmedro del resto, que suele ser la mayoría. Cuando pocas personas se benefician de muchas, es improbable pensar que esa situación pueda mantenerse por demasiado tiempo. Esto, debido a que es una situación de desequilibrio e inestabilidad.

Lo instituido

En este trabajo se recurre a lo instituido cuando decidimos consultar las fuentes bibliográficas: las proporcionadas y validadas por la academia, las de autores -hombres, casi todos-, las del observador. También se contemplaron organismos relevantes⁵ en el escenario estudiado como INDAP, CONAF, CONADI, SEREMI de Agricultura, municipalidades, entre otras. Así, se sostuvieron entrevistas semi-estructuradas con trabajadores -llamativamente, todos hombres- de estos organismos estatales.

Asimismo, se recibieron colaboraciones de antiguos trabajadores de estas entidades, las que fueron procesadas como material de archivo.

Estas correspondieron a fotografías personales e imágenes de antiguos periódicos, entre otras.

Ejemplo de ello es el significativo aporte del veterinario Ignacio Briones quien, a través de un programa de INDAP, fue entre enero y marzo de 1981 por primera vez al altiplano para trabajar con la ganadería camélica. La imagen a continuación da cuenta de ello. Esta y otras notas y fotografías fueron proporcionadas como material físico por él mismo, material que generosamente hizo llegar a Rolando Manzano por correspondencia.

Reportaje

En el altiplano y precordillera

Vasto programa de capacitación y extensión desarrolla "INDAP"

El Instituto de Desarrollo Agropecuario, Primera Región, realiza desde 1981 un vasto programa de capacitación y extensión, concentrándose su labor en diferentes sectores del altiplano y precordillera. Ha significado una notoria mejoría y utilización de los recursos permitiendo, a corto plazo, alcanzar niveles, altamente positivos.

Este trabajo de integración con el hombre andino se está cumpliendo en forma bastante satisfactoria, dado que "el éxito sólo puede ser el resultado de programas de capacitación y extensión realizados, se debe fundamentalmente a mantener las tradiciones y el respeto a su cultura, especialmente su lenguaje, el aymara", señaló el Director de la Primera y Segunda Regiones del Instituto de Desarrollo Agropecuario, ingeniero agrónomo Oscar Rojas Telles.

PROGRAMAS
Entre las diversas acciones, contempla la capacitación de enfermeros de ganado, tarea que está alcanzando un importante y beneficioso apoyo para el desarrollo pecuario de la zona.

En mayo pasado, se efectuó la VI Jornada de Capacitación Intensiva para Enfermeros de Ganado, logrando la calificación de monitores. Durante una semana de trabajo incrementaron sus conocimientos en sanidad, nutrición, reproducción y selección ganadera.

Estos enfermeros monitores retornan a sus lugares de origen, vale decir, a las localidades del altiplano y precordillera de la Región Tarapacá, con la misión específica de difundir las enseñanzas teóricas y prácticas, de manera tal que el ganadero de la zona pueda en condiciones de efectuar por sí mismo las acciones tendientes a solucionar los problemas principales que afectan a sus animales.

Esta tarea comenzó desde 1981, se mantiene regularmente utilizando material de construcción e folletos en

UNA preocupación constante existe en el Instituto de Desarrollo Agropecuario, Primera Región, por los programas de capacitación y extensión que se cumplen en la precordillera y altiplano chileno. La realización de cursos ha permitido un notorio incremento en la producción y calidad del ganado.

El curso de capacitación de enfermeros de ganado, se realizó el día 30 de julio, el V Encuentro de los Enfermeros de Ganado.

5. La relevancia de estos actores fue determinada por una dinámica desarrollada con dirigentes de la Asociación de Ganaderos de General Lagos (ver sociograma en el apartado de General Lagos).

Lo instituyente

Hacer una revisión por 'la historia oficial' es sumamente útil, ya que ella establece los límites y define los deslindes, esos muros desde los cuales, más allá, comienza a vislumbrarse otra posibilidad de comprender y narrar la historia. Esa otra *historia*, fuera de los muros, no se muestra caminante entre los cerros y bofedales. En cambio, como los cauces de agua y vertientes, las raíces de las yaretas y las serpientes del Manka Pacha, se arrastra por las profundidades del suelo que pisan las caravanas de llamas, los animales domésticos y silvestres, el hombre, mujer, niño y niña aymara.

Podemos acceder a ese **relato subterráneo** a través de la oralidad; la mitología, cuentos y leyendas; a través de la textilería; de las ceremonias y sus rituales; de la música y los cantos sagrados. Incluso, podemos acceder a ese antiguo legado a través de las manifestaciones más próximas a nuestro presente: a través de los diferentes tipos de resistencia de las comunidades aymara, que se niegan a ser desarticuladas, aun fuera de sus territorios, aun ajenas a su lengua, aun separadas de sus tradiciones. Así gritan también otros saberes subalternos: el de los usuyiris, qolliris y yatiris, el de las y los hueseros, el que germinó desde los quilombos y palenques, ese desperdigado por los campos a través de su descendencia; el de los dichos y refranes, de los aliños, las hierbas aromáticas y los sazones de caldera, ese de la sabiduría popular y que,

cada tanto, se levanta para reclamar contra las injusticias o para enseñar importantes lecciones a través de cuentos o sueños.

Se entiende esto como lo instituyente porque no goza de espacios de poder, pero transita un camino hacia la institución y reivindicación de ese saber a través de la instalación del mismo en el escenario social contemporáneo. En efecto, cuando esos poderes subalternos, populares, familiares pulsán para visibilizar, resguardar, mantener o difundir su existencia, es cuando comienzan a instituirse como un pilar en torno al cual la sociedad se nutre, se articula y crece.

Ejemplos de ello hay en todos los campos: en el legal, el cultural, el organizacional, etc. Podemos verlo en la conformación de la Red de Ganaderos y Ganaderas de Camélidos del Territorio Biocultural Andino y de la Mesa Técnica Tri-regional de Ganadería Camélida, asociaciones que impulsaron el reconocimiento del sistema de ganadería camélida como patrimonio cultural inmaterial⁶ y que, actualmente, están avanzando en la propuesta de una ley que resguarde y promueva la difusión de esta práctica. Puede verse también **este tránsito de lo instituyente a lo instituido** en la conformación ascendente de diversas organizaciones vinculadas al ámbito referido, pero también relacionadas con la textilería, la reivindicación de la cultura ancestral, de mujeres aymara (Vásquez y Carrasco, 2018), entre otras.

6. Resolución N°933, ingresada en el Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA) el 09/05/2023.



Reunión en La Moneda entre representantes de la Red, Ministerio de Agricultura y Presidencia, sobre la creación de la ley camélida.
Imagen proporcionada por Carlos Valenzuela.

Los precedentes de estos movimientos instituyentes no son sólo las organizaciones, sino que también los encuentros, talleres y congresos que hace décadas están impulsando las comunidades aymara tanto desde las ciudades como desde las zonas rurales.

El 2023 se celebró, después de aproximadamente 10 años, un congreso relacionado con la ganadería camélida en la región de Arica y Parinacota. Este Congreso Internacional de Ganadería Camélida le dio mayor visibilidad a esta práctica ancestral y, además, logró conseguir una serie de compromisos por parte de los actores públicos. Entre ellos, por una parte, el anuncio del Gobernador Regional de elaborar un programa dirigido al sector camélido

y, por otra, la realización del congreso 2024 en San Pedro de Atacama, región de Antofagasta, organizado por INDAP y la Municipalidad de dicha comuna. A su vez, la realización del congreso propició la generación y consolidación de puentes de comunicación y colaboración entre ganaderos y ganaderas de Argentina, Chile, Perú y Bolivia; y entre las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta y Atacama.

Por último, el 2024 fue declarado por las Naciones Unidas el Año Internacional de los Camélidos, declaración que no habría sido posible sin la labor de resguardo que han sostenido las comunidades originarias del altiplano y de los desiertos de África y Asia.

METODOLOGÍA

Si bien la primera aproximación profunda al territorio se dio a través de una etnografía realizada en la estancia de don Germán Flores Mamani, en Ancara, Chislluma, comuna de General Lagos (entre abril y septiembre de 2023), y que se irradió a Putre debido a la participación en los trabajos comunitarios o **ayni** realizados en *Guallatire* (de septiembre y octubre de 2023), la información sistematizada aquí devino de los encuentros que se realizaron posteriormente y que estuvieron enfocados en comprender la historia desde las voces de los ganaderos y las ganaderas de la región.

A partir de la reflexión, planificación y elaboración de esas dinámicas, así como de la misma experiencia de participar en ellas, surgen aristas que irán reconfigurando permanentemente nuestra forma de plantear el acercamiento a lo que es o debería ser una narración de la historia de la ganadería camélida en el territorio circundante.

Dinámicas participativas

En una dinámica participativa (construcción colectiva de una línea de tiempo) con la Asociación de Ganaderos de Caquena, una ganadera recordó con profunda nostalgia las canciones que cantaba su madre durante la ceremonia de la k'illpa (marcaje y floreo de ganado). Eran canciones en aymara,

relata, donde había una para las llamas, otra para las alpacas y diferenciadas, dependiendo de si eran machos (tata lillo) o hembras (mama lillo). “Mi mamá cantaba (...) Pero yo nunca, nunca, nunca me atreví a aprenderlo”, recuerda. Otro ganadero pregunta: “¿Quién sabrá esas canciones?”, a lo que ella responde: “Uh, ya no hay gente antigua ya”. Después de un tiempo de conversación y rememoración, agrega:

Yo ahora me arrepiento, nunca me atreví a aprenderme esa canción (...) Nunca le puse atención *po'*, a aprenderme la canción. O sea, parece que creí que mi mamá iba a estar toda la vida, y no es así *po'*. Mi mamá ya falleció. Y no me aprendí nada *po'*, nada (...) Ya no hay gente antigua pa preguntarle las canciones ya *po'*. (Ganadera de Caquena.⁷ Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

De este relato podemos notar cómo las memorias se activan a través de la alusión a las prácticas y tradiciones, a través de la permanencia de una celebración o de los relatos transmitidos por las y los más ancianos. Es decir, los recuerdos de ganaderos y ganaderas se refugian en dos reservorios principales: la tradición, y los relatos de las y los mayores.⁸

7. Como fue mencionado anteriormente, en el caso de Caquena, al ser consultadas las ganaderas y el ganadero que participaron de la dinámica, manifestaron preferir que sus relatos fueran integrados a este texto únicamente haciendo referencia a su localidad y no, en cambio, con sus nombres.

8. Es más: en las líneas de tiempo construidas, fueron escasos los recuerdos que sobrepasaron la década del 90'. Para posteriores aproximaciones, se anima a los y las investigadoras -sean de fuera o de adentro de las comunidades, de la academia o de las comunas ganaderas- a replicar estas dinámicas con grupos etéreos diferenciados. Especialmente, pareciera ser interesante considerar el grupo etéreo de aquellos y aquellas jóvenes que no crecieron en el altiplano, sino que nacieron ya en la ciudad. Surge la pregunta sobre sus memorias: ¿cómo recordarán y construirán la historia de la ganadería? ¿A través de hitos como la conformación de organizaciones ganaderas, congresos, seminarios, estudios, alianzas con organismos, instalación de servicios en las estancias de sus familias...? Son algunas de las interrogantes que surgen.



Notas compartidas por Ignacio Briones y entregadas al hijo del ganadero -de Caquena- que aparece en la noticia.

Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

Fueron varias las ocasiones en las que ganaderos y ganaderas, luego de las dinámicas colectivas de reflexión, conversaron con sus madres o padres para recrear el ejercicio. También hubo ocasiones en que se remitían a sus relatos -de sus ancestros y ancestras- para hablar sobre momentos importantes dentro de la historia de la ganadería. En otros momentos, incluso, dudaron si hablar, considerando no ser los más indicados, aseguraron, habiendo “tíos y tías que todavía viven en sus pueblos con sus ganados”⁹ y siendo ellos y ellas quienes realmente *sabían*.

La actividad grupal consistía en hacer un repaso, primero, por las biografías personales; luego, por la memoria comunitaria y, finalmente, por la historia regional.

Aunque el desarrollo de la actividad fue mutando en función a la cantidad de las y los asistentes, los tiempos de los que disponíamos en la reunión, los espacios -a veces cerrados y, otras veces, a campo abierto- y contexto, de modo general, siguieron la secuencia descrita a continuación.

9. Relato de ganadero de Caquena, similar a varios otros, también de Caquena, y de Guallatire, Camarones y General Lagos.

Se abría el espacio con una conversación en torno a las **situaciones que les hayan acercado a la ganadería**. Siendo el rango etario de 50 a 65 años en la mayoría de los casos, la respuesta casi inmediata era: *yo siempre he estado con el ganado. Fui criada con el ganado* (Marcela Gómez, Camarones; tres ganaderas de Caquena).

Si bien el llamado siempre fue abierto, la participación se remitió, salvo contadas excepciones,¹⁰ a una generación particular: aquella que tuvo que emigrar de sus territorios; esa que vive entre cemento, pero que nació entre los bofedales, pajonales y tolares. “Yo abrí los ojos viendo los ganaditos”, dijo un ganadero cuando iniciábamos la dinámica en Caquena.

Luego, se invitó a los ganaderos y ganaderas a recordar una experiencia en su vida -relacionada con la ganadería- que les haya marcado. Estas **memorias biográficas** eran escritas en un papel y, luego, colgadas en el cordel que, a su vez, simbolizaba una línea de tiempo¹¹ cuyos marcadores temporales fueron determinados por periodos de diez años. Siempre se dio la posibilidad de ir tan atrás en el tiempo como quisieran o tan

adelante como estimaran conveniente proyectar. Al colgar sus papeles, compartían su recuerdo con el resto del grupo. Esto permitía que, al escuchar los relatos personales, otras memorias se activaran.

La siguiente etapa se dirigió a la **reconstrucción colectiva de memorias**. En conjunto, elaboraron un punteo sobre los hitos más importantes dentro de la historia de la ganadería en sus territorios. Para evitar la influencia entre las respuestas, se pidió que primero escribieran¹² en los papeles los momentos significativos en la historia ganadera. Estos segundos papeles incluyeron un espacio para anotar su nombre y edad.

Finalmente, se les preguntó: ¿consideran que es importante preservar la memoria de las comunidades y, en particular, de la práctica ganadera? Esta última pregunta solía ser donde más se extendían las conversaciones entre ganaderos y ganaderas. También, en la mayoría de las ocasiones, fue en este momento cuando emergieron de la conversación **los sentidos más profundos otorgados al recuerdo, la memoria y a sus ancestros y ancestras**.

10. Hubo también, aunque en la minoría de los casos, asistencia de ganaderos y ganaderas que seguían viviendo en sus estancias con su ganado.

11. La cuestión de plantear el tiempo de forma lineal a través de un cordel también fue motivo de duda preliminar. Bien pudo ser representado el tiempo de modo circular o, más bien, como una red. Solamente se prefirió la opción escogida por una cuestión de recursos y de eficiencia: se consideró más simple de entender, trabajar y manipular. El llamado, de todos modos, es a complejizar este primer acercamiento a la línea temporal, problematizar la concepción de tiempo que se desarrolla en el altiplano y en la propia práctica ganadera: cómo sus ritmos, ciclos, redes familiares y de vínculos entre los seres que conviven en los tres planos, Manqha Pacha, Alax Pacha y Aka Pacha, configuran una dimensión única de la temporalidad aymara.

12. A pesar del carácter de estas dinámicas fuertemente enfocado y definido por la lecto-escritura, se considera esencial visibilizar, nombrar y normalizar la actividad ágrafa, entendiendo la dinámica institucional como parte más de un condicionamiento impuesto por quienes invadieron este territorio, quienes poco a poco fueron forjando un tipo de educación donde la lecto-escritura es un eje fundamental. La tradición oral tiene una radical importancia en la preservación de la memoria de los pueblos. Siempre se contempló asistir a quienes precisaran apoyo para poner en papel su memoria, así como también se dio la posibilidad de, simplemente, decir a viva voz cuál era su recuerdo (debido a que, siempre con el consentimiento de los y las participantes, fueron grabados los audios de los encuentros).



Phawa en Laguna Roja, Camarones, previa a la dinámica de reconstrucción colectiva de memorias. Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

En una ocasión, un encuentro se repitió a petición de la Asociación de Ganaderos de Caquena, que quiso convocar a más personas del territorio a la dinámica. En dicho momento, se ofreció a un ganadero dirigente que había participado de la reunión anterior guiar la dinámica, asegurando sostener el ejercicio en caso de que se olvidara de alguna parte.

La finalidad de proponer esto a un ganadero se vincula con la metodología propia de las **dinámicas participativas para la transformación social**, en las cuales se busca permear roles de dinamización y organización, entre otros, a las y los asistentes con la finalidad de propiciar el **empoderamiento del grupo** para que este sea

capaz de llevar su proceso de manera autónoma y autogestionada, sin depender de organismos externos que moderen o movilicen estos espacios de reflexión, diagnóstico y puesta en común de sus problemáticas, deseos, anhelos o reconstrucción de sus historias personales y colectivas.

Durante el desarrollo de esta metodología con las asociaciones ganaderas, la gran excepción fue General Lagos: para este caso -y por razones que serán descritas en el apartado dedicado a esta comuna- se utilizaron las herramientas del **sociograma** y la **línea de tiempo**. Estas fueron construidas por dos dirigentes fundamentales en cuanto a la representación y, además, de rangos etéreos significativamente distantes otorgándole,

así, a estas construcciones un componente adicional: el diálogo intergeneracional entre dirigentes ganaderos que cargan historias de vida muy diferentes (sobre todo en lo relativo a sus infancias), pero que comparten un mismo objetivo.

De este modo, se comprenden dos grandes grupos: las **asociaciones ganaderas**, por un lado, y los **actores externos**, por otro. Mientras que las asociaciones corresponden a organizaciones en las comunas de Putre, General Lagos y Camarones; los actores externos representan o se vinculan con instituciones como: INDAP, CONADI, municipalidad de General Lagos y la Seremi de Agricultura.

En total, se contó con los relatos de 41 personas (el de una ganadera se repite). Estos fueron recogidos en las **dinámicas grupales** hechas con la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de Caquena [3 mujeres y un hombre]¹³, la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de Guallatire [12 mujeres y 9 hombres], ambas de la comuna de Putre, y con la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de Camarones [5 mujeres¹⁴ y 3 hombres]; la **dinámica focalizada en actores relevantes** [2 hombres]¹⁵; **conversaciones personales** [2 hombres]¹⁶ y **entrevistas semi-estructuradas** a los actores externos [5 hombres].¹⁷

Se consultó a quienes compartieron su tiempo y experiencias en este trabajo si deseaban que su relato fuera acompañado de su nombre, si preferían que se les mencionara desde sus organizaciones o de otra manera. Los dirigentes de General Lagos y los ganaderos y ganaderas de Camarones pidieron ser referidas con sus nombres y localidad a la que pertenecían; Caquena, por su parte, consensuó que se nombrara sólo su localidad mas no sus nombres; para el caso de Guallatire, esta asociación no llegó a expresar formalmente si quería que sus nombres se mostrarán en este texto. Ante la falta de respuesta, se decide preservar el anonimato de los relatos de la línea de tiempo, pero acompañar de los nombres correspondientes los relatos del ayni, ya que estos fueron publicados y compartidos oficialmente a través de canales de difusión de la Fundación para la Superación de la Pobreza (Servicio País).

Comprendiendo que la recolección de datos y realización de las dinámicas participativas es un trayecto y no un estándar rígido que no sea susceptible de ser replanteado, dialogado con nuevas fuentes y modificado, y por factores no contemplados en un inicio, las dinámicas fueron bastante diferentes entre sí. No consideramos que eso le reste relevancia a esta conjunción de saberes, sentires y encuentros surgida del ejercicio de activación de la memoria colectiva entre los ganaderos y las ganaderas que respondieron a esta convocatoria.

13. No se preguntó la autoidentificación por las razones ya mencionadas: debido a que, para hacer las dinámicas, nos otorgaron espacios de encuentro destinados a otros fines, debíamos usar el tiempo con la mayor eficiencia posible. La atribución de géneros es, por ende, una cuestión arbitraria que definimos desde los parámetros clásicos de binarismo de género (según nombre, pelo, ropa, rasgos, etc.).

14. De ellas una, de edad avanzada, entró a la casa para cocinar el almuerzo y otra, aunque de la Asociación de Camarones, también participó de la dinámica de Guallatire.

15. Presidente de la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de General Lagos y presidente de la Mesa Técnica Tri-regional de Ganadería Camélida.

16. Ganaderos mayores de la comuna de General Lagos.

17. Primeros veterinarios en llegar al altiplano, el alcalde de la Municipalidad de General Lagos, el director de la CONADI y el director de INDAP.

Organización y análisis

La información obtenida fue registrada a través de imágenes y grabaciones. Los audios fueron transcritos y organizados a través de un software de análisis de datos cualitativos, generando nubes de palabras y categorías de conceptos recurrentes, posicionando así los términos más relevantes adelante a la hora de ser analizados los datos y redactado el presente resumen de la experiencia.

No obstante la mencionada modalidad de gestión del conocimiento, cada experiencia será descrita minuciosamente.

Finalmente, la línea de tiempo en la que confluyen las tres experiencias (con Caquena, Guallatire y Camarones) más los relatos de dirigentes ganaderos de General Lagos (Delfín Zarzuri y Rolando Manzano Rada) serán canalizados a través del mismo medio previamente mencionado (el software de análisis de datos cualitativos).

Así, en el presente documento, y luego de una breve contextualización con la bibliografía relacionada, los datos recogidos serán expuestos de la siguiente manera:

- Presentación de los territorios junto con la descripción de la dinámica realizada y de la información obtenida: **líneas de tiempo y relatos** de ganaderos y ganaderas.
- **Síntesis** de las dinámicas en una línea de tiempo: presentación, análisis, correspondencia bibliográfica y diálogo con entrevistas semi-estructuradas a actores relevantes externos.
- **Conclusiones.**

Es, sin embargo, necesario aclarar que no ha sido un anhelo suspender en el tiempo eventos particulares que puedan transformarse en efemérides para las generaciones posteriores.

Tampoco se pretendió alcanzar la objetividad a través de estos ejercicios de reactivación colectiva de las memorias compartidas.

Las y los interlocutores participaron intensamente, se conmocionaron, se quebraron, se enojaron recordando; se entristecieron, rieron, añoraron...

El material aquí dispuesto se ha levantado a partir de **subjectividades dialogantes**, en el encuentro del recuerdo, de almas, de familias. Es decir, como una constelación: cada perspectiva e historia personal ha sido un aporte en esa conjunción de estrellas que, en su densidad, es el cielo de noche. Al igual que en los cúmulos estelares, que trazan dibujos en el cielo, los relatos subjetivos de cada quien han sido puentes que, a través del diálogo, han tejido encuentros de memorias y proyecciones: recuerdos comunes y anhelos compartidos.

Las escenas a las que estos relatos nos permitieron transitar nos ofrecieron la posibilidad de palpar **eventos sin tiempo**: despertar entre el ganado, caravanas de horas junto a la familia, los cielos estrellados en las noches de trashumancia, los partos de rodillas en un ambiente seguro y acompañado, las fiestas de los pueblos, la música de la voz aymara cantándole a los animales, el licor cayendo por el cuerpo del titi hasta el awayo regado de hojas de coca, la k'oa, bandejas con wiphalas blancas, hogueras iluminando cada cerro durante el año nuevo aymara y, a la mañana siguiente, el agua de la vertiente cristalizándose o derritiéndose en las cabezas antes del amanecer.

Al final, la respuesta a la última pregunta: *¿es importante preservar la memoria de las comunidades; específicamente, de aquellas memorias vinculadas a la práctica ganadera?* nunca decía literalmente *identidad*, pero lo gritaba a través de cada palabra, de cada entonación y de cada silencio.

Afuera de la Oficina de la AESPO (Asociación de Estudiantes de Pueblos Originarios) de la Universidad de Tarapacá, las y los estudiantes hicieron un mural en el que se puede leer:

*“Robaron nuestros frutos,
cortaron nuestras ramas,
quemaron nuestro tronco,
pero **nunca podrán matar**
nuestras raíces”*

Consideramos que ese mural hecho por las terceras generaciones, esas que han nacido y crecido en la ciudad, grafica de manera sublime, poética y rebelde el punto esencial de este proyecto y lo que, luego de vivir la experiencia de todas las dinámicas, llegamos a vislumbrar. La imagen dice más que cualquier palabra que pudiéramos agregar.

Después de un intenso trabajo en terreno y entre paredes frías, nos permitimos poner a disposición este material que, esperamos, sea la pequeña piedra de una apacheta que acompañe el camino de quienes transitan a las profundidades de su ser, de sus comunidades, de sus trayectos y de sus memorias.



GANADEROS Y GANADERAS

La mayoría de los ganaderos y ganaderas con las que pudimos hablar, salvo contadas excepciones, pertenecían a una **asociación indígena ganadera**¹⁸ (organizaciones creadas bajo el alero de la Ley Indígena N° 19.253 que establece normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas). Asimismo, estaban agrupadas en la región a través de una mesa técnica de ganadería camélida (constituida el 02 de febrero de 2022), la que actúa como interlocutora entre las oportunidades, demandas y necesidades de los y las ganaderas y las instituciones relevantes en los diferentes ámbitos: municipalidades, INDAP, CONAF, SAG, SIPAN, Servicio País, entre otras.

La *frontera* más notoria en relación a la convocatoria para la realización de las actividades estuvo dada por dos aspectos fundamentales: el tiempo y el financiamiento. Se habla de *frontera* y no de límite o freno, porque se comprende la frontera, también, como **lugar de encuentro**: a través de los resultados iniciales de este proceso, llegamos a un punto donde es posible dilucidar los siguientes pasos para profundizar en la narración colectiva que aquí se busca articular.

Con más tiempo, sería oportuno considerar acercarnos a los ganaderos y ganaderas que no se adscriben a ninguna asociación (surge la pregunta:



Reunión de la Mesa Técnica de Arica y Parinacota.
Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

18. A excepción de Caquena, el resto de las asociaciones formaban parte de la Mesa Técnica de Ganadería. Durante el desarrollo de este proyecto, finalmente Caquena se integró a la Mesa regional.

por qué deciden no integrarse, teniendo la opción de formar parte de una agrupación a través de la cual les sería posible acceder a una mayor cantidad de beneficios o a través de la cual podrían canalizar sus demandas de manera conjunta) o ganaderos/as que están en proceso de conformar nuevas asociaciones ganaderas en sus territorios. Asimismo, para posteriores aproximaciones que se ciñan a esta línea de investigación, se propone fuertemente una instancia a la que en el proyecto actual no se pudo recurrir,¹⁹ pero que es un espacio de encuentro de las personas: los **trayectos** en buses subvencionados. En efecto, es ahí donde convergen los vecinos y vecinas ganaderas-aymara-enroladas, en proceso de conformar o no alguna asociación. En ese espacio de encuentro se dan interacciones del tipo informal -diferente al ámbito que manejan las asociaciones u organizaciones formales- que, con seguridad, enriquecerán el abordaje de la cuestión relativa a la historia y memorias de ganaderos y ganaderas aymara. Otros espacios pueden ser las ferias territoriales o transfronterizas, fiestas patronales, actividades desarrolladas por descendientes en la ciudad de Arica, entre otras.

En cuanto al financiamiento, es urgente destinar fondos a investigaciones que puedan ser desarrolladas a largo plazo y, con ello, tener la posibilidad de lograr resultados, cambios y un impacto significativo desde y para la comunidad con²⁰ la que se trabaja. En la presente modalidad,

que aspira a ser una *investigación participativa para la transformación social* (Curbelo y Hernández, 2017), los plazos que deben manejarse requieren que, a través de los encuentros, un **grupo motor** sea capaz de solidificar su diálogo, análisis y reflexión conjunta. Es evidente que este proceso involucra tiempo para que aquel no termine siendo una mera instancia de reunión esporádica. Adicional a las instancias de reunión, que deben tener cierta periodicidad, es preciso que estas gocen de un tiempo prudente²¹ para ver desarrollados los puntos esenciales del cronograma que se propongan realizar.

Los relatos recogidos y presentados aquí corresponden a ganaderos y ganaderas del rango etario de **36 a 74 años**, situándose casi la totalidad de ellos y ellas en el último tramo de esa franja. En ese espectro, se vislumbran, principalmente, tres grupos:

- (1) Quienes nacieron en territorio ancestral y vivieron allí gran parte de su vida o que, actualmente, continúan habitando la estancia.
- (2) Quienes nacieron en territorio ancestral, pero que emigraron a la ciudad donde han vivido la mayor parte de su vida.
- (3) Quienes son la primera generación que nacen en un hospital, en la ciudad, y solamente van de manera esporádica a las estancias de sus familias.

19. Aunque sí se utilizó la movilización, específicamente del trayecto Ancara-Arica, y se sostuvieron conversaciones en profundidad, no se realizó un abordaje sistemático del recurso.

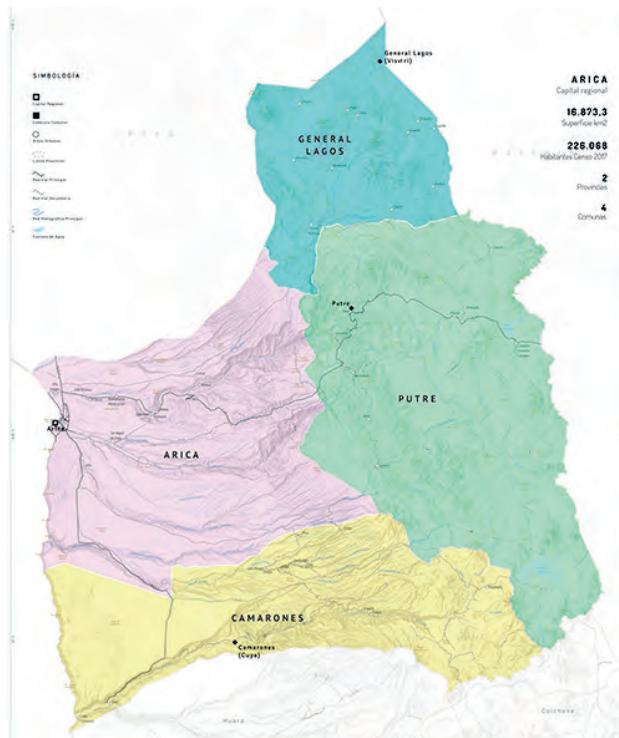
20. El estadio al que se aspira es aquel en el que la misma comunidad sea la que planifique y ejecute las investigaciones, abordando los resultados a través de reflexiones colectivas. El principio es que nadie sabe mejor que la comunidad cuál es su historia, qué deseos o necesidades son las que la movilizan, etc. El empoderamiento de la comunidad y el desarrollo de su capacidad de acción y transformación es la continuación del proceso autónomo de gestionar sus propios recursos y conocimientos.

21. Debido al carácter de esta investigación, cuyo financiamiento le permitió ser materializada pero en un corto lapso de tiempo, los recursos no nos acompañaron para gestionar los encuentros (traslado, alimentación, etc.), razón por la que tuvimos que aprovechar las instancias de reunión de los y las ganaderas (taller de etnoveterinaria, firma de convenios y actividad con CONAF, etc.) para realizar las dinámicas. Aquello, evidentemente, nos obligó a desarrollar las actividades en un tiempo mucho más reducido del que habríamos dispuesto de ser nosotros y nosotras las garantes de estos espacios.

El territorio

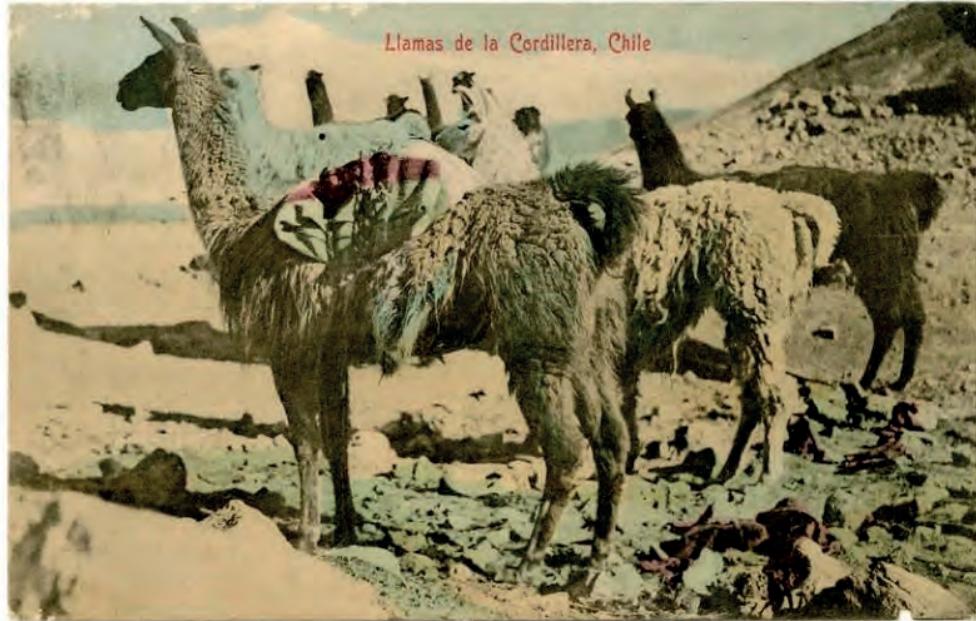
La región de Arica y Parinacota comprende el territorio contiguo al mar, donde se pierde -o comienza- la **cordillera de la Costa** y se sitúa la ciudad con mayor densidad poblacional en la región: Arica; la zona de valles o **depresión intermedia**, donde continúan compartiendo sus extensiones las comunas de Arica y de Camarones, caracterizadas por tener un clima desértico, en general, y desértico tropical marino en los valles (DOH, 2002; Muñoz, Corvacho y Gordillo, 2016); la zona de **precordillera**, donde se localiza la comuna de Putre (a casi 3.400 m.s.n.m), nuevamente, la de Camarones, y una parte pequeña de la comuna de General Lagos; al este, en la frontera con Perú y Bolivia, se localiza la **planicie andina**, donde se encuentra la comuna de General Lagos, presentando un clima desértico marginal de altura y de estepa de altura (Troncoso, 2021), sobrepasando los 4000 m.s.n.m, y presentando lluvias provenientes de la Amazonía durante la época de verano. Se dibujan, así, los pisos ecológicos o archipiélagos verticales (Murra, 1985) de la región, caracterizándose por tener climas bastante definidos según la altitud del ecosistema y los cursos de agua que en ellos se asoman.

En dicho escenario, diversos autores (Murra, Gundermann, González, Hidalgo, Muñoz, Peña, entre otros) proponen, o bien, apoyan la tesis de la **complementariedad ecológica**. Esto apunta a que, para la construcción compleja de la sociedad aymara, fue necesario el intercambio de bienes producidos en los diversos pisos ecológicos con apoyo de caravanas de llamas (en el mapa de



arriba,²² en orden ascendente según su altitud: de izquierda a derecha). Así, la subsistencia de las comunidades devino de las redes sólidas que lograron generar a través de las relaciones comerciales entre los distintos pisos siendo estos, se plantea, sistemas que no podrían sostenerse a sí mismos por completo y, por ende, de manera aislada.

22. Mapa extraído del sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.



Llamas de la Cordillera, Chile. [Autor no identificado], 1908.
Imagen extraída del sitio web de la Biblioteca Nacional.

La **vinculación con el entorno** y los diversos territorios fue moldeando y cargando de sentido cultural e identitario los espacios a través del tiempo. Dan cuenta de ello: los geoglifos, petroglifos, apachetas, las rutas de tránsito o de caravaneo, los túmulos fúnebres, restos de cerámicas, tejidos y cesterías, entre otros rastros materiales y simbólicos. En efecto, el territorio comprendido aquí corresponde a un proceso histórico de construcción donde confluyen intensidades, entendidas como potencial de interacciones en ese espacio determinado, “que permanecen hasta la actualidad y permiten

reconocerlo como una representatividad dentro de la especificidad de paisaje, el que se ha reconstruido, redefinido y reactualizado mediante una forma de significar el medio circundante por parte de las sociedades que lo han ido poblando” (p. 8, Muñoz y Peña, 2018). Se presenta, así, el territorio como depositario de la memoria de los pueblos que lo habitaron.

A pesar de los cambios que han sufrido los poblados del altiplano en las últimas décadas con la significativa migración a las ciudades y zonas industrializadas, en la imagen de la



Estancia ganadera, comuna de General Lagos.
Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

siguiente página se puede apreciar una estancia abandonada, la cual da cuenta de la ocupación efectiva del territorio.

El actual director regional de la CONADI, Raphael Cantillana, cuya familia es del interior de la región de Tarapacá (Chiapa y Francia) y que se auto-identifica como aymara, recientemente egresó de un posgrado en Antropología con

una investigación en torno a las dimensiones socioculturales de la crisis del agua en el desierto de Atacama. Tanto debido a su rol como director,²³ así como por ser perteneciente al pueblo aymara, pero también como experto en el tema, nos acercamos a conversar con él. Al preguntarle cómo considera él que debería ser narrada la historia de la ganadería camélida, nos compartió lo siguiente:

23. Sobre todo, se contempló que haya sido referido en la dinámica del sociograma. Además de esto, hubo una interpelación desde otro actor externo, lo que trazó nuestro camino en dirección a tejer un diálogo entre la Municipalidad de General Lagos y la CONADI.

Separar la ganadería de toda la reproducción sociocultural del pueblo aymara es una cuestión, yo creo, más analítica que práctica. Por tanto, **hablar de la historia de la ganadería camélida** como tal, **es hablar de toda la historia del pueblo aymara**, de todos los pueblos andinos; porque no era una práctica comercial como tal, sino una práctica de vida (...) todo el mundo, todo el ciclo ritual se basa en relación al de la ganadería camélida. Bueno, son dos: ganadería y agricultura. Todo se basa en relación a esta base productiva: la organización social, la movilidad que tuvieron a través de los distintos pisos ecológicos... Tiene que ver con la base productiva para el desarrollo sociocultural: el ciclo de la papa, los periodos de anata, la k'illpa, floreos, baños anti-sárnicos... todos son hitos dentro del ciclo. Entonces: hablar de la historia, yo creo que no es hablar de la historia a lo largo del tiempo, sino de la ritualidad cíclica anual que se va reproduciendo. (Raphael Cantillana. Conversación personal, 29/12/2023)

En la dinámica colectiva con Caquena, al empezar el trabajo de la línea de tiempo, se mencionó el periodo de las exportaciones y lo perjudicial que fue para las comunidades. Al respecto, una ganadera comentó: “Es que el ganado antes era todo. Era todo para la familia ganadera. Era todo: era su alimento, su vestimenta...” (Ganadera de Caquena.²⁴ Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

24. Como fue mencionado anteriormente, en el caso de Caquena, al ser consultadas las ganaderas y el ganadero que participaron de la dinámica, manifestaron preferir que sus relatos fueran integrados a este texto únicamente haciendo referencia a su localidad y no, en cambio, con sus nombres.

Naturaleza y cultura

En los estudios de González, Gundermann e Hidalgo (2014), puede leerse que durante el año 1570 comienzan a darse los cambios más drásticos dentro del sistema tradicional aymara de complementariedad ecológica: primero, porque se establece que la economía giraría en torno a un único eje -en desmedro de la diversificación por piso ecológico- y, luego, porque aquello dinamita la organización tradicional del ayllu. Lo primero corresponde al periodo de explotación de los yacimientos de **Potosí**, donde los aymara fueron sometidos a trabajo forzado en las minas siendo, además, Arica el puerto principal a través del cual los minerales extraídos eran exportados. Lo segundo guarda relación con la imposición de poblados, donde se definen las autoridades locales según un sistema político-administrativo de índole colonial y religioso.

Esta primera inmersión violenta y ambiciosa de los afuerinos traza el esquema de una sociedad compartimentada en dos mundos: uno agrario-ganadero de sustento familiar y, otro, productivo y destinado al mercado internacional. Mientras que en uno seguía operando la inmersión del poder político del momento por medio de la exigencia de tributos, el otro sometía a trabajo forzado tanto a personas de pueblos originarios como, posteriormente, a personas afrodescendientes secuestradas de África o de este continente (Díaz, Galdames y Ruz, 2013).

La cuestión de la tierra a partir de la independencia de la monarquía española es una oscilación permanente que pretende definir el estatus de los pueblos originarios como parte de un Estado-Nación, es decir: como **ciudadanos individuales**. La percepción colonial, que aún consideraba la posibilidad del usufructo colectivo de una tierra a cambio de un pago comunitario, desaparece en la república, donde se establece un pacto



“Cay coritachó micunqui? [¿Es éste el oro que comes?] / Este oro comemos. / en el Cuzco”
Nueva crónica y buen gobierno (1615), Waman Puma (Guamán Poma de Ayala).

directo entre Estado y propietario, materializado en un impuesto predial (González, Gundermann e Hidalgo, 2014). De este modo, las comunidades son cercenadas de su vinculación tradicional con la tierra las cuales, además de ser fragmentadas

en relación a individuos y no a comunidades, son reducidas, quedando los predios sin dueño como tierras fiscales.

Cabe notar que aquí no dialogan dos culturas. Mucho menos que eso: **se contraponen dos cosmovisiones**. La asimetría en ese intento de conversación es radical; no sólo porque un grupo impone persistentemente al otro su cultura y lo somete, sino que además porque las concepciones de tierra como un bien inmueble que puede ser apropiado, mercantilizado, vendido, etc., es una visión exclusiva del mundo edificado desde la Grecia clásica, potenciado por la Roma Imperial y exacerbado luego de la llamada Revolución Industrial. Esa separación fundamental, la bifurcación entre ser humano y naturaleza, se rige por un modelo antropocéntrico que ve al ser humano -a la civilización y a la tecnología- como el último estadio evolutivo y proviene de la tradición europea, pero no es propia de la historia de este continente -ni, por lo demás, tampoco de muchos otros territorios-, que se ciñe a una visión cosmocéntrica.

Sin caer en esencialismos ni pretendiendo cristalizar las dinámicas culturales, que están siempre en movimiento y, por lo tanto, en transformación, desde una perspectiva antropológica clásica, el pueblo aymara es considerado animista.²⁵ Esto quiere decir que comprende que cada ser comparte una misma esencia, alma o espíritu: la misma energía vital. Aquello, aunque bajo una categoría bastante inexacta, puede verse reflejado en algunos de los principios de la cosmovisión

andina²⁶ -sociedad tradicionalmente oral y ágrafa, cuyos registros fueron escritos y traducidos por Baltasar de Salas en el S. XVII-, y que dan sustento al **buen vivir** o suma qamaña:

- (1) Nútrete siempre de la energía del misterio,
- (2) Reflexiona siempre,
- (3) Vive siempre en red,
- (4) Semanalmente mueve las energías paritarias de la comunidad y recuérdale el camino de la mutua compasión y de la conveniencia de ser entrañables en el trato mutuo,
- (5) Semanalmente haz que circulen las palabras y las emociones de la comunidad, e infórmate bien para tomar decisiones sabias,
- (6) Sé entrañable siempre,
- (7) Rumia las palabras,
- (8) Jamás llegues a la saciedad,
- (9) Jamás abuses de tus iguales ni de la biodiversidad del bosque ni de las energías de la tierra,
- (10) Jamás dejes de criar la vida,
- (11) No seas chulla; deja que circule la energía del ayni,
- (12) Quien vuelta o flojea, que muera,
- (13) Quien mienta, que muera,
- (14) Quien robe, que muera,
- (15) Quien tire sin discreción, que muera.

Extraído de Medina (2016):
“Copacabana de los incas: Aymaru o aymara”.

25. De la mano de lo anterior, se recalca que gran parte del pueblo aymara hoy en día es practicante de la religión católica o evangélica. En dichos casos -que no son pocos- la explicación a continuación no aplicaría a una gran cantidad de aymara, tanto de las ciudades como de zonas rurales.

26. Es importante tomar en cuenta que la cultura andina integra las cosmovisiones aymara y quechua -comúnmente conocida como inca o incaica- como parte de un proceso aún previo a la llegada de España.

Particularmente, en los enunciados (9) y (10)²⁷ se puede evidenciar la perspectiva animista aymara. En efecto, **cuidar y criar la vida**, *uywa*, tiene que ver con la atención a todas las formas de vida: la humana, la animal, la vida del agua, de los bofedales, las montañas, etc. Es decir, no hay “naturaleza y cultura”. Ni siquiera “naturaleza”; hay un todo permanente en constante interacción cuyo equilibrio debe cuidarse día a día.

En el mismo texto se menciona que uno de los nombres dado al Lago Titicaca era Titi-Tota: “padre de estaño, siempre viviente y vivificante”; a los cerros, *Mallcu-Auki*: “aguas del cóndor, imperial, hijo del sol y nuestro padre”; a la Isla de la Luna, *Marmi-Sisa Ojillata*: “mujer madre y virgen adorada por el rey y los astros” (Medina, 2016) y así con otras manifestaciones divinas -o divinizadas- de la existencia como ríos y estrellas.

En “La guerra de las denominaciones”²⁸, el pensador quilombola Antonio Bispo (2015) sostiene que ante la amenaza del politeísmo presente entre las comunidades afrodescendientes e indígenas, que vinculaba su ser y hacer en el mundo con los elementos de la naturaleza, el colonizador, en su búsqueda de dominación, redujo y encapsuló sus formas, símbolos y creencias en vagos conceptos. A pesar de que todos los pueblos tenían **autodenominaciones** a la llegada de los europeos, estos los llamaron a todos como indios, ya que “al substituir las diversas autodenominaciones de esos pueblos, imponiéndoles una denominación

generalizada, estaban tratando de romper sus identidades, con el objetivo de cosificarlos y deshumanizarlos”²⁹ (Bispo, 2015, p. 27).

Así, el modelo introducido violentamente desde Europa obliga a reconfigurar la ontología aymara. Esto es: la forma de entender y vincularse con el mundo. En un análisis sobre los usos y concepciones del agua en Chile, Cantillana (2020) sostiene que esta corresponde “desde la cosmovisión andina, [a] un elemento indisoluble de la cultura, y en la actual práctica productiva, [a] una mercancía transable”. Esa fragmentación ontológica se replica en cada ámbito de acción, relación, y comprensión que previamente los pueblos originarios habitaron para desenvolverse en su entorno.³⁰

En 1885 comienza en Chile el proceso de **inscripción de títulos de dominio** a través de la fijación de carteles y publicaciones, lo que provoca un quiebre irreparable dentro de la organización tradicional aymara. El sistema jurídico chileno no considera la posibilidad de la propiedad colectiva de tierras -se tiene documentación de que, durante este periodo, el Estado hace caso omiso de una solicitud presentada por una comunidad de Isluga relacionada con dicha materia-, transformando las antiguas comunidades en familias aglutinadas en torno a los centros políticos, o bien, en comunidades sucesoriales (González, Gundermann e Hidalgo, 2014).

27. Y con el recato de mantener en vista que esto es una traducción -y, por ende, una interpretación- del fraile Baltasar de Salas, posteriormente editada por Jesús Viscarra Fabre (Medina, 2016).

28. Segundo capítulo del libro “Colonización, Quilombos: modos y significados” (Colonização, quilombos: modos e significados): guerras de la colonización.

29. Traducción personal. Fragmento original citado: (...) *ao substituírem as diversas autodenominações desses povos, impondo-os uma denominação generalizada, estavam tentando quebrar as suas identidades com o intuito de os cosificar/ desumanizar.*

30. El mismo autor, 2 años después, entrevista al académico e investigador de la Universidad de Tarapacá, Manuel Prieto, quien sostendrá una crítica postura en cuanto a los y las investigadoras que realizan una especie de idealización de los pueblos originarios, interpretando el estado previo a la relación con Europa y el sustrato del capitalismo como un estado de paz y ausente de conflictos. No es lo que se pretende sostener aquí. La oposición de ontologías entre pueblos originarios y lo que se entiende por occidente no solamente sucedió, sino que sucede aún hoy. Expresar esto no se entrelaza lógicamente ni de modo causal con juicio de valor alguno en relación a lo que sucedía previamente en el entramado social aymara.

Durante la segunda mitad del siglo XX, aunque las y los aymara no se desvinculan del todo de sus comunidades de origen, se produce una **migración** masiva desde las zonas rurales a la ciudad.³¹ La mayoría de las personas que participaron en los encuentros de construcción colectiva de memorias en la presente investigación, nace durante este proceso.³²

Mientras que con la creación de la Junta de Adelanto en el altiplano se inician procesos desarrollistas por los ya descritos, entre la población urbana aymara comienzan a proliferar organizaciones de diferente índole: clubes de fútbol, organizaciones juveniles, bailes religiosos, entre otros,³³ durante los setenta.



Movimiento de camélidos. Extraído del Archivo Fotográfico de la Junta de Adelanto de Arica (1958 - 1976).

-
31. Como podemos leer en Gundermann (2008), “debido a la casi total falta de calificación para el desempeño industrial, los aymaras nutrieron principalmente el sector terciario de la economía local” (p. 405), lo cual se refleja en un explosivo crecimiento demográfico de la ciudad de Arica.
 32. En efecto, se evidencia que todas las líneas temporales fueron construidas a partir de la década del 70. Es decir, no hubo alguien que situara el hecho más antiguo previo a 1970. Aunque es probable que esta decisión haya sido teñida, de alguna forma, por la modalidad previa a la construcción general de la línea de tiempo, cuya referencia era biográfica, igualmente en ningún caso se mencionaron sucesos previos a esta fecha. Ya veremos qué ocurre en profundizaciones posteriores.
 33. Se ahonda en esto en el siguiente apartado.

La asociatividad se convierte, de alguna manera, en el conducto más sólido a través del cual, en el escenario actual, las distintas comunidades de los diversos pisos ecológicos, origen e intereses, logran canalizar sus deseos y demandas, visibilizar su situación, actividad o cultura no sólo a nivel regional, sino que, también, interregional e incluso nacional.³⁴

Para efectos de este trabajo, resulta esencial evidenciar la importancia de las **organizaciones** ya que -como fue dicho anteriormente y, a excepción de una persona-, el universo completo de relatos recogidos de las dinámicas participativas corresponde a personas que forman parte de una asociación ganadera dentro del territorio regional. Desde ellas se hicieron presentes, de una u otra forma, las **asociaciones de General Lagos, Guallatire, Caquena** (ambas de la comuna de Putre) y **Camaronés**.

Comuna de General Lagos



Comuna de Putre



Comuna de Camaronés



División geopolítica de la región de Arica y Parinacota. Mapas proporcionados por Rolando Manzano Rada.

34. En un contexto más reciente, es el caso de la Red de Ganaderos y Ganaderas de Camélidos del Territorio Biocultural Andino, organización que agrupa a cuatro regiones y que, recientemente, y a través de la mesa Técnica Tri-regional consiguió el reconocimiento de la práctica ganadera como parte del patrimonio inmaterial de Chile.

REGIÓN DE ARICA Y PARINACOTA

La región de Arica y Parinacota, dividida en dos provincias y conformada por cuatro comunas (Arica y Camarones en la provincia de Arica, Putre y General Lagos en la provincia de Parinacota), se comprende como tal recién hace 17 años.³⁶ Previo a la organización actual, la región de Tarapacá abarcaba un territorio mucho más grande del cual la zona referida había sido relegada a un segundo plano desde la disolución de la Junta de Adelanto en 1976.

La configuración territorial de la región más septentrional del país arrastra una tensa historia de procesos de aculturación, adoctrinamiento patriótico,³⁷ prohibiciones, persecuciones, todo debido a gloriosas batallas navales y heroicos mártires de guerra.

La apropiación del sur del Perú por parte de la República de Chile provocó, como fue dicho más arriba, el inicio de un proceso de títulos de tierra que dinamitó la antigua forma de convivencia social aymara: el *ayllu*. Además, comenzó un tenebroso proceso cargado de racismo, persecución, prohibición y exclusión, que la historia oficial aceptó -o impuso- llamar como *chilenización*. La liberación de España obligó a la imposición de Chile³⁸, cuya efectiva consolidación de la soberanía que reclamaba



Región de Arica y Parinacota. Mapa extraído del software de código abierto OpenStreetMap.³⁵

obedeció a los lineamientos de la élite que se instaló en el poder político, la cual concebía a la nación chilena a partir de parámetros modernos clásicos que imponían los criterios de unidad, **homogeneidad** e integridad del territorio, a partir de los cuales se autoasignaron la misión de definir, excluir y establecer sus límites tanto simbólicos como territoriales.

Zapata, p. 171, 2004.

35. Todos los mapas presentados en lo siguiente fueron consultados el 07/01/2024. Se utilizó la misma escala y distancia para todos, donde 1,5 cm en el plano equivalen a 10 km en el terreno.

36. El 19 de diciembre del 2006 se aprueba en el Congreso el proyecto de ley que daba paso a la creación de la nueva región, empezando a regir el decreto el 8 de octubre del 2007 con la promulgación de la Ley 20.175 (Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile).

37. El mal llamado "proceso de chilenización".

38. "¿Quién nos liberará de nuestros liberadores?", interpelaba un artefacto del poeta Nicanor Parra.

La **prohibición** de la lengua aymara, la escolarización en el sistema educativo, el adoctrinamiento en un discurso que glorificaba a la patria y exacerbaba -o inventaba- los defectos de países vecinos, pero también la creación de obras públicas y la implementación de autoridades jurisdiccionales (Díaz, 2006) fueron algunos de los métodos que utilizó el poder político para conseguir ciudadanos y ciudadanas obedientes y fieles a la bandera. En particular, la zona de Arica fue conflictiva con posterioridad a la Guerra del Pacífico, debido al supuesto plebiscito que debía celebrarse para definir si la ciudad seguía siendo peruana o si su población, en cambio, votaba a favor de la adscripción al territorio chileno.

Alberto Díaz, historiador y antropólogo de la región, llamó a ese periodo “la larga noche de la **chilenización**” (Charla 2020³⁹; publicación de 2023). Es larga porque siguen vigentes las principales estructuras de segregación y discriminación étnica. En su presentación, el académico explica: “tiene que ver con una espera y con un amanecer que, a mi juicio, aún no llega”. Esto es evidente nada más revisar la constitución -que todavía no reconoce a los pueblos preexistentes- o entrar a las élites del conocimiento (el validado y financiado): las universidades. Estas, en efecto, casi⁴⁰ no se vinculan con los pueblos originarios más que suntuariamente o exotizando sus saberes. Basta revisar las mallas de las asignaturas para notar que el conocimiento ancestral, *indígena*, como le llaman, no es para las casas de estudio primordial ni suficiente en lo que respecta a la formación de profesionales en área alguna.

Entre la violenta historia que arrastra la región desde sus inicios, fue efímera la época dorada de la, en ese entonces, pequeña ciudad de Arica, que muchas personas recuerdan con gran añoranza: la del Puerto Libre. Junto con la exención de impuestos, la **Junta de Adelanto** se posicionó en la zona como un punto neurálgico de activación económica, social y cultural. Este organismo, encargado de administrar la región, recibía financiamiento directamente desde el gobierno central debido a una política de vinculación del antiguo territorio peruano al resto del Estado-Nación.

A finales de la década del cincuenta, la Junta de Adelanto mostró preocupaciones por el desarrollo de la ruralidad de la región, lo cual se concretó inicialmente con la elaboración de un diagnóstico de los seres vivos y sus interrelaciones en la zona, información que dispuso las bases para la formulación del Plan Auquénidos en 1960 y, un año después, del *Plan de Desarrollo Agropecuario* (Ruz, Díaz y Galdames, 2015).

En el marco del diseño del Plan Auquénidos, se le solicitó a la Universidad de Chile un estudio previo para mejorar la crianza altoandina de llamas y alpacas. Dicho trabajo determinó la necesidad de contar con una *Estación Experimental de Auquénidos y Pieles Finas en el poblado altioplánico de Misitune* (Ruz y Palma, 2022). Lo anterior refleja un primer acercamiento entre una institución estatal pública, como lo fue la Junta de Adelanto, y la academia para generar proyectos que apoyen al sector camélido en el interior de Arica.

39. Exposición en la Universidad Pública de El Alto, Bolivia, en mayo del 2020.

40. Cabe valorar la iniciativa “AndesPeat, Núcleo Milenio en Turberas Andinas” del grupo de investigación transdisciplinaria liderado por la Universidad de Tarapacá (www.andespeat.cl). Con este proyecto, el grupo de investigación no solo se ha acercado a las comunidades, sino que han formalizado una alianza con estas, firmando recién a inicios de diciembre de 2023 un convenio de apoyo mutuo entre el grupo de investigación y las asociaciones ganaderas.

Entre los relatos recogidos durante esta investigación, se recuerda al centro experimental Misitune como una fuente laboral para algunos familiares (como pastores o vendedores de llamas y alpacas) que, no obstante, comentan no haberse sentido parte del desarrollo del mismo y, especialmente, de la aplicabilidad de sus resultados. Lo anterior concuerda con el balance final que realizó la Junta de Adelanto, donde se reconocen avances científicos inéditos para la región en torno a los camélidos, pero también un nulo traspaso de los conocimientos generados a las comunidades ganaderas en los cinco años de ejecución del plan. Asimismo, el cambio de foco a la crianza de animales distintos a los camélidos fue un tema cuestionable.

En la imagen a continuación se puede apreciar lo que fue el centro experimental Misitune en el altiplano, construido sobre los 4.000 m.s.n.m. Este da cuenta del gran esfuerzo, la inversión y los recursos que se decidió destinar a los primeros proyectos en apoyo a la ganadería camélida.

En el mismo texto citado más arriba de Ruz, Díaz y Galdames (2015), se menciona que el Plan de Desarrollo Agropecuario del departamento de Arica (1961) se materializó mediante un convenio y coordinación entre la Junta de Adelanto, el Ministerio de Agricultura, la CORFO, la Dirección de Riego y la Caja de Colonización Agrícola. Actualmente, CORFO mantiene relaciones de colaboración directas con el mundo ganadero aymara mediante el Programa Territorial Integrado (PTI) para el Desarrollo de la Ganadería de Camélidos en conjunto con la directiva de la Mesa Técnica de Ganadería Camélida (conformada por las asociaciones de ganaderos y ganaderas de la comuna de General Lagos, Guallatire, Caquena y Camarones).

La Carretera Panamericana fue construida durante la misma época de la Junta de Adelanto. Esto implicó importantes cambios económicos, así como un reordenamiento del espacio andino -consecuentemente, también de la ganadería camélida- debido a que facilitó el transporte



Centro Experimental de pieles y manejo de ganado auquénido en Misitune. Imagen extraída del Ruz (2015).

terrestre de numerosos productos, permitiendo el ingreso de los y las aymara al comercio entre el altiplano y la ciudad de Arica.

Hoy en día, algunas de las consecuencias negativas que ha traído la carretera son: derrame de petróleo, contaminación ambiental (gases y basura), atropellos de fauna local, entre otros. Además, la carretera propició la construcción de muchos caminos adyacentes, de los cuales uno conecta Guallatire con Chilcaya. Debido al uso de esos trayectos por camiones de la minera Quiborax, muchos ganaderos y ganaderas se han quejado por el polvo que levantan los camiones que transitan junto a sus corrales.

Durante los primeros tránsitos migratorios se produce la **reforma agraria**, a partir de la cual los trabajadores aymara -principalmente, de los valles de Lluta y Azapa- integrarán dinámicas de organización aprendidas en sus contextos de trabajo que luego llevarán a los territorios de sus familias.

La **organización** y los **liderazgos** en las comunidades, en todo caso, se vienen reconfigurando desde la Colonia y, siendo el resultado de vínculos entre humanos, al igual que las expresiones de la cultura, no permanecen estáticos en el tiempo, menos en un contexto de tal y profunda transformación como lo fue la invasión de España a este continente.

Es posible recoger datos historiográficos de Guallatire que dejan entender la inmersión ascendente de la Iglesia en los territorios y entre las comunidades. Aunque, actualmente, los relatos de dirigentes coinciden en que todavía existen **figuras de autoridad** en algunos pueblos o caseríos, en la siguiente cita se puede verificar cómo las redes sociales, los líderes y autoridades fueron paulatinamente cediendo lugar a la institución religiosa.



Portada de diario local que ilustra la noticia de contaminación en bofedal. Imagen extraída del diario La Estrella. N° 16.992

En un texto recogido del estudio historiográfico del historiador y antropólogo Alberto Díaz, se describe que el párroco de Belén registró todas las pertenencias de las capillas. En lo siguiente, el texto reproducido tal cual está en el documento original:

Finalizado el inventario, el cura encomendó el cuidado de la capilla a Miguel Pacci quien asumió por 3 años como mayordomo; fueron testigos los caciques Justo Ramos y Manuel Colque. En 1783 se actualizaron los datos de las alhajas de la iglesia. Aquel año asumió como mayordomo Fausto Mamani y se apuntaron una alfombra donada por Miguel Mollo y “una arpa nueva con clabijas de fierro que dio de limosna Francisco Ocharán” (ALP, ARI-2, legajo 416, año 1779-1793, fs. 2). No es menor el hecho que el párroco se hiciera acompañar por uno de los “principales” del pueblo de Belén, con una reconocida trayectoria política en el cabildo indígena como lo era Francisco Ocharán; comerciante y arriero con redes de influencia étnica en toda la zona, lo cual se condice con el advenimiento de líderes locales asumiendo en este periodo ciertos protagonismos (Inostroza, 2013). La donación de un arpa es coherente con la circulación de instrumentos musicales como violines y arpas traídos desde Arequipa, lo que podría ser considerado como una estrategia de prestigio en los círculos religiosos.

Díaz, p. 153, 2022.

Un proceso similar se vivió en todos los poblados y caseríos del altiplano, donde no solamente las autoridades político-administrativas antiguas tomaban nuevos cargos o diversificaron su rol, sino que, adicionalmente, comienza a producirse un profundo sincretismo debido a las celebraciones católicas que los párrocos

establecen en los pueblos según el calendario religioso, especialmente en torno a los santos patronos (fiestas fuertemente recordadas en la dinámica realizada con la asociación de Caquena).

Por otra parte, a partir de los procesos de reforma agraria y de las crecientes migraciones campo-ciudad, los gobiernos comienzan a entregar más herramientas a las comunidades. La **organización** se articulaba, en su gran mayoría, desde las juntas vecinales, ya que a través de estas, los pueblos podían acceder a recursos provenientes del Estado. Sin embargo, el veterinario Ignacio Briones asevera que, durante la década de los 80', cuando hace sus primeras visitas al altiplano, “la verdadera organización no tenía nombre y se apilaba detrás de un líder. Era ese liderazgo el que entregaba los lineamientos de lo que era su comunidad” (Ignacio Briones. Conversación personal, 10/11/2023).

En cuanto a las **autoridades tradicionales**, un reconocido dirigente se referirá a esto⁴¹ cuando se le pregunta cómo se acercaba a las comunidades -durante su periodo como concejal- para lograr establecer diálogos con los distintos poblados de la comuna. Dice: “bueno, uno siempre trata de vincularse primero con los dirigentes, los representantes del pueblo. Y si no fuera así, uno ya va a la familia directo”. En conversación con otro destacado dirigente, este le pregunta: “pero tío, ¿el representante del pueblo no siempre es el presidente de la comunidad indígena, no siempre es el presidente de la junta de vecinos, o siempre es el mismo?”. Da un ejemplo de una comunidad en particular, preguntando *quién es el representante del pueblo para él*, a lo que el dirigente nombra a una persona, mencionando que esta *siempre* ha sido la representante del pueblo, y agrega: “años que también lleva como dirigente, entonces como es reconocido ahí...y, de alguna manera, también como que se hace respetar”. Termina diciendo

41. Estos relatos se recogen de la conversación en torno a la confección del sociograma detallada en el próximo apartado (General Lagos).

que no sucede lo mismo en otros pueblos: “se ha perdido un poco ese liderazgo de presidentes de comunidades y de juntas de vecinos...y, al no estar activos, pierden la fuerza, entonces ¿qué hacían los vecinos? Iban directamente a las municipalidades, sin pasar por sus representantes” (Conversación entre don Delfín Zarzuri y Rolando Manzano Rada, 27/05/2023).

En cuanto a la inmersión del dinero y a la modificación de los sistemas de subsistencia, la economía tradicional de **trueque** por lana o carne persistió en el altiplano hasta la década del sesenta, haciendo equivalencias, por ejemplo, de aproximadamente: un kilo de lana blanca por 11 kilos de papas o de un kilo de carne por un kilo de maíz, 3 kilos de papa, 2 kilos de aceituna o 5 docenas de naranjas (Díaz, 2022, de Alvarado, 1970). En la dinámica con Caquena, una ganadera comentó cuál era el proceso de venta de la fibra: “se lo llevaban a Bolivia. Se cambiaba con arroz, con papa, con harina. Así nomás se hacía antes; hasta gallinas traían del otro lado. Todo se cambiaba, de todo lo que tenían”. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023) Mencionan que antes de que hubieran caminos, hacían trueque con Codpa y Socoroma: llevaban carne, charqui, y traían maní, choclo, chuño y frutas.

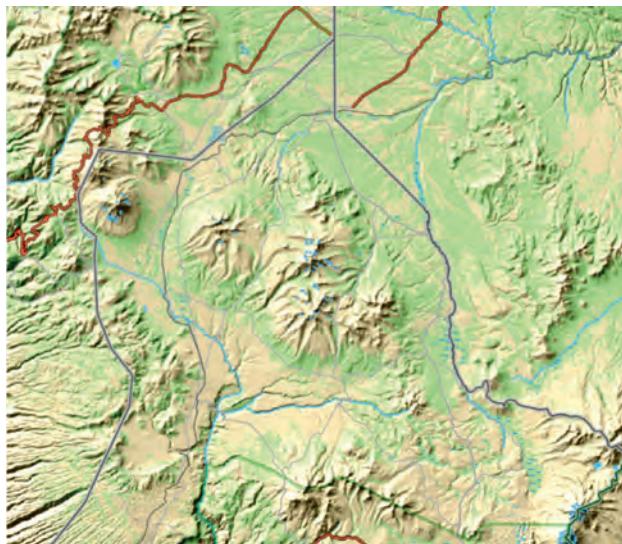
En este capítulo dimos cuenta de los procesos y transformaciones que fueron configurando de manera general el interior de la actual región de Arica y Parinacota, ejercicio que nos permitirá introducirnos a la narración de la historia profunda y humana de la ganadería camélida en las comunas de General Lagos, Caquena y Camarones.

COMUNA DE GENERAL LAGOS

La comuna de General Lagos es tradicionalmente conocida como *el punto donde comienza Chile*. El apelativo puede deberse, quizás, a un recurso estratégico a la hora de evaluar las necesidades de la comuna en relación a su **importancia geopolítica**. Como se puede ver en el extremo superior del mapa, en la zona triangular se juntan Chile, Perú y Bolivia.

A pesar de la evidente relevancia de una zona fronteriza, según los censos registrados⁴² entre el 2002 y el 2017, la población de General Lagos ha descendido casi a la mitad, pasando de 1.179 a 684 personas⁴³. Esto es ejemplo claro de lo que se ha expuesto a lo largo del texto, y las razones del **desplazamiento** son amplias e inexactas. Por una parte, está la falta de la implementación de servicios básicos, por otra, la actividad primordial de la zona, la ganadería, está siendo gravemente amenazada por la falta de las condiciones necesarias para su correcto desarrollo y resguardo. Adicionalmente, el **sistema educativo** sigue centrándose en los enclaves urbanos, viéndose las y los estudiantes de enseñanza media, tanto residentes del altiplano chileno como del altiplano boliviano, obligados a abandonar sus pueblos y familias para proseguir los estudios secundarios (González Carrasco y González Cortéz, 2019; Guizardi, Stefoni, y López, 2022).

Son estas solo algunas de las razones por las cuales la permanencia de las generaciones más jóvenes en el interior se hace escasamente viable. Esto se ve reflejado en la alarmante disminución de la masa ganadera, la cual es directamente proporcional a la baja en la densidad poblacional



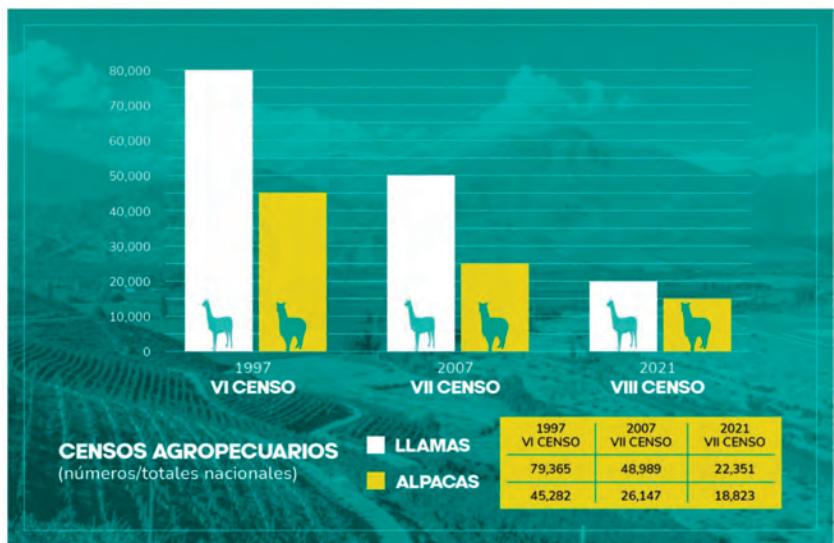
Plano que detalla la geomorfología de la comuna de General Lagos. Mapa extraído del software de código abierto OpenStreetMap.

de la zona. Según los censos agropecuarios nacionales, en los últimos 20 años las llamas han pasado de contarse aproximadamente en 80.000 a poco más de 22.000 ejemplares, mientras que la población de alpacas ha descendido de una cifra cercana a los 45.000 a tan solo 18.000 animales.

Dentro de este conteo, General Lagos es históricamente la comuna con más alpacas a nivel nacional, mientras que Colchane, región de Tarapacá, es la localidad con mayor presencia de llamas.

42. Información extraída del Reporte Comunal del sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile el 19/12/2023.

43. Aunque, en conversación con el alcalde de General Lagos (en abril de 2023), este afirmó que en la comuna ya no viven más de 300 personas.



Censos de llamas y alpacas a nivel nacional de 1997 al 2021.

Gráfica elaborada por Rolando Manzano Rada.

La municipalidad de General Lagos ha elaborado diversas estrategias para frenar la migración a la ciudad, pero surgen muchas dudas sobre la mejor forma de afrontar la situación. En conversación con el alcalde Alex Castillo, este nos compartió su incertidumbre, evaluando no solamente las responsabilidades que debería tomar la municipalidad como garante de subvenciones en tanto desempeña -en sus palabras- un rol de asistencia social, sino que también reflexionando en torno al apoyo entregado por el Estado, el rol de la CONADI -que, cabe mencionar, cuando se recoge este relato, tenía otra dirección regional⁴⁴ y de otros organismos estatales. Evidentemente, algo no está funcionando bien y, por ello, la migración no se está frenando, sino que, al contrario, cada día crece más.

El alcalde de General Lagos, oriundo de Alcérreca, y convencido de que la ganadería camélida es de importancia fundamental en la comuna, comenta que desde el Ministerio de Agricultura hay criterios que definen a la ganadería los cuales, desde su punto de vista, no aplicarían en la comuna. Mientras que la ganadería tiene un foco netamente productivo, explica, el **pastoreo** tendría una connotación más vivencial, experiencial, vinculada a la tradición y cultura de un pueblo: “acá se cruza la actividad productiva con una cuestión patrimonial”,⁴⁵ donde la llama y la alpaca, asevera, “es familia”.

44. Actualmente, en octubre del año en curso (2023), ha asumido el cargo de director un Dr. en Antropología cuya tesis de egreso (2023) -y, de modo más general, trayectoria académica- tiene estrecho vínculo con las comunidades indígenas y las principales problemáticas que les afectan como lo son: antropología del agua, uso, abastecimiento y relación con esta, impacto de empresas extractivistas en los territorios agrícolas o de pastoreo, entre otros (Cantillana, 2018; 2020; 2021; 2022).

45. La referencia de la conversación está más abajo.



Foto de don Germán en su estancia de Ancara. Registro personal.

Durante los meses de conversaciones con Germán Flores, ganadero e histórico dirigente del caserío de Ancara, en variadas ocasiones se quejó de un dolor en las piernas que no atendió porque ir al médico, a la ciudad, implicaba dejar solo al ganado. El alcalde resalta ese aspecto: “a veces el ganadero cuida al ganado más que a sí mismo”. El cuidado de las llamas y las alpacas en la estancia de don Germán era diario e implicaba atenciones de todo

tipo: desde largas horas de caminata para llegar a “los pastos que más les gustan a los llamos” (Don Germán Flores Mamani. Conversación personal, 30/03/2023) a protegerlos del frío con retazos de tela dispuestos en el estómago de los animales o preparar infusiones con hierbas medicinales para bajar la fiebre, frenar la diarrea o mejorar algún otro síntoma de enfermedad del ganado.

En relación a este aspecto, el alcalde reflexiona en torno al concepto de *desarrollo*, y su aplicabilidad, sobre todo determinando los objetivos que este debería considerar o que, de hecho, considera:

Si hablamos de *desarrollo*, y ahí hay una cuestión importante, el concepto de desarrollo (...) Quizás, pa' lo urbano, el desarrollo se ve en que haya más seguridad hoy día, que está bien de moda, que haya más conectividad, no sé, que tengái' más acceso a otras cosas... pero, quizás, pa' lo rural no po' (...) Si, de repente, para él [el desarrollo] es que tenga buenos corrales, que tenga plata para poder mantener a mi ganado, que mis niños vayan a estudiar a la ciudad... son diferentes po'. Entonces, ahí, la pregunta es qué hace el Estado al respecto. (Sr. Alex Castillo Blas. Conversación personal, 10/04/2023)

Justamente, Rolando Manzano Rada y don Delfín Zarzuri decidirán trazar en torno a este concepto las relaciones de los principales actores sociales del territorio. Esto será abordado un poco más adelante, pero resulta llamativo que tanto los actores de las instituciones gubernamentales como los dirigentes ganaderos se detengan en este concepto. Usar palabras con mucha recurrencia provoca que prime la función por sobre el contenido de la misma. Hay variados ejemplos de ello en nuestro lenguaje diario y desarrollo es, ciertamente, uno de estos casos. La gran pregunta es ¿cómo nos hacemos cargo del desarrollo de las personas, de las comunidades, de las regiones, si no hay un consenso sobre lo que quiere decir este concepto?

Para abordar el tema, el alcalde menciona el artículo 23 de, en sus palabras, la *Ley Indígena*⁴⁶ que estipula fortalecer el *desarrollo* indígena en sus territorios, cuestión que no ve claramente materializada a través de acciones concretas que permitan ofrecer un piso básico para la habitabilidad de la comuna (alcantarillado, sistema de conectividad, eléctrico, agua potable en todas las localidades, entre otros). El principal problema, a sus ojos, es que nunca se establecen proyectos a largo plazo y esto, considera, se debe a que

ese recambio [generacional] significa que alguien quiere a la comuna. Principalmente, el ideal: vuelva a su comuna a emprender. Y ahí está la pregunta: *¿cómo emprendo yo en un lugar donde no tengo luz? O no tengo... un baño, por último*. Y ese es el desafío, y ahí todos jugamos una parte. La municipalidad, por su parte, generando lo mínimo requerido, digamos, para de ahí para arriba empezar a generar cosas. Y es lo que hemos hecho, por lo menos nosotros, desde que yo soy alcalde. El alcalde anterior también hizo algo parecido (...) parte con el recambio de las personas... no de jóvenes como grupo etario, sino que personas que estén dispuestas a decir: ya, *hagamos un cambio, y acerquémonos y generemos ese chk* [hace onomatopeya] *que genere el incendio y crezca todo hacia arriba, que tenga una reacción positiva hacia arriba respecto a la inversión pública como privada*. Es grande el reto...sí, es grande. Yo creo que, hoy día, las organizaciones como la que dirige Rolando... sí, él como que busca eso: el recambio, refrescar un poco las ideas. Y si no hay personas u organizaciones que estén dispuestas a arriesgar, es difícil que avancemos (Sr. Alex Castillo Blas. Conversación personal, 10/04/2023)

46. El artículo 23 de la Ley 19.253 establece un Fondo de Desarrollo Indígena. Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Entre sus análisis también se hace referencia a temas como la visión que tiene el Estado respecto a las comunas rurales con poca población y a la distribución de los fondos nacionales, que pone en un mismo nivel a comunas demasiado diferentes entre sí: da el ejemplo de una comuna de Santiago, como Providencia, siendo equiparada con General Lagos. Obviamente, en Providencia se benefician más personas de la inyección de recursos -básicamente, porque viven más personas en menos superficie. Se lamenta diciendo: “Yo creo que es complejo hacer entender que es importante: que tengan buenos caminos, que tengan luz... que la inversión no se cuestione tanto por un estándar tipo nivel nacional y que no sea focalizado en la realidad local”.

Como menciona el alcalde Alex Castillo, la comuna actualmente enfrenta un déficit de servicios básicos, un clima cada vez más desafiante y

una coexistencia más compleja con la fauna silvestre. Sumado a ello, una población residente desesperanzada o con un sentimiento de abandono de parte del Estado y que observa, con desazón, cómo otras comunas reciben un apoyo mayor del gobierno de turno, a pesar de no tener la importancia geopolítica ni patrimonial que tiene la comuna. Pese a lo anterior, la visión es optimista. El alcalde sostiene:

Yo creo que lo positivo es que, a pesar de todas las cosas, la ganadería se mantiene vigente gracias a vecinos y a vecinas que, de alguna forma u otra, la preservan. Y, como tú bien dijiste, esto no va a acabar po'. Porque se mantiene hacia atrás y hacia adelante. (Sr. Alex Castillo Blas. Conversación personal, 10/04/2023)



Asamblea, Asociación de Ganaderos y Ganaderas de General Lagos. Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

Adicional a ello, es de suma importancia reconocer la creación de la mesa técnica regional de ganadería camélida impulsada por la asociación de General Lagos. En relación a esto, el alcalde celebra: “Entonces esas cosas son las que te hacen decir: *ahh, hay gente preocupada*. La Municipalidad, por más que quiera, yo no la puedo obligar a venir a mi cumpleaños si es que no quieren”. Aclara: “Estas mesas tri-regionales invitan a la gente a que se sumen a esta actividad” y agrega que es necesario que las decisiones dejen de ser de arriba hacia abajo, otorgando apoyo a iniciativas que nacen desde las y los ganaderos a través de las subvenciones que apoyan los proyectos que emanan desde las mesas. (Sr. Alex Castillo Blas. Conversación personal, 10/04/2023)

En dicho contexto, las asociaciones funcionan como canalizadoras de las demandas presentes en el territorio que, muchas veces, son difíciles de gestionar debido a la gran dispersión geográfica de las familias. Esto se comprende al tomar en consideración que las estancias ganaderas corresponden a predios extensos en los que se practica el aprovechamiento sustentable de los pastizales nativos para la alimentación de sus ganados. Debido a esta característica demográfica, ganaderos y ganaderas acostumbran a trasladarse de caseríos o estancias durante el ciclo productivo propio de la crianza de los camélidos.

A pesar de estas dinámicas características del territorio, las bases se reúnen de manera trimestral en la capital comunal (Visviri). Otros pueblos más grandes de los sectores carretera, centro o línea, también sirven como epicentros para el desarrollo de asambleas territoriales, actividades patrimoniales u otras generadas desde el municipio.

El alcalde también se refirió a este punto, relatando que

Un amigo que no es antropólogo, él me decía que el aymara es unitario: sus problemas son de él no más y de nadie más. No le importa lo que le pasa al vecino. Y, pero ¿por qué así? “Sí, pues”, me decía. Por la dispersión geográfica. El vecino más cercano está a kilómetros mío. Lo que le pasa al tipo me da lo mismo, me interesan mis problemas, porque yo no me voy a pegar un pique para allá tantos kilómetros para ver qué es lo que le pasa al vecino. Y eso ¿por qué? Porque la población se ha achicado; hay menos gente. Entonces, claro que hay menos comunicación. Y ahí, de repente, quizás cuestiones tan suntuarias como el festival de la K’illpa... ayudan po’, porque la gente se junta en un punto... y, por lo menos, se ven. Me pasó con nosotros, con la primera actividad que organizamos nosotros, conmigo como alcalde, empezamos a invitar a la gente que estaba en Arica, que era de la comuna. Y pasaba algo muy particular: subieron a la comuna y se encontraron con gente que no veían en años, de cuando estaban en la escuela. A más de alguno lo vi llorando o conversando, contento, y hablaban y ¿cómo está? y toda la cosa; y que el nieto, y se juntaban las familias. Y, claro, hay una cosa ahí: por la trashumancia muchos se quedaron en un punto y no volvieron más, po’. Otros van y vuelven; otros no, po’. Se quedaron ahí y se perdió toda comunicación. Y por eventos tan suntuarios como celebrar las fiestas patrias o la k’illpa, con todo el show que significan los festivales, igual ayuda en algo, por lo menos se ven las caras, se ponen al día y no se pierde algo. Porque en una k’illpa la gente se encuentra y empiezan a hablar, y empieza a enriquecerse mutuamente creando más registros, por lo menos, verbales de cómo era una k’illpa. (Sr. Alex Castillo Blas. Conversación personal, 10/04/2023)



Se evidencia en este último relato compartido por el alcalde la importancia de la reunión. La reunión permite el diálogo, la proliferación de nuevos registros -aunque sea, como dice don Alex Castillo- verbales, la posibilidad de comprender necesidades o deseos comunes. Todo ello desemboca en la organización. Debido a que la dinámica participativa desarrollada en las otras dos comunas con tres asociaciones (Guallatire, Camarones y Caquena) no se pudo

realizar en General Lagos,⁴⁷ se hizo para este caso una aproximación al territorio, las relaciones dentro de él y a la historia de la ganadería a través de la construcción de un sociograma y de una línea de tiempo hecha por dos dirigentes: don Delfín Zorzuri Condori, presidente de la Asociación de Ganaderos, y Rolando Manzano Rada, presidente de la Mesa Técnica Tri-regional de Ganadería Camélida.

Se sostiene una conversación en torno al sociograma que construyen don Delfín Zorzuri y Rolando Manzano Rada con los *actores sociales relevantes de General Lagos para el desarrollo de la ganadería camélida*.⁴⁸ Si bien el **sociograma** suele usarse como recurso técnico para analizar las relaciones dentro de un grupo determinado, en el contexto de esta investigación se utilizó para tomar conocimiento sobre la percepción de dos referentes dentro del mundo aymara-ganadero en cuanto a las dinámicas presentes en la zona y que propician, permiten, dificultan o impiden el desarrollo de la ganadería camélida.

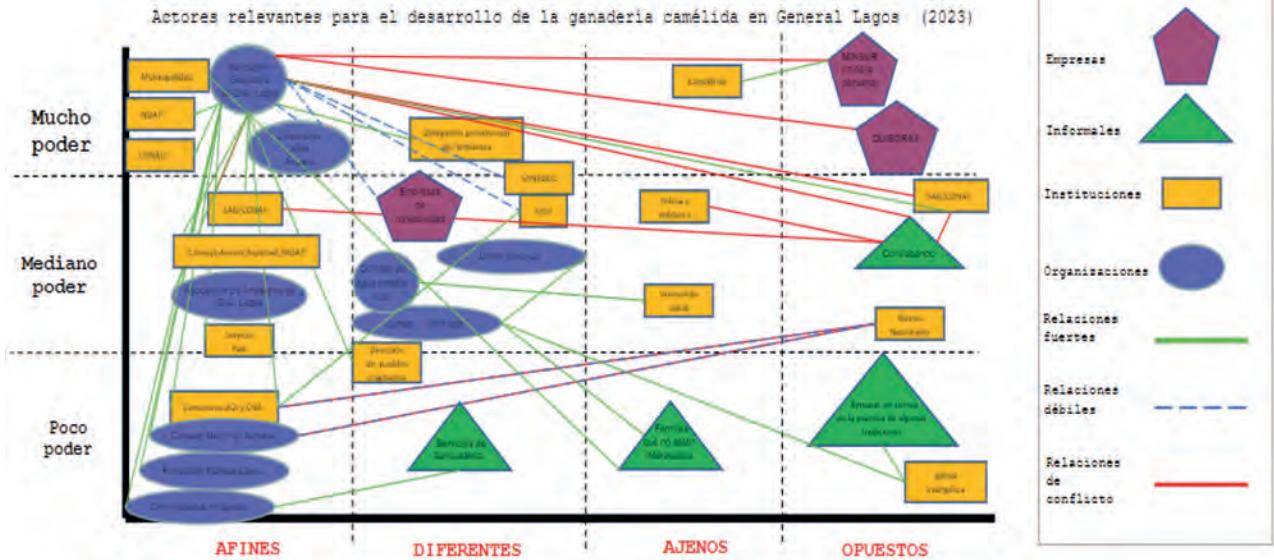
El tema de análisis, las relaciones que se generan en torno al desarrollo de la *ganadería camélida*, fue propuesto por Rolando y Delfín Zorzuri como título del sociograma respondiendo a la pregunta *¿cuáles son los actores relevantes para...?* Diciendo Rolando que “Ganadería camélida debería ir sí o sí” y don Delfín mencionando que “todo lo que se está trabajando es para el desarrollo de la ganadería... en todo ámbito, digamos” (Don Delfín Zorzuri. Conversación personal, 27/05/2023).⁴⁹

47. La opción de participar de las reuniones organizadas por la asociación era inviable, ya que estas se realizaban durante la semana y se nos hacía imposible subir. Por contraparte, el presupuesto con el que contamos no soporta la gestión de una de estas reuniones debido a la gran cantidad de socios y socias y a la necesidad de contar con vehículos que vayan a las estancias, con almuerzo, etc.

48. El texto en cursiva es el nombre que los dirigentes dieron a la construcción del sociograma.

49. De aquí en adelante, todas las citas de don Delfín Zorzuri y Rolando Manzano Rada corresponden al encuentro en el que desarrollaron la construcción del sociograma y de la línea de tiempo realizado el 27 de mayo de 2023. Sus relatos no serán acompañados nuevamente de la fecha y contexto, porque se da por entendido que corresponden a la misma reunión ya referenciada.

Sociograma



Transcripción del sociograma hecho por don Delfín Zarzuri y Rolando Manzano Rada.

Es importante considerar, en cuanto al lugar que ocupa la **Asociación de Ganaderos** de General Lagos en el mapa, lo que don Delfín sostiene: “también tiene harto poder, porque representa casi al 80% de los ganaderos”. Esto quiere decir que, desde su perspectiva, el poder de una organización está definido por el nivel de **representatividad** de la misma y no, en cambio -por ejemplo-, por su capacidad de acción.

Por otra parte, plantean que las comunidades indígenas son territoriales y, aunque no representan a la comuna, don Delfín asegura que son importantes, debido a que “están siempre luchando por el tema de la ganadería: por el medioambiente, por la minería”, etc. Hace la analogía con las juntas de vecinos, “que tiene que ver con el tema social de los ganaderos, el tema

del agua, del alcantarillado”. Entonces, recuerdan a los comités de agua potable rural, que “tal vez no tienen poder, pero influyen mucho al bienestar de los ganaderos” y, por ende, son **afines** a estos.

La conversación entre Rolando Manzano Rada y don Delfín Zarzuri avanza a proyecciones, se detiene en reflexiones actuales y viaja al pasado, recordando a antiguos dirigentes sin cuyo trabajo no se habría llegado a este punto. Comentan que las razones más importantes que permiten y promueven la subsistencia de la práctica ganadera son la vocación de los y las pastoras y, además, que la principal actividad económica de la comuna sea la ganadería camélida. Adicional a esto, sostienen que es imprescindible considerar el **apoyo económico** del municipio, INDAP (a través, de sus instrumentos de fomento y del programa

de desarrollo territorial integrado) y, en menor medida, de CONADI (con los proyectos para obras de riego y concursos de emprendimientos, entre otros). Consideran que, debido a esos apoyos económicos proporcionados por dichas entidades, estas se encuentran en una **relación estrecha** con la ganadería y, por lo tanto, con las organizaciones ganaderas y sus dirigencias. Además, las mismas se comprenden como instituciones con mucho poder. También son mencionadas instituciones como SAG, CONAF y Servicio País, con las cuales "las organizaciones de base también han generado relaciones fuertes", dice Rolando Manzano Rada. Es preciso recalcar que la organización de base que se está considerando como punto de referencia para evaluar el resto de los actores del territorio, junto con la red de relaciones desplegadas en torno a ella, es la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de General Lagos.

Los dirigentes aseguran que, debido a los déficits en servicios básicos que presenta la comuna, existen vinculados otros organismos relevantes como el Ministerio de Obras Públicas, el Servicio de Educación Local, el Servicio de Salud, las fuerzas de orden y seguridad, Bienes Nacionales, entre otras, que pese a sus **diferentes orientaciones institucionales, de igual manera se involucran** con el habitar o bienestar de las personas que pueblan la comuna. Como se ha mencionado anteriormente, aquellas tienen su sustento económico en la venta de carne, charqui, fibra, guano, entre otros subproductos.

Contrariamente a los propósitos de la Asociación de General Lagos, se encuentran empresas

como Quiborax y la minera peruana MINSUR. Esto, debido a los efectos ambientales (polución) y al uso indiscriminado del agua subterránea. Siendo la cancelería una entidad fundamental para resolver este conflicto, esta no se ha pronunciado al respecto. Aquello puede verse en el sociograma, donde no se establece ningún tipo de relación entre la asociación y esta. En cambio, los dirigentes aseveran que entre la cancelería y la minera peruana existe una relación fuerte.

Esta situación, que afecta directamente a la ganadería, además de haber sido denunciada en distintos momentos a las diferentes autoridades de turno, ha sido publicada en numerosas noticias, las que evidencian una de muchas, da cuenta de ello.

EL MERCURIO NACIONAL

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 19 DE AGOSTO DE 2018

nacional@mercurio.cl

Para abastecer a Tacna y a las empresas mineras que operan al otro lado de la frontera:

Aimaras de Visviri denuncian que napas y bofedales se están secando por uso intensivo de agua desde Perú

Habitantes de esa zona extrema también alegan por la construcción de pozos y la contaminación con polvo en suspensión de hogares, ríos y animales. El reclamo ya fue derivado a la Cancillería.

Unos minutos de la frontera

Hace dos semanas, cuando en La Moneda se celebró la denuncia del senador por Arequipa José Durana (UDI) respecto a que la proliferación de pozos ilegales de agua en el lado peruano de la frontera podría estar afectando el proyecto agrícola Pampa Comarcada, se escucharon los alarmas. Más aún luego que el tema se pusiera en tabla en el Comité de Integración Fronteriza Chile-Perú.

La preocupación surgió esta semana, luego que comenzara a circular a la Dirección General de Aguas por parte de comunidades aimaras de la comuna de General Lagos, a la que pertenece Visviri, en la que accionó que la extracción de agua desde Perú, para abastecer a Tacna, sea destructiva para el medio ambiente en la zona y ha secado los bofedales.

También accionó la construcción de canales de hasta 2,5 me-

tros de profundidad, que son un peligro por la eventual caída de personas y animales, y de pozos que afectan el cauce natural de vertientes confluencias. Por último, que la actividad minera al otro lado de la frontera está agravando la escasez de agua y genera molestos ruidos por los tractores y polvo en suspensión, que también afecta a los bofedales.

En el altillo de Arequipa y Puno, uno de los pocos municipios del país, viven poco más de 200 personas en forma permanente, en su mayoría aimaras. "Hay familias que están sacando pozos volantes para abastecer de agua a indígenas que también pagan agua que opera en las napas. Es un negocio se vende", señala Rolando Manzano, dirigente aimara y presidente de una zona que no cuenta con electricidad las 24 horas del día.

Aunque no asegura que el problema se acreciente desde estas fechas dedicadas, sin que se haya hecho más nada, asegura que se ha vuelto cada vez peor.



La zona de Laguna Blanca, cerca del sector Tacna, del lado peruano de la frontera con Perú y al norte de Visviri, es una de las áreas más afectadas por la falta de agua, que en algunos frentes se está frozando el exterior de canales.

Plan hídrico y de infraestructura en la zona

Las autoridades de Arequipa y Puno están realizando planes de recursos hídricos 2018-2022 centrados en 19 proyectos de obra de saneamiento y distribución, además de mejorar su infraestructura de riego y en la calidad de los aguas, pero no incluye más acciones a corto plazo. En el plan se indica que en zonas como Tacna se registra, un promedio de 400 mm de precipitaciones al día, lo que se concentra en estos meses y hace el verano demasiado seco.

La materia preocupa también a los campesinos de la zona. El senador, en calidad de ex agente ante La Haya, José Miguel Insua (PS), ante la situación del tema, pidió formalmente información a la DGA, con el objeto de saber cuáles son los niveles de agua compartidos entre los dos países y cuáles sería que corresponden a cada uno. Para eso, Insua está realizando acciones a seguir.

Una de las acciones que se está realizando es el estudio de la zona. El senador, en calidad de ex agente ante La Haya, José Miguel Insua (PS), ante la situación del tema, pidió formalmente información a la DGA, con el objeto de saber cuáles son los niveles de agua compartidos entre los dos países y cuáles sería que corresponden a cada uno. Para eso, Insua está realizando acciones a seguir.

Por ello, pidió que el Estado revise la aplicación de convenios internacionales sobre uso y extracción de aguas subterráneas y para extender agua de las napas para abastecer a Tacna con agua potable y también para utilizar en la zona minera", según sus términos.

Por ello, pidió que el Estado revise la aplicación de convenios internacionales sobre uso y extracción de aguas subterráneas y para extender agua de las napas para abastecer a Tacna con agua potable y también para utilizar en la zona minera", según sus términos.

de protección de bofedales, así como la instalación de cercos para evitar accidentes en canales.

Si bien la primera reacción, tanto en Puno como en la Cancillería, fue llamar a la presidencia y esperar a contar con más información para no generar conflictos con Perú, pronto se instaló la acción de que el tema se "defienda" y que habría que acordarlo con ese país.

Una señal clara de esto es que el mismo Presidente Piñera pidió que los intercambios informados al respecto y para ello pidió una reunión, que se hizo el jueves.

Desde La Moneda cuentan que Presidenta está muy preocupada por el tema y está trabajando de cerca, en contacto permanente con el canciller Roberto Ampuero, la subsecretaria Carolina Valdovinos y la directora de Fronteras y Límites, Ximena Fuentes. Se están dando últimos los comisiones a involucrar personalmente y avanzar más sobre el tema.

Para el alcalde Alex Castilla, los más afectados con la actividad minera "son los habitantes de Tacna desde donde se abastecen". La situación podría tener un alcance que no afecta a solo a Chile, sino que también afecta a Perú, como en la zona de Bolivia, pero con el que Chile enfrenta una demanda por el uso de los recursos hídricos transfronterizos.

Comentan que “al ser General Lagos una comuna que comparte fronteras con Perú y Bolivia, siempre hay problemas de contrabando, lo cual en el último tiempo se ha dado a conocer más por los decomisos de guano de camélidos y frutas ingresadas desde los países vecinos y que han sido llevados a cabo por el Servicio Agrícola y Ganadero”. El ingreso de guano ha generado una situación preocupante para las y los habitantes de la comuna, debido a que el comercio local no puede competir con los precios del fertilizante extranjero. Esto decanta en que los y las ganaderas “sufran un daño a su ya precaria economía familiar”, sostienen.



Imagen compartida en RRSS por Inés Flores Huanca el 05/10/2023.

Luego de levantar el sociograma, don Delfin Zarzuri y Rolando Manzano Rada realizaron una **línea de tiempo** en la que expusieron los principales hitos, según sus perspectivas, dentro de la ganadería camélida en la comuna de General Lagos. Hicieron referencia a las principales organizaciones ganaderas que emergieron durante el período de los ochenta en adelante, mencionando igualmente otros tipos de instancias convocantes como la escuela o la junta de vecinos y vecinas. Hicieron especial hincapié en los esfuerzos de ganaderos y ganaderas por asociarse bajo el alero de una personalidad jurídica, figura que terminó por reemplazar definitivamente las formas de organización tradicional que ya venían debilitadas por los procesos históricos anteriormente mencionados.

En la foto a la derecha se puede visualizar una jornada de trabajo para la creación de la Ley Indígena con presencia de un representante aymara, una comunera mapuche y el presidente de turno.

En la memoria de los dirigentes que construyeron la línea de tiempo que se expone en lo siguiente, aparecen recuerdos que dan cuenta de estos esfuerzos de lograr una representatividad y una asociatividad efectiva en la comuna de General Lagos. Con esos antecedentes y posteriores revisiones bibliográficas, se procedió a elaborar una primera línea de tiempo.

Si bien para la confección de esta línea de tiempo no se utilizó la metodología aplicada en el resto de las dinámicas grupales, sí es sustancial lo que surge de esta conversación.

Se puede ver en la línea que lo biográfico no se menciona y esto es coherente con la propuesta hecha a los dirigentes, debido a que no se pidió hacer un repaso por la historia personal. Más bien,

se intentó dar libertad al momento de definir los hitos significativos dentro de la historia de la ganadería en la comuna.

Sin embargo, el puntapié inicial para la confección de la línea de tiempo fue una pregunta que hizo el dirigente más joven a don Delfín sobre el comienzo de las organizaciones ganaderas. El diálogo que mantuvieron Rolando Manzano Rada y don Delfín entrelazó vivencias y conocimientos en un clima de profundo respeto, donde don Delfín respondía en base a su experiencia y los saberes que ella le ha entregado. Rolando, por su parte, escuchaba con atención, puntualizando en breves acotaciones sobre reuniones, encuentros, relatos de dirigentes y haciendo más preguntas.

Puede verse en la línea que el primer hito que definen Rolando y don Delfín corresponde a la apertura de las primeras **escuelas** en el sector Línea. De la década del setenta saltan al ochenta, donde aparecen las primeras **juntas vecinales**. Es en este contexto donde se forman las primeras asociaciones ganaderas en el sector Centro y Carretera. Estas asociaciones, debido a una iniciativa de CORFO, son creadas con carácter gremial.



Así, en 1986 se constituye la primera **Asociación Gremial de Ganaderos Camélidos** en la región: ASOPECUARIO. Dicha organización es creada con el fin de defender los intereses económicos de ganaderos y ganaderas en el contexto de las crecientes exportaciones de llamas y alpacas. En palabras de don Nemesio Flores,

Estoy pensando que un día 14/11/1986 se constituye por primera vez una asociación gremial de Ganaderos Camélidos de la primera Región (ASOPECUARIO) y alzamos nuestra voz frente a las autoridades en tiempos de la dictadura que eran ya difíciles de nuestra subsistencia como ganaderos, aduciendo el estricto control; se nos quitaba la carne que era para nuestro consumo familiar. Yo fui humillado por reclamar por una pierna de carne, me hicieron parar en un lugar amenazándome. Si hablaba mucho me llevaban preso y otras palabras más, y me quedé calladito y luego me

invitan a participar en organizarnos y acepté. Quedamos conformados con 8 personas en la Directiva. (Nemesio Flores, publicación en sus RRSS el 08/11/2016)

La foto expuesta abajo, también extraída de las redes de don Nemesio Flores, fue tomada en una gira organizada por la Comisión Especial de Pueblos Indígenas - CEPI dependiente del Ministerio Secretaría General de Gobierno en 1990. El empeño o necesidad de agruparse, esta vez incentivado por el acceso a los apoyos estatales y de organismos no gubernamentales, provocó que localidades como Visviri, Cosapilla, Colpitas y Chujlluta se formalizaran mediante la figura de asociaciones gremiales, lo que finalizó en la conformación de la Federación Gremial Agrícola, Ganadera y Artesanal de la Provincia de Parinacota **Suma Alpaca** en 1995 (Gundermann, 2018). Don Delfín sostiene que Pedro Tancara fue el último presidente de esta federación.



De izquierda a derecha: Emilio Jiménez, Enrique Mamani y Nemesio Flores. Foto compartida en RRSS por Nemesio Flores el 13/11/2022.

Al mes siguiente, y motivados por la experiencia de Suma Alpaca, siete localidades de los municipios de General Lagos y de Putre⁵⁰ conforman la Asociación Indígena de Ganaderos Aymaras del Altiplano **ASINGAL** (1995). Se trata de comunidades sucesoriales (mediante inscripciones individuales) que no habían sido consideradas en Suma Alpaca (Gundermann, 2018). Como recuerda don Juan Carlos Flores:

Mi suegro, Félix Morales Mamani (QEPD) fue presidente de ASINGAL, hasta su fallecimiento en 1998. Él era de Parinacota y Chucuyo, junto a su hermano Delfín Morales (QEPD) que lo reemplazó en el cargo. En ese tiempo también integraba la directiva Constantino Llusco de Caquena que actualmente trabaja en el Cefam de Putre. También están dirigentes como German Flores, Adanto Nina, ambos de General Lagos. (Comunicación personal, don Juan Carlos Flores)

En las imágenes proporcionadas por el *jilata* Manzano -publicadas en el diario La Estrella el 06/01/1992- se puede apreciar el rostro en la prensa local de dos dirigentes fundamentales dentro del proceso organizativo de las comunidades andinas. Por una parte, Eduardo Blanco presidía

ASOPECUARIO mientras que, por otra, Nemesio Flores, de Ancara (General Lagos) era líder de la Federación Ayni, organización cuyo origen perseguía fines políticos que buscaban avanzar en la creación de una ley indígena.

Tanto don Delfín Zarzuri como Rolando Manzano Rada recalcan el importante esfuerzo que realizaron y siguen realizando “dirigentes y dirigentas por llevar la voz de sus comunidades de vocación ganadera camélda a espacios de incidencia de políticas públicas”.



Nemesio Flores Flores,
presidente de la **Federación Ayni**

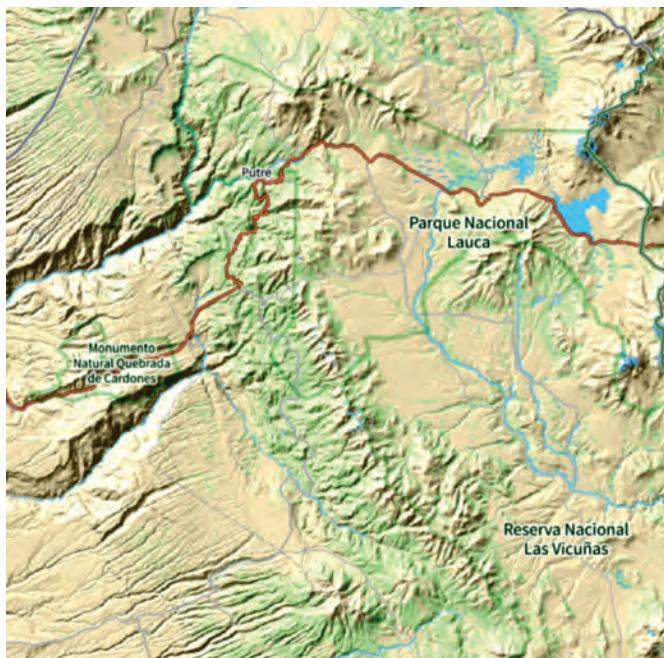


Eduardo Blanco Morales,
presidente de la **Asociación Agropecuaria de la Provincia de Parinacota.**

Imágenes proporcionadas por Rolando Manzano Butrón, *jilata* Manzano.

50. La ausencia del sector de Guallatire es atribuible a condiciones particulares allí prevaletentes. La aguda desarticulación interna debida a factores religiosos, a altos niveles de migración y a procesos de diferenciación social, imposibilita que la comunidad histórica de Guallatire (el poblado y las estancias o comunidades sucesoriales ancladas en torno a él) tenga alguna capacidad de convocatoria y movilización tras iniciativas de organización supralocal mencionadas anteriormente (Gundermann, 2008).

COMUNA DE PUTRE



Plano que detalla la geomorfología de la comuna de Putre. Mapa extraído del software de código abierto OpenStreetMap.

En la comuna de Putre tuvimos la oportunidad de sostener encuentros con personas de Guallatire y de vernos dos veces con los y las ganaderas de Caquena. Las visitas a Guallatire comenzaron en septiembre debido a que acompañamos el trabajo comunitario de la reparación de corrales en las estancias de la zona. Lamentablemente, respecto a Caquena no ocurrió la misma suerte ya que no pudimos ir hasta las estancias, sino que tuvimos las reuniones en la ciudad.

Caquena

Yo quiero a mi... a Caquena, como dicen, el pueblo, así como quiero también a mi madre, a mi padre, que ellos nos dejaron esa reliquia. Es una reliquia que ellos nos dejaron. Nosotros tenemos que seguir ahí. Y eso es una historia de nosotros. Así que no se puede dejar, así que tenemos que seguir tal como nos inculcaron ellos. Quizás uno dice, de repente: *no, yo termino todo y yo me voy ya*. No se puede, no se puede porque una puede hablar muchas cosas, pero llegas allá, ves todo lo que hay, el ganado, ves los alpacos, ves los cerros, ves las pampas, los corrales. No se puede. Muy lindo y muy precioso nuestro, nuestro pueblo, que vamos a seguir para allá (...) Allá hay una libertad absoluta que tú no la puedes comparar con nada. Toda tu libertad de niñez: que te has criado, que has correteado por ahí, has jugado, muchas cosas muy bonitas. (Ganadera de Caquena.⁵¹ Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

Si bien el encuentro ocurrió en Arica, las ganaderas y el ganadero que acudieron a la actividad recordaron en todo momento a Caquena, caserío a 4.420 m s.n.m. (López, 2015), en el extremo noreste de la comuna de Putre. Como se ve en la cita, se referían a Caquena con sumo cariño, recordando los juegos entre los bofedales, diciendo que “las piedras, las tolas, las pajas, todo eso era un juguete para nosotros”. En todos los relatos se afirmó que eran muy felices viviendo en Caquena.

51. Como fue mencionado anteriormente, en el caso de Caquena, al ser consultadas las ganaderas y el ganadero que participaron de la dinámica, manifestaron preferir que sus relatos fueran integrados a este texto únicamente haciendo referencia a su localidad y no, en cambio, con sus nombres.



Pueblo de Caquena.
Imagen
proporcionada por
Jesús Mellado.



Bofedal de Caquena.
Imagen proporcionada por Rolando Manzano Rada.

La dinámica con Caquena conmovió mucho a quienes compartieron sus experiencias biográficas, porque recordaron a sus antepasados, la mayoría ya fallecidos. A través de esos recuerdos, se hizo posible acceder a memorias que develaron características propias de la tradición cultural aymara. Además, sostuvieron que la práctica ganadera fue mantenida “por no abandonar el trabajo de los ancestros, porque para ellos no era solamente tener ganado y vender, sino que es su patrimonio, su modo de vida, es su cultura”. Como ejemplo, mencionaron la confección de ropa hecha “por ellos mismos: hilando, tejiendo, cosiendo” la fibra de alpaca. En cuanto a los animales, una ganadera decía que “uno ya está acostumbrado con el ganadito, es parte de uno, es parte de nosotros” mientras que otro ganadero afirmaba que son “animalitos muy nobles” con quienes conversa, los conoce, les tiene apodos y conoce sus particularidades. El mismo ganadero inicia su relato diciendo: “Yo abrí los ojos viendo los ganaditos”. La gran razón que dan para justificar la asociatividad entre ganaderos y ganaderas es que responde a una necesidad de valorizar y no perder el trabajo de los padres y madres.

Para definir los conceptos más importantes -es decir, los que aparecían más veces en las reflexiones colectivas-, las grabaciones de las dinámicas participativas fueron transcritas y, posteriormente, procesadas a través de un programa de análisis de datos cualitativos,⁵² el que arrojó la siguiente nube de palabras.



Nube de palabras de las dos dinámicas realizadas con Caquena. Elaboración propia.

En la nube, los conceptos de mayor tamaño y que se ubican más al centro, son los que fueron mencionados en más ocasiones. Así, en este mapa puede verse que papá es la palabra que más veces aparece dentro del diálogo. Al revisar en la conversación, se nota que la palabra se utiliza sólo en algunos momentos para referirse exclusivamente al padre. En la mayoría de las menciones, en realidad se hace referencia al padre y a la madre (“padres”), lo que el programa procesa como *padre o papá*.

52. Se utilizó la misma modalidad para descomponer y examinar el resto de las conversaciones mantenidas en torno a la línea de tiempo construida colaborativamente. A partir de estas nubes, se establecieron categorías (codificación) a través de las cuales vincular e interpretar la información recogida.

Aunque en reiteradas ocasiones se alude al padre para hablar sobre las labores de pastoreo, esquila o viajes al tripartito, en la segunda dinámica con Caquena, guiada esta vez por un de los ganaderos que participaron de la primera dinámica, este daba como ejemplos para explicar la primera actividad: “pastoreo puede ser... porque antiguamente los papás nos mandaban a cuidar, a pastorear, a mí mi papá me mandaba, mi mamá más que nada, me mandaba a pastorear, buscar leña, como ejemplo”. (Ganadero de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 18/12/2023). Asimismo, en la primera dinámica, una ganadera mencionaba que el trabajo “era colaborativo... antes, como existía mucha gente”, entonces podían distribuir el trabajo. Otra ganadera le respondía: “Estaban los niños, estaban los hijos. Todos estábamos arriba, po”. Luego, la primera ganadera relata cómo sucedía esto en su familia, puntualizando la importancia del calendario ganadero para el desarrollo de las labores.

Y eso tenía ciertos periodos, digamos el encargado que yo me recuerde era mi hermano. Mi hermano mayor, y a cierto día tenía que ir a ver dónde estaban los machos. Debía partir temprano caminando, llevaba su fiambre y partía, veía, contaba qué se yo, y retornaba y decía: “no, en tal parte están”. Entonces cuando necesitaba hacer la cruz de los animales, igual po’: tenía que irse temprano a buscar y, en el corral, ya esperar con las hembras amarradas. Son hitos que se reconocen. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

En diversas ocasiones, ganaderos y ganaderas compartieron relatos similares sobre la distribución de las labores en el núcleo familiar. En esta dinámica, la ganadera que narra ese recuerdo se lamenta diciendo que esas prácticas ya no se realizan.

- Ya no se hacen por falta de...
- ... de gente. No hay gente -responde otra ganadera.
- Ya todo se fue desvaneciendo -termina diciendo.

Igual que con la dinámica con los dirigentes de General Lagos, la conversación con el alcalde y el director de CONADI, se mencionó en este encuentro la alarmante situación de despoblamiento, explicando las dinámicas de migración relacionadas, principalmente, a la falta de incentivo a los ganaderos y ganaderas.

Entonces al no ver eso la gente que viene a la ciudad, ella no vuelve al territorio porque no hay como un incentivo. Entonces se va quedando, se va despoblando... y se va mermando la masa ganadera. Aparte que los tiempos tampoco nos permiten, porque hay menos lluvia. Como decía antes, nosotros trasladamos el ganado de un sector a otro sector, porque iba a pastar allá. Hoy, al no haber la cantidad de gente para hacer ese trabajo ya se queda pastando en ese, en ese lugar nomás. Entonces son muchos hitos y eso lo puedo hablar como a grandes rasgos. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

En relación a esto, se comenta que es fundamental que las instituciones tomen en cuenta a las comunidades ganaderas, y que las y los descendientes aymara valoren y se esfuercen en preservar un trabajo que tanto costó a sus madres y padres.

En la construcción de la línea de tiempo se comentan otras experiencias personales como la k’illpa, el caravaneo, el ayni y “la esquila de ganado; cuando había que vacunar, también, el piño; en época de carnavales (...) venían hartos vecinos. Se

hacia un asado, bailoteo también” (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 18/12/2023).

Una ganadera relata su experiencia de los caravaneos que hacía con su familia de niña:

Ya después ya yo recuerdo ya más grande es cuando nosotros llevamos a pastar los ganados a otro terreno. Teníamos que cargar todo, ropa, mercadería, todo lo que se necesitaba para vivir, hacer una temporada en otro terreno. Entonces, como mis abuelos tenían, mi mamá igual, mi papá, tenían burros, caballos, teníamos que partir, arriando en la mañana temprano, pastando los animales, arriando, hasta llegar hasta cierta parte, dormir en el campo para poder llegar al día siguiente en la tarde al terreno, porque era extenso el espacio de recorrido y había que dormir en el campo en la noche y... eso puedo decir como experiencia, así que marcan: cuando dormíamos, nos acostábamos mirando al techo, de ver las estrellas [ríe], esas cosas. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

En cuanto a las prácticas ancestrales, las ganaderas y el ganadero que participaron de la dinámica describen cómo se hacían los telares de 4 pedales. Estos eran, principalmente, hechos por los hombres, mientras que las mujeres tejían a 4 estacas, sentadas en el suelo. “Eso de los tejidos en la tierra”, dicen, con los que confeccionaban frazadas, costales y aguayos.

Al hacer la última pregunta para dar paso a la reflexión final: “¿Es importante preservar la memoria de las comunidades, en particular, de la ganadería?”, se abrió una conversación muy emotiva en la que las ganaderas y el ganadero presente comentaron que, aunque querían

dedicarse 100% a su ganado, no pueden debido a “la situación actual, la economía, qué sé yo, cómo se está llevando el mundo globalizado”. Las ganaderas comentan que hay que tener gente a lo que el ganadero responde que hay que tener salud.

Según sus experiencias, el ganado no da suficiente dinero para pagar a un pastor, ya que a los 3 años recién da una venta. Esto les obliga a trabajar en la ciudad para cubrir ese gasto. Por otra parte, sostienen que la fibra se vende al año y, luego, hay que esperar otros dos o tres años para que empiece a crecer de nuevo la fibra o lana de las alpacas.

Sin embargo, puntualizan en que es necesario preservar esta práctica, porque para ellos y ellas “es un patrimonio, no es un animalito no más”, dice una ganadera. Agrega que esto no es solo un tema ganadero, sino que también está vinculado a: “la cultura, gastronomía, artesanía, tiene un sin fin de cosas” e, incluso, nombra algunas formas contemporáneas de diversificar la práctica ganadera como en el uso de los animales para terapias o para *trekking*. Termina aseverando que “la clave está en darle valor”, sin dejar que mencionar que

si sigue como hasta en la actualidad o quizá hasta hace años atrás, ahí yo creo que se iría derecho a, cómo se dice, a terminar. Pero yo creo que si le damos el valor, las instituciones se ponen y como ganaderos también nos ponemos, yo creo que esto se tiene que revalorizar. Lo veo con optimismo a que sea así, porque en el caso mío, tengo dos hijos, yo quiero llevarlos para allá. Cuando pequeños los llevé, pero hoy en día ya no quieren ir, porque no están las comodidades. No está el internet, que es lo principal para ellos. Entonces si como Estado, las instituciones se

colocan con contar con los servicios básicos yo creo que es una ayudadita para que las nuevas generaciones puedan retomar y seguir levantando esto.

El ganadero y dirigente que estuvo presente en el encuentro, enfatiza en la importancia de preservar la ganadería camélida y darle valor. Además, comenta que considera importante hacer este tipo de ejercicios (reactivación de memorias y registro del proceso), porque a través de estos es que se puede

dejar plasmado para nuestros hijos igual, porque ellos no por nada tienen una desventaja: que no nacieron arriba. Entonces no tienen esa vivencia de niño de cuando uno abre los ojos, queda grabado. Entonces ellos no po'. Mi hija también nació en ciudad, se crió y se educó en la ciudad. Sube, sí, de vez en cuando. Sube; igual le gustan sus animalitos. Yo ya le heredé unos alpaquitos y ya tiene como 4. Y ella sube de vez en cuando, pero igual le gusta. Para nosotros es muy importante. Por eso estamos como dirigentes como ganaderos. (Ganadero de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023).



Pueblo de Caquena.
Imagen proporcionada por Jesús Mellado.

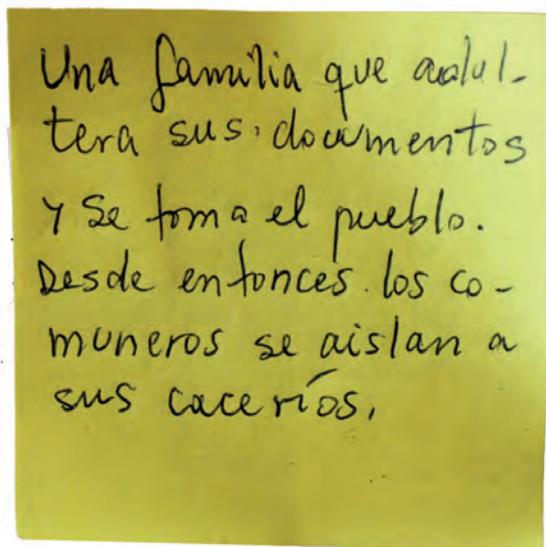
Guallatire

El poblado de Guallatire (Wallitiri) se ubica en la frontera con Bolivia, a más de 4.200 m s.n.m. Fue parte del señorío Caranga (Karanka) antes de ser integrado al Tawantinsuyu, y los primeros asentamientos del poblado comienzan con el periodo colonial a inicios del S. XVII (Díaz, 2022).

Desde esa fecha hay registros de reclamos por las tierras, cuestión que va a persistir hasta la actualidad, como puede verse en la imagen a la derecha, sólo un ejemplo de los varios papeles puestos sobre la línea de tiempo que mostraba similar contenido.

La dinámica participativa en este territorio se realizó aprovechando una jornada de etnoveterinaria desarrollada por un veterinario aymara de Bolivia, Daniel Choque Sánchez. El primer acercamiento al territorio, sin embargo, ocurre en los meses de septiembre y octubre durante los trabajos colaborativos, ayni, a los cuales asiste Servicio País, entidad que permitió nuestra participación, acogiéndonos en sus viajes al poblado. Los trabajos en Guallatire tuvieron por fin reparar corrales comunitarios en distintas estancias de la comuna.

La señora Julia, de Lauca Cruzani, comenta⁵³ que antiguamente los corrales permanecían en buen estado “porque estaban los abuelos”. Pero ahora, dice, los corrales tradicionales -hechos de piedras encajadas- han sido abandonados, por lo que progresivamente se han ido deteriorando. Eso es lo que intentan recuperar en una primera etapa los ayni autoconvocados por la Asociación de Ganaderos y Ganaderas de Guallatire, teniendo en cuenta que eventualmente esta práctica se puede proyectar también a la reparación de techado y casas, entre otras posibilidades.



Una familia que arde-
tera sus documentos
y se forma el pueblo.
Desde entonces los co-
muneros se aíslan a
sus caceríos,

Hito puesto dentro de la línea de tiempo construida en Guallatire.

Don Marcos Jiménez, presidente de la comunidad indígena de Guallatire, explica para una entrevista con Servicio País en qué consiste el ayni, “un trabajo ancestral de nuestra etnia aymara”:

Desde tiempos ancestrales, nuestras comunidades trabajaban sus actividades, sus vivencias (...) Antiguamente, cuando los comuneros realizaban un techado, una techumbre de una casa, ellos invitaban a los vecinos. Y esto era recíproco: yo te ayudo, tú me ayudas. Y en eso consiste esto. Acá no hay recursos del Estado comprometidos, sino que esto es un trabajo comunitario. (Don Marcos Jiménez, Guallatire. Entrevista para registro de Servicio País, 10/04/2023)

53. En una cápsula audiovisual de Servicio País. Grabación de Jesús Mellado.



Pirca.
Imagen
proporcionada
por Jesús Mellado.

Don Marcos Jiménez, criado en Guallatire con su familia, considera que el Estado está en deuda con los pueblos originarios, afirmando que la burocracia es tanta para acceder a algún tipo de ayuda que, finalmente, se termina “chocando”, dice, “y no se realiza nada”.

Mientras don Marcos hablaba, se veían pasar detrás de él los camiones de empresas extractivistas que operan cerca de los corrales. En particular, el corral en el que trabajamos -de la familia Jiménez Mamani- se sitúa junto al camino, razón por la cual el polvo que levantan los camiones le llega permanentemente al corral, al ganado, a las y los ganaderos. El presidente de la comunidad indígena de Guallatire habla de una nube de polvo que produce el paso de 100 camiones solo en la mañana, y que contamina a los animales y a los adultos mayores: “estamos matando el

ecosistema”, dice. Ni el Estado ni las empresas, sin embargo, se responsabilizan para mejorar el camino. Don Marcos considera que eso no les permite avanzar y, por lo mismo, se organizan de modo autogestionado y comunitario para mejorar ellos y ellas mismas las condiciones de su poblado.

La estructura del ayni consiste en una familia, que es la que recibe, prepara comida y refrescos para las y los convidados y, por otra parte, están quienes asisten, que aportan a esa familia con su trabajo. Cada vez le corresponde a un vecino o vecina de Guallatire.

Don Marcos comenta que en la asociación de Guallatire son alrededor de 25 personas. Siendo los ayni una vez al mes, resulta imposible ayudar a todas las familias en un año. Por esto, hacen un sorteo y se decide a qué 5 o 6 familias se

Ayni en Guallatire.
Imagen proporcionada
por Jesús Mellado.



ayudará durante el año (con la construcción de los corrales). Don Marcos Jiménez comenta que también quieren seguir con “arreglos de casas, de bofedales, regadíos, canales...hay tantas cosas que podemos hacer”. Recalca que “este es el altiplano chileno, de una fauna única, con actividad turística”, dejando ver una evidente sensación de abandono por parte del Estado en el territorio.

Al finalizar el trabajo colectivo, don Marcos ofrece unas palabras de agradecimiento a quienes participamos y nos invita a pasar a la casa para compartir un almuerzo. Don Conrado, por su parte, hace hincapié en la necesidad de restaurar los corrales para poder hacer un buen manejo de ganado y, así, recuperar su ganadería. Comenta que hay alrededor de unas 18 estancias y anima a la gente a seguir trabajando.

¿Cuál es el objetivo? Nuestro pueblo está muy decaído. Queremos que nuestro pueblo tome su valor, tome su importancia (...) Es muy preocupante nuestra situación. Los pueblos originarios desaparecen, porque no quieren hacer cambios (...) Gracias, de todo corazón. Sin ustedes, esto no es nada (Don Conrado Blanco, Guallatire. Entrevista para registro de Servicio País, 10/04/2023)

Don Marcos invita a hablar a su sobrino, Gustavo Alvarado Jiménez, quien agradeció la ayuda de los y las invitadas desde su posición como aymara de las “nuevas generaciones”, manifestando que si bien antes “los abuelos estaban solos y llegaban hasta 4º, 8º básico; las mujeres no podían estudiar”, hoy en día la mayoría de su generación ya es profesional. Considera que es valioso generar un diálogo entre los saberes ancestrales de sus

Ayni en Guallatire.
Imagen proporcionada
por Jesús Mellado.



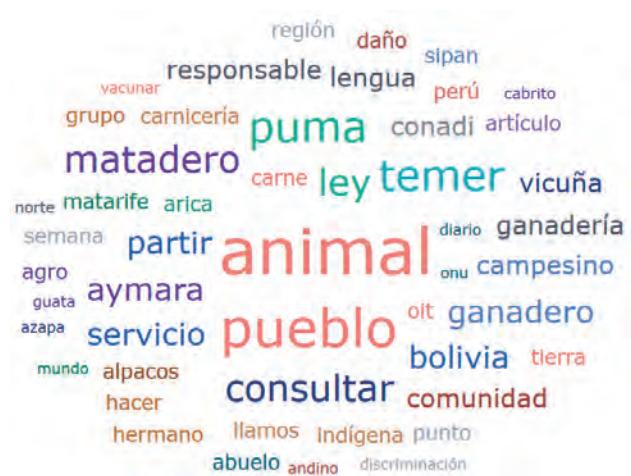
abuelas y abuelos, y los conocimientos que él y sus primos traen de la academia. “Muchas veces los abuelos tenían que ir a suplicarle a las entidades públicas porque no se manejaban en temas técnicos, en proyectos”; ahora hay más juventud que puede apoyar estos procesos, afirma. Finaliza diciendo que, ojalá, luego de terminar el proceso de pirca, comiencen con la construcción. “Y, de a poco, el alcantarillado, agua potable, electricidad...y ahí sacando más cosas”.

La línea en Guallatire se realizó con 19 personas (siendo 9 hombres y 12 mujeres, de las cuales una es de Camarones), compartiendo el espacio también con funcionarios de CONAF, el veterinario que dictó el taller y Rolando Manzano Rada, de General Lagos, quien guió la dinámica participativa de la construcción de una línea de tiempo.

Línea de tiempo construida en Guallatire.



Como fue descrito más arriba, la línea generada, así como las conversaciones que surgieron de torno a la misma, se analizaron a través de un software que nos permitió localizar los conceptos relevantes a través de una nube de palabras en la cual los conceptos con mayor frecuencia aparecen más al centro en el esquema y de mayor tamaño. A partir de estos conceptos, se generaron categorías de análisis, las cuales trazaron el camino para profundizar en temas específicos, dirigir a esos temas de interés las entrevistas semi-estructuradas sostenidas con los actores del territorio (como CONADI, INDAP y municipalidad, entre otros) y definir los tópicos donde poner nuestro foco al momento de la redacción de este documento.



Nube de palabras de la dinámica realizada con ganaderas y ganaderos de Guallatire. Elaboración propia.

El diálogo en torno a la construcción de la línea de tiempo de Guallatire muestra que los conceptos fundamentales para tejer el relato sobre la ganadería en el territorio son: animal (recurrencia: 10 veces), pueblo (recurrencia: 8 veces) y puma (recurrencia 6 veces). Fueron 5 veces mencionados los conceptos: matadero, ley y consulta.

A diferencia de las otras dinámicas, en Guallatire la relevancia de la familia (expresada en el resto de las comunas a través de palabras como mamá, papá, abuelo, hijo, etc.) no es tan importante como la del *pueblo*. Incluso, *comunidad* es mencionada más veces que hermano o abuelo. En cambio, *aymara*, *campesino* y *ganadero* ocupan los lugares con mayor visibilidad dentro del diálogo colectivo para la construcción de la línea temporal.

Esto bien podría deberse a que, primero, el individuo es percibido como parte de una red que se articula desde la comunidad (antes que desde la familia nuclear o extensa). Así, el oficio comunitario -como ya vimos con los corrales reparados durante los ayni, que tienen el mismo carácter- se ejemplifica por medio de los conceptos asociados a la práctica ganadera: el ser campesino, el ser ganadero, el ser aymara. Esta prevalencia conceptual, además, corrobora la tesis que muchos y muchas han sostenido durante el curso de esta investigación: que aymara, camélidos y entorno coexisten en permanente interrelación. Se modifican y son determinados por las entidades que conforman esa tríada.

En cuanto a la notoria presencia de la palabra *puma* -ligada directamente a la palabra ley, que también aparecen con significativa recurrencia-, esta se explica en gran medida por los ataques sistemáticos de ese depredador al ganado, la ley de caza que ya fue mencionada -en el apartado de General Lagos- y a la imposibilidad de las comunidades de ejercer autogobierno por usos y costumbres.

Los y las ganaderas alegan por la ausencia del Estado, diciendo que es un problema de siempre:

Yo creo que siempre. Porque siempre ha existido el zorro, el puma... todo eso siempre ha afectado, siempre. Y ahora más, todavía, porque... está más. Antes, por lo menos, uno le ponía trampas; ahí lo matábamos. Antiguamente, los abuelos, eso lo hacían. Pero ahora no; está prohibido. ¿Qué hacemos? (Sra. Elisa Vilca, Guallatire. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 26/08/2023)

Lo más cercano al autogobierno en el cuerpo normativo chileno es la consulta indígena -también conversada durante la construcción-, insuficiente para resguardar los derechos de las comunidades pertenecientes a los pueblos originarios, aún cuando Chile ratifica el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo. Aquella consulta, se menciona en la reflexión colectiva, no sirve ya que no tiene un carácter vinculante. Es decir, independientemente de la respuesta que el pueblo dé a la consulta, la acción es desarrollada como fue prevista inicialmente.

La ganadera de Camarones, Sra. Janeth Gómez,⁵⁴ invitada a ese taller con la asociación de Guallatire, comentó la importancia de la creación de la CONADI debido a que, con ella “se comienza a hablar de los pueblos originarios. Antes no se hablaba. De hecho, nos trataban como campesinos”, dice. En cuanto a la consulta indígena, comparte la siguiente reflexión:

Entonces eso lo pusieron en el artículo 66: que se le consulte a los pueblos. Nos consultan y, obviamente, como el tema de la tierra nos afecta a la ganadería, obviamente que nosotros, generalmente, decimos que no. Algunos también dicen que sí, pero la mayoría decimos que no. Dicen: *ya, pero igual lo vamos a hacer*. Y tú dices: ¿Por qué, si dijimos que no? *Pero te consultamos. Estamos cumpliendo con la ley, porque la ley no dice que tengo que hacer lo que tú dices. Nosotros te estamos consultando, tú dijiste que no, pero igual se hace. ¿Cumplimos con la ley? Sí, cumplimos [...]* Entonces también queremos abolir esa ley o modificarla. (Ganadera de Camarones, Guallatire. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 26/08/2023)

A pesar de la grave falta a los derechos y autonomía de los pueblos originarios en Chile, la ganadera ve positivo que a partir de la adscripción a la normativa internacional que reconoce los derechos de los pueblos originarios y tribales, existe una alianza más fuerte entre ganaderos y ganaderas de distintas regiones e, incluso, de distintos países. “Y la unión hace la fuerza”, sostiene.

Otro concepto de los que más veces aparece durante la conversación es el vinculado al tema del matadero. Por lo general, comentan que, además de las malas prácticas que había en él, luego del cierre comenzó la importación de carne, lo que terminó de precarizar la ganadería aymara. Al respecto, la Sra. Elisa comenta:

Mataderos propios queríamos tener, porque los matarifes robaban mucho a los que traían a los alpacos, los llamos; les robaban toda la minudencia, no los dejaban sacar. Porque todos los andinos necesitábamos las patas,

54. A diferencia del resto de nombres, este se menciona porque en Camarones se acordó que todas las personas que aportaron a este trabajo con sus relatos fueran nombradas y la ganadera es, efectivamente, de Camarones.

la guata... todo eso, no nos dejaban. Se las robaban ellos los matarifes. Entonces, había mucha discriminación... de ahí cerraron, al final; se cerró la carnicería. Después nosotros queríamos tener nuestro propio matadero. Incluso, tenemos el terreno... y ahí quedó (Ganadera, Guallatire. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 26/08/2023).

Se habla de un terreno en Azapa o en Lluta, del que no hay suficiente claridad, en el cual se ha evaluado abrir un matadero. La Sra. Elisa recalca que la carne importada fue la que “mató todo”. En promedio, eran unos 100 a 200 animales los que traían semanalmente.

Hacen énfasis en la necesidad de lograr acuerdos a largo plazo, porque hace años que el matadero es un tema fundamental dentro de la región y, sin embargo, aún no se ha logrado nada: “cada vez que cambia el gobierno, los proyectos se frenan” (Ganadero, Guallatire. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 26/08/2023).

La mayoría de quienes asistieron al taller de etnoveterinaria y, por ende, que participaron en la dinámica de construcción colectiva de la línea de tiempo coincidieron en la importancia de realizar este tipo de trabajos y de dejar registros para sus hijos e hijas.



Bofedal de Guallatire.
Imagen proporcionada por Nicol Oyarzo, Servicio País.

Camarones

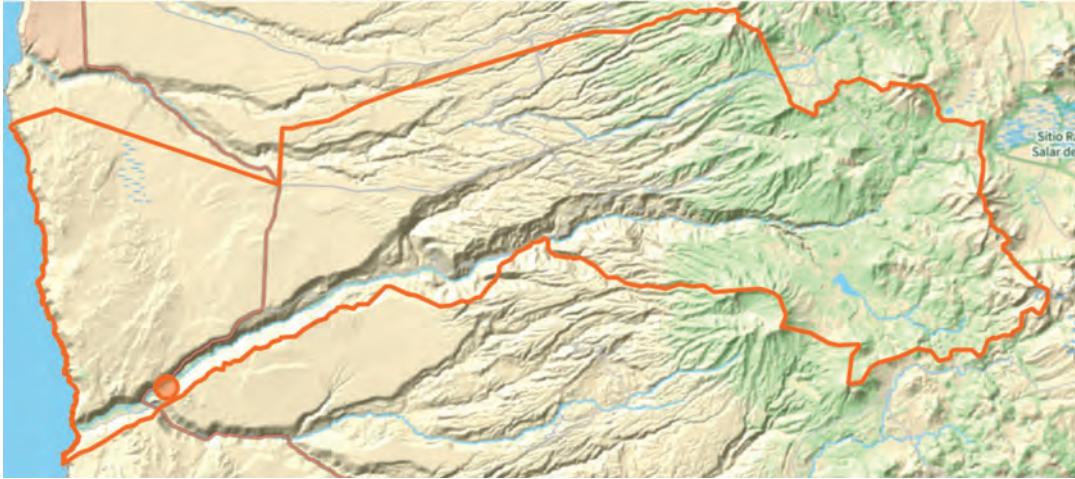
La jornada en Camarones comenzó temprano. Nos encontramos alrededor de las 2 de la mañana en un puesto de bencina ubicado en la salida de Arica donde nos recogería una furgoneta. La razón de reunirnos y comenzar el viaje tan temprano se debe a que no existe un camino directo a Laguna Roja y, de hecho, el trayecto tuvo que hacerse hacia Camiña, poblado ubicado en la región de Tarapacá. En el pueblo nos encontramos con la profesora Mónica Meza, directora del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá, que subiría junto a nosotros y nosotras para firmar un convenio entre la Universidad y la Mesa Técnica Ganadera de la región de Arica y Parinacota.

Desayunamos en Camiña todas las personas que íbamos en la furgoneta más quienes iban en vehículos particulares -como la profesora Meza o los funcionarios de CONAF. Entre los temas de conversación, surgió el de la Laguna Roja. No tanto por el natural interés que despierta debido a su extravagante y evidente belleza, sino que más por las leyendas que existen en torno a esta.

La señora Marcela Gómez rememoró la vez que fue a la laguna a bañarse y, luego de dos años, cayó gravemente enferma -al igual que las otras dos personas que habían entrado con ella. Al finalizar su relato, la hermana de la señora Marcela, Sra. Janeth Gómez, advirtió que los y las aimara no pueden bañarse en la laguna. Comentó que, antiguamente, ganaderas y ganaderos siempre



Registro personal.



Plano que detalla la geomorfología de la comuna de Camarones. Mapa extraído del software de código abierto OpenStreetMap.

pasaron a una distancia considerable de la laguna cuando sacaban al ganado a pastar.

Desde Camiña, todavía hubo que recorrer un trecho de alrededor de una hora volviendo hacia la región para llegar a la Laguna Roja. Allí nos esperaban la señora Raquel Carlos Rómula y su hijo, Eleodoro Viza, ambos de la estancia de Totorane.

La jornada comenzó con una phawa guiada por las hermanas Gómez: Marcela, presidenta, y Janeth, secretaria de la Asociación de ganaderos y ganaderas de Camarones y presidenta de la junta vecinal. Se convidó a los invitados e invitadas a decir unas palabras en la mesa donde estaba hecha la phawa. Cada quien fue pasando mientras entregaba sus parabienes y, como dicta la costumbre, ofrecía vino de su vaso a la tierra antes de tomar el primer trago.

Antes de concretar convenios y de recibir la información que fueron a compartir los funcionarios de CONAF, comenzamos la dinámica de la línea de tiempo en Camarones⁵⁵.

Todos los ganaderos y ganaderas afirmaron haber estado siempre vinculadas al ganado. Hablaron de la importancia de los animales -mencionaron, principalmente, al llamo- debido al cariño que les tienen, a la tradición y a la cosmovisión aymara. “Es la presencia de los ancestros con nosotros”, dijo la Sra. Janeth Gómez. Otro ganadero, de la Asociación de General Lagos, sostuvo que no se desarrolla ese cariño hasta que se comienza a criar animales guachos. Relató una escena de su infancia:

55. Con la Asociación Ganadera de Camarones no fue posible realizar la actividad completa debido al tiempo reducido con el que contábamos.

es más lo que invierte de lo que gana. En palabras del Sr. Eleodoro Viza, la situación se torna alarmantemente clara cuando sostiene que ya ni siquiera está siendo viable apostar a una cadena de producción para aprovechar cada uno de los usos que antiguamente se daba al animal.

...estoy luchando por vender la carne, pero lo que estamos dejando de lado, botado, es la lana, ve que antes hacían una sogá, hacían los ponchos, ahora queda todo botado porque no sé tejer (...) la lana ya se quedó de lado, como ahora las frazadas son todas artificiales, ya quedó la lana de lado y ahí yo tengo unos cueros amontonados. Ya de los cueros, una vez que se mojaron, todo al fuego no más. (Don Eleodoro Viza. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 02/12/2023)

También se nombran, aunque en menor medida, hitos que perjudicaron a la ganadería camélida como la época de exportaciones masivas de ganado al extranjero. En la nube de palabras esto se visualiza a través del concepto “gringo”, puesto que “llegaban los gringos por la exportación y todos querían vender, porque pensaban que eso era un buen negocio” (Don Luis Chambilla. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 02/12/2023). Es decir, se identifica a los compradores extranjeros con dicho apelativo y se corrobora, posteriormente, que cada vez que fue utilizada esta palabra era para hacer referencia al periodo de las exportaciones de ganado.⁵⁷

En cuanto a las organizaciones, dispositivo esencial utilizado para hacer frente a las complejidades de este escenario, los y las ganaderas afirman que es imprescindible mantener la unión para continuar con la práctica ganadera, ya que hoy en día -y como fue dicho un poco más arriba- es más un gasto que una ganancia tener ganado. La Sra. Janeth Gómez

sostiene: “...por eso estoy en la mesa ganadera y soy presidenta de la junta de vecinos. Para ayudar, para no avanzar sola, para avanzar con mis pares, porque así se cuida la llama”.

A esto, don René Mollo agrega:

cuesta, como dice ya la hermana Janeth, cuesta porque igual que acá también es aislado. Porque no hay negocios, no hay dónde comprar...de repente, a veces, tendrá unas luquitas, pero ¿dónde compro arroz?, ¿dónde compro azúcar?, ¿dónde compro aceite? No hay po'. Entonces, nosotros nos damos vueltas con lo que hay. Más antiguamente íbamos a la feria, acá a Esquiña, a cambiar papa con maíz. Y así subsistimos. Pero estamos, yo creo que hasta cuando seamos más abuelitos, ahí ya no sé qué pasará. Pero, mientras tanto, vamos a seguir luchando y es por eso también que me hice parte de la asociación, de cuando se formó la primera jurídica de la asociación ganadera, soy, como dije anteriormente, tesorero y me gusta. Seguiremos apoyando, trabajando de forma comunitaria y, como buenos vecinos, nos apoyaremos de alguna manera en un buen sentido de la palabra. (Don René Mollo. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 02/12/2023)

Asimismo, es relevante reconocer, una vez más, el rol fundamental que tiene la familia dentro del mundo ganadero aymara. Como se ha visto en las líneas de tiempo previas, “padre” y “madre” son las palabras que presentan mayor recurrencia en todas las conversaciones. Para el caso de Camarones, “papá” se menciona 22 veces mientras que “mamá” es dicha en 38 ocasiones. Cabe recalcar que la primera palabra -en algunos casos, y como ya fue expuesto más arriba en el apartado de Caquena- alude tanto al padre como

57. Se profundizará en este punto en el apartado de la Reconstrucción de memorias.

a la madre -siendo expresada en las memorias como “papás”-, no así la segunda palabra, que refiere exclusivamente a la madre.

La palabra *abuelo*, por su parte, es mencionada en 21 casos -misma situación con “padres” se presenta para el caso de “abuelos”. En la mayoría de los relatos, los abuelos aparecieron durante la narración de sucesos de la infancia de las y los ganaderos. A través de la rememoración de los abuelos y abuelas, se habló de saberes, oficios, trashumancias, tránsitos migratorios a las urbes pero, en mayor medida, del cotidiano en los sesenta, setenta y ochenta.

Don Luis Chambilla recuerda a su abuelo para compartir lo que hablaba del puma cuando este iba a atacar al ganado.

Mi abuelito decía: *hay que saber convivir con los animales*. Tanto los pumas, zorros... ellos también tienen que comer, entonces hay que agradecerles. Si se comieron un animal, hay que agradecer: *gracias porque viniste a visitarme; bueno, ahora también puede ir a visitar a otros*. (Don Luis Chambilla. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 02/12/2023)

En la imagen de abajo se ve a la Sra. Janeth Gómez explicando un suceso puesto en la línea de tiempo por su hermana, Marcela, que en ese momento estaba en la cocina ayudando a la Sra. Raquel Carlos con la preparación del almuerzo para todas las visitas. El recuerdo escrito hace alusión a la muerte de su madre el 2020. En torno a esas memorias, la hermana relata:



Construcción colectiva de la línea de tiempo. Dinámica desarrollada en Laguna Roja, Camarones.

si hay algo que admiro de Marcela, que marcaron dos hitos importantes, que cuando mi papá se enfermó renal crónico, ella se metió de dama de gris para poder ingresar cuando él estaba hospitalizado y se preocupó mucho de él. Partió él, y de ahí volcó toda su concentración en mi mamá. Y creo que ahí sacó la, como mi papá, el tema de la comunidad indígena... Con mi mamá hizo más cosas. Empezó a trabajar en el municipio para tener conocimiento de los beneficios que le podrían dar y logró también algunos beneficios para ella. Por ejemplo: la placa solar pa' que tenga luz, porque antes nosotros ahí teníamos puro hecho de la grasa del llamo, eso de vela o lana (...) todas la han apoyado, ella es la que ha estado así como a los pies del cañón (...) Eso podría decir que le marcó a ella por eso puso lo último que se le fue la mamá... (Sra. Janeth Gómez. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 02/12/2023)

Otras menciones de *la madre* se hacen presentes en los relatos de Lucy Castro, que comparte en las memorias que fue su mamá quien le enseñó a hacer prieta y que fue su madre, también, la que tomó el legado de su abuelo ganadero y lo traspasó a otros dos hermanos; la Sra. Marcela Gómez nos habla de su madre para relatar los ciclos de movilidad del ganado según los forrajes, los tiempos de invierno y verano, y cómo ella siempre volvía de noche “para que el animal no sufra de hambre”; don Luis, por su parte, nos cuenta que tuvo la intención de aprender a hacer hilo porque veía a su mamá hilar y que el primer nexo profundo que tuvo con los animales fue criando a un llamo huacho que había sido abandonado por la madre; don René Mollo, al presentarse, comienza diciendo el nombre de su abuelo José Santos Rozas Lázaro y de su abuela Nieves Llave Mamani, que en paz descansen. Posterior a esa primera introducción, pasa a nombrar a su madre: Juana Lázaro Llave.

Puede verse, por último, en la síntesis de palabras que son conceptos frecuentes y, por ende, muy importantes, aquellos relacionados con la familia. Como fue dicho, aparecen mamá, papá, abuelo... pero también: hermano, tío, hijo y familia. No es menor que “vecino” también haya salido dentro del mapeo de las palabras más veces dichas. Esto podría guardar conexión con el sentido comunitario y de reciprocidad de las familias aymara.

Arica

El territorio de Arica se comprende en este contexto como el espacio geográfico en el que hoy en día se asienta la mayor parte del pueblo aymara: donde las generaciones más jóvenes han nacido, las personas de 40 a 60 han estudiado la enseñanza básica o media, y adonde las y los mayores han debido trasladarse por su salud, soledad o excesivo trabajo en el interior. Desde otra arista, la del interior aún poblado, Arica también puede considerarse el lugar donde, hoy en día, las nuevas generaciones han nacido por falta de hospitales en las comunas rurales de la región. Muchos residentes permanentes del altiplano se rehúsan a bajar a Arica porque temen que después no vuelvan a subir y, al final, fallezcan -como ha sucedido ya en varias ocasiones- en la ciudad.

La ciudad de Arica y, en específico, sus valles costeros -para algunos de esta primera generación que nació en cordillera y que luego emigró- se transformó en un nuevo espacio donde poder criar parte del ganado y, así, mantener vigentes las costumbres propias de la actividad.

En la foto a continuación se pueden apreciar llamas y alpacas, propiedad de don Ángel Álvarez, las cuales mantiene en su parcela cercana al poblado de Poconchile, Valle de Lluta.

Históricamente, la comunicación y tránsito entre los distintos pisos ecológicos de la región de Arica y Parinacota ha considerado la costa como uno de sus puntos de intercambio. De los valles se extraían las frutas y, de la costa, los productos y objetos rituales vinculados al mar (como, por ejemplo, el algodón y el agua que deben ser utilizados para la ceremonia del llamado de lluvias en el altiplano).

Según la arqueóloga Magdalena García, esta vinculación entre la actual comuna de Arica y los Altos de Arica tiene una historia milenaria. Por



Plano que detalla la geomorfología de la comuna de Arica. Mapa extraído del software de código abierto OpenStreetMap.

ejemplo, sostiene que tanto a los pies del Morro como en Caleta Camarones se han encontrado varias momias Chinchorro que están envueltas en piel de camélidos. Luego de los análisis en laboratorio, se han corroborado dataciones que van desde los 7.000 a los 4.000 años atrás. En esos sitios también hay hallazgos de fibras de estos animales, las cuales fueron utilizadas para rellenar los cuerpos humanos, hacer las primeras fibras hiladas y las cordelerías.



Camélidos en el Valle de Lluta.
Registro proporcionado por Rolando Manzano Rada.

Tiempo después, nos sigue contando la investigadora, hace unos 2.500 años, la ganadería de camélidos y el tráfico a larga distancia ya estaban consolidados en la región. Llamas cargueras conectaban la puna, los valles y la costa del Pacífico, alcanzando incluso Los Yungas y la selva. Testimonio de ello son los rastros de caminos que cruzan el desierto y las edificaciones asociadas (por ejemplo: paskanas, apachetas y pininos) junto a materiales arqueológicos que hablan de esas ocupaciones ancestrales (fragmentos de cerámica, conchas, textiles, restos de alimentos,

etc.). También es muy frecuente encontrar objetos exóticos entre las ofrendas funerarias de los cementerios locales como, por ejemplo, la presencia de productos agrícolas de Los Yungas en Arica (pacay, camote, jíquima, yuca, coca), y las ofrendas de papagayo encontradas en el oasis de Pica. Igualmente, se han encontrado conchas del Pacífico en cuevas ubicadas en la puna, las que sirvieron como refugio a pastores y caminantes. Por último, también aluden a la movilidad y al tráfico los geoglifos de Lluta, los geoglifos de Pintados -donde se halló una ofrenda de pescado-

y cientos de petroglifos, como los de los valles de Camarones y Codpa, con representaciones visuales de la ganadería y el tráfico caravanero (Conversación personal. Rolando Manzano Rada y Magdalena García).

De esta manera, la crianza de llamas y alpacas y la consolidación de la movilidad a larga distancia permitieron ir integrando las distintas regiones y el mosaico cultural que caracteriza el mundo andino con pueblos que tenían, y aún tienen, diferentes lenguas y costumbres, preparando el camino de lo que fue posteriormente la expansión del imperio incaico o *Tawantinsuyu* durante el siglo XV y XVI, proceso que vio llegar su final con la invasión hispana. Estas conexiones se ven reflejadas en la imagen de la siguiente página, donde se da cuenta de las rutas que unían a la región de mar a cordillera.

En el artículo de la investigadora citada, “Arqueología y memoria de los caminantes de la precordillera de Camarones, Sierra de Arica”, se puede leer en las conclusiones que

Finalmente, la memoria vinculada con estas modalidades permite comenzar a identificar y documentar a quienes transitaron por estas rutas durante la segunda mitad del siglo XX. A estos actores nos referimos genéricamente como agricultores de Camarones, agricultores de Codpa, pastores de Mulluri, pastores de otras comunidades del altiplano Carangas y marchantes de Bolivia. Cada uno de ellos hacía usos distintos de los caminos, con sus propios tiempos y circuitos, todo lo cual nos permite concluir que hasta por lo menos la década del setenta, cuando se cerraron las fronteras con Bolivia, coexistían distintos sistemas y modalidades de tránsito y tráfico que generaron movimientos en distintas direcciones, verticales y longitudinales, los que en última instancia permiten relativizar la visión altiplanocéntrica de la movilidad. (p. 246, García y Ajata, 2016)

Solamente en la comuna de Arica habita más de $\frac{1}{3}$ de la población nacional que se identifica como aymara (González Carrasco y González Cortéz, 2019). La relevancia de esta comuna es notable si se la entiende como sector estratégico -en el que la habitabilidad se suele articular en un sistema que comprende la residencia múltiple, la tenencia de tierras, de animales, de familiares o a través del vínculo con festividades en zonas rurales- a partir del cual las organizaciones canalizan sus demandas o, incluso, se organizan con agrupaciones de pueblos originarios de otros territorios para perseguir fines comunes.

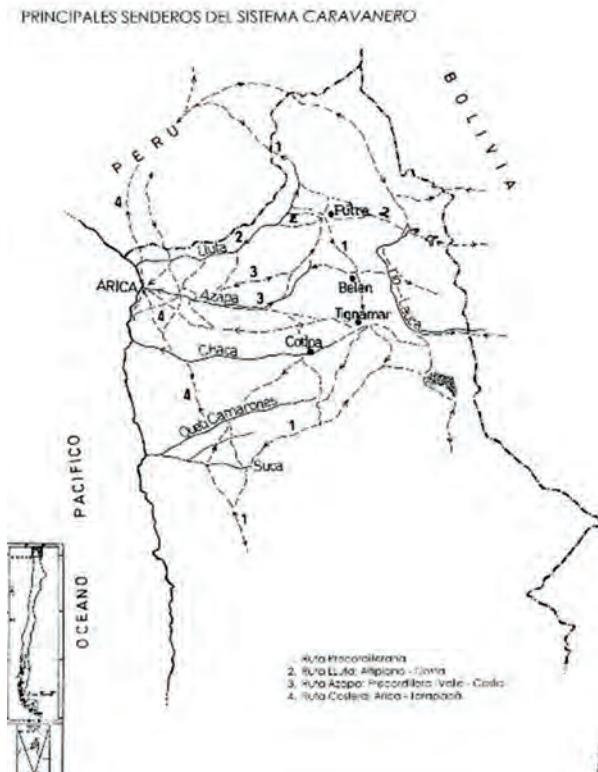
Considerando la importancia de Arica por las razones mencionadas, un hito relevante es la creación de ARUPACHA (Comunidad cultural aymara para el desarrollo andino) en 1983 desde los movimientos estudiantiles organizados que, al poco tiempo, se abren a la comunidad en general. Entre sus preceptos, se lee:

La fe cósmica de nuestros abuelos se manifestaba considerándose dentro de la naturaleza: como todos nacemos de la tierra que es Pachamama, todos somos hermanos, para vivir en armonía (...) es necesario una distribución equitativa de los bienes y servicios y el trabajo; en consecuencia, la situación económica es el cultivo de las buenas relaciones sociales (...) Para todo aymara no existe la cesantía (categoría impuesta colonial y dependiente). El trabajo lo crea el deber, porque la vida adquiere categorías con las actividades diarias. Por ello el trabajo es felicidad y vida.

Chipana, 1985, p. 447

En el mismo texto citado (Chipana, 1985) se hace mención a otras dos agrupaciones sumamente relevantes dentro de la ciudad de Arica que, en conversación con diversos ganaderos, han sido identificadas como fundamentales dentro de

Exposición de Magdalena García para las asociaciones ganaderas. Extraído de Muñoz y Briones, 1997.



la historia de las organizaciones aymara. Estas corresponden a la Liga andina de fútbol y al *Comité de hijos de residentes*.

Se escoge el fragmento citado, sin embargo, debido a la posibilidad de comprender el imaginario que las y los residentes de la ciudad trazaban a fines de los ochenta al repensarse como descendientes lejos de sus tierras, en un contexto inicialmente académico, con evidentes fundamentos teóricos anticolonialistas y anticapitalistas. Más allá del posicionamiento político y económico que refleja el texto, es considerable advertir que, nuevamente, se hace referencia a los abuelos. Esta

vez, se mencionan para apelar a ese reservorio de sabiduría ancestral que se sostiene -desde la organización-, es la base de la cosmovisión andina. Hoy en día, los principales dirigentes aymara residentes en la ciudad de Arica afirman que esos son los motores que movilizan la práctica ganadera y que se sostienen en la interrelación entre ambiente, camélidos, personas y deidades andinas. Mencionan frases que ejemplifican esto, como: “si tú quieres a tu ganado, este va a crecer”, “tú le das al ganado y él también te da” (Conversación personal con Rolando Manzano Rada), entre otras.

En la misma dirección, nuevamente traemos las palabras de Chipana, quien presenta la respuesta histórica del movimiento ARUPACHA, evidenciando los fundamentos de esta asociatividad aymara.

Nuestro pueblo indio-aymara tiene raíces profundas en la geografía andina, en esas profundidades está la sabiduría que se sigue transmitiendo a través de miles de años, la prosperidad y continuidad se interrumpió con la invasión española al Tawantinsuyu, desde entonces nos ha tocado vivir en constante interacción, confrontación, dependencia interna y externa, destino que perdura (...) Necesitamos ser ahora los actores de nuestra historia. Sabemos también que carecemos de un desarrollo teórico de nuestros modos de vida, especialmente en lo epistemológico y axiológico, lo cual es necesario subsanar con la creación de intelectuales aymaras para que desarrollen y le den continuidad a nuestra ciencia y sabiduría (...) Por todo lo anterior nos asiste el derecho de reivindicar nuestra dignidad, nuestra cosmovisión, el reconocimiento de la legitimidad de nuestras tierras que todavía no nos han quitado (...) Nuestra tarea es demostrar que no sólo reivindicaremos un pasado, sino un presente y un futuro.

Chipana, 1985, p. 448

RECONSTRUCCIÓN DE MEMORIAS

La temporalidad no se entiende aquí como la linealidad de los hechos, sino más bien como la pérdida progresiva de algo a lo que se intentan aferrar: las y los ancestros. No se habla mayormente de identidad ni de cultura, sino de los abuelos y abuelas, de que se está perdiendo lo que hacían o decían.

Con la reconstrucción que se presenta a continuación, se ofrece una síntesis o relato colectivo que aúna las experiencias vividas con cada asociación.

Sistematización

Los trabajos de construcción de una línea de tiempo biográfico-colectiva fueron transcritos y unificados. A través de este ejercicio, aparecieron conceptos clave: aquellos que fueron mencionados más veces en todas las conversaciones entre ganaderos y ganaderas de los distintos territorios durante las dinámicas colectivas, siendo los más recurrentes: animal, papá y mamá⁵⁸, donde se interpreta que estos conceptos guardan estrecha relación con la importancia de la ancestralidad, la familia y la ganadería para quienes participaron de las dinámicas.

En el análisis, la palabra mamá aparece 68 veces mientras que padre tiene 70 menciones. Cabe recordar, sin embargo, que el programa en ocasiones procesa *padre* reduciendo la



Nube de palabras de los conceptos recurrentes en todas las dinámicas. Elaboración propia.

expresión *padres* o *papás*. Luego de animal (67 ocasiones), abuelo (36 veces) es la palabra con más recurrencia.⁵⁹ Esto, de algún modo, evidencia la relevancia de la familia nuclear -es decir: la más próxima-, y de la vinculación de esta a la ganadería.

En el diagrama de la página subsiguiente se puede ver con mayor claridad la cantidad de veces que un concepto se repite dentro de las conversaciones en torno a las líneas de tiempo construidas, ubicándose “papá”, “mamá”, “animal” y “abuelo” a la izquierda, en la primera columna.

58. Los términos que corresponden a marcadores temporales (día, tiempo, año, a “partir” del año...) no fueron considerados relevantes debido a que fueron dichos en dinámicas que utilizaron el tiempo como recurso principal debido a la naturaleza misma del ejercicio: la construcción colectiva de una línea de tiempo.

59. Para el caso de este concepto, sucede algo similar a lo que ocurre con “papá”. La palabra abuelo muchas veces fue usada en plural, con la finalidad de identificar tanto al abuelo como a la abuela. Para el caso de este concepto, sucede algo similar a lo que ocurre con “papá”. La palabra abuelo muchas veces fue usada en plural, con la finalidad de identificar tanto al abuelo como a la abuela.

En la siguiente columna a la derecha, se puede notar que persisten los conceptos vinculados a la familia (como “hermano”), pero también hay otros que apuntan más a la comunidad del pueblo que a la de la familia (por medio de palabras como “gente”, “niño”, “casar” e, incluso “Caquena”).

En este escenario de familia nuclear-familia extensa (expresada por los términos de parentesco y de la relación animal-humano), se suman los conceptos de “ganadería”, por un lado, reforzando la importancia de la práctica ganadera como parte del cotidiano de la familia aymara, y de “vida”, por otro, concepto que asienta esta reflexión en una perspectiva más amplia: la de la cosmovisión aymara.

En efecto, como se vio en los primeros capítulos de este texto, la cosmovisión que sustenta -o que deviene de- la práctica ganadera excede los márgenes del mero oficio o la pura producción (recordamos la distinción entre “pastor” y “ganadero” del alcalde de General Lagos). En cambio, existe una cosmopraxis (de Munter, 2016) o cosmovivencia⁶⁰ en el hacer (16 menciones) de la vida (20 menciones) aymara que comprende una vinculación permanente con los animales domésticos, pero también con los bofedales, los cerros, las fuentes de agua, las personas vivas, las muertas y, en definitiva, con las energías que transitan entre los tres planos y con las que interactúa permanentemente la persona aymara o jaqi (Branca, 2014).



Imagen proporcionada por Jesús Mellado.

60. Desde la propuesta de David Choquehuanca, intelectual y político boliviano.



Mapa de árbol de los conceptos recurrentes en todas las dinámicas. Elaboración propia.

Las palabras que se pueden localizar posteriormente corresponden, en su mayoría, al día a día dentro de este ser-hacer en el mundo (cosmo-praxis), identificando en su recurrencia la importancia de fiestas, las cuales podrían ser religiosas (aparece “virgen”), patronales, carnavales, de cosecha,

de las y los muertos, etc. En definitiva, tanto las celebraciones coloniales como precoloniales, puesto que todas constituyen hitos dentro del calendario anual de las familias aymara. Asimismo, y muy en la línea con lo anterior, se menciona “costumbre”, “comunidad” y “familia”.

Instituyendo historia

Se presentan las transcripciones de las tres líneas de tiempo, indicando la localidad de los ganaderos y ganaderas, pero integrando todas las memorias en una única línea tipo lista.

En la primera parte, se exponen los recuerdos que no fueron fechados. En la segunda parte, se agrupan por décadas todos los recuerdos que fueron evocados y fechados. El criterio para poner un recuerdo antes de otro cuando son datados en el mismo año se estableció por fecha de la dinámica: primero, se realizó la actividad con Guallatire, luego, con Caquena y, por último, con Camarones. La línea hecha por los dirigentes de General Lagos no fue incluida porque se considera que la modalidad difiere considerablemente de las dinámicas desarrolladas en el resto de los territorios. En cambio, de ese encuentro se contemplaron otros insumos relevantes, como el sociograma y la vida de las organizaciones en la comuna.

PRIMERA PARTE

Abandono de los pueblos

- La ganadería y los pueblos están abandonados [Guallatire].
- El despoblamiento del pueblo y los comuneros se aíslan en sus caseríos. ¡Falta de unión! [Guallatire].
- Una familia que adultera sus documentos y se toma el pueblo. Desde entonces, los comuneros se aíslan a sus caseríos [Guallatire].

- Se atropella y daña a la comunidad para impedir su progreso. Una familia se levanta con prepotencia y pasa a llevar la historia de esta comunidad con una documentación adulterada [Guallatire].
- Bajan a la ciudad a formar su educación, pierden vinculación con la ganadería [Caquena].

Importancia de la ganadería

- Con respecto de la ganadería, es el medio importante en el sector Altiplano. Por esta razón, la crianza de llamos y alpacas en el sector es buena [Guallatire].
- La importancia en el desarrollo de la ganadería en la región, especialmente en la provincia de Parinacota, permite que los encuentros, seminarios, talleres, capacitaciones, hace que los propios ganaderos le den importancia y que jóvenes valoricen [Guallatire].
- Positivo: mesa ganadera [Guallatire].
- Positivo: mesa ganadera [Guallatire]⁶¹.
- La creación de una asociación ganadera nos permite conocer e investigar los diferentes factores [Guallatire].
- INDAP ayudó para matadero; proyecto genético para llamas y alpacas [Guallatire].
- Lo bueno fue haber creado la Asociación de ganaderos, porque se está ayudando a los socios con el AYNI (arreglo de corrales) [Guallatire].
- Congreso mundial de camélidos [Caquena].
- Canalización del río Uchusuma; creación del parque Lauca; la llegada de los SSPP⁶²; carretera 11CH [Caquena].

61. Los papeles no son exactamente iguales, pero tienen la misma información. Para el caso del segundo papel, se mencionaban también los aspectos negativos de la práctica ganadera, los que fueron presentados en el siguiente tópico con el fin de facilitar la lectura de estos datos.

62. Servicios Públicos.

Aspectos perjudiciales para la ganadería

- El cierre del matadero nos afectó como ganaderos [Guallatire].
- 1º: Como ganadera del sector de Umirpa y de la comuna de Camarones, fue el cierre del matadero en Arica, aproximadamente hace 25 años. 2º: El proceso de chilenización nos afectó, porque perdimos nuestra lengua aymara [Camarones, dinámica en Guallatire].
- Negativo: cierre del matadero; cómo podemos disminuir la plaga de puma-sarna [Guallatire].
- Negativo: cierre de matadero; la sarna, puma, zorrito [Guallatire].
- Negativo: la falta de un programa de buenas prácticas [Guallatire].
- Lo negativo de nuestra crianza de ganado que nos perjudica: los leones, el zorro, el puma que se comen a las llamas y alpacas, y el medio ambiente, el polvo de siempre [Guallatire].
- Contrabando de lana [Guallatire].
- Protección para el puma y la vicuña [Caquena].

Proyecciones

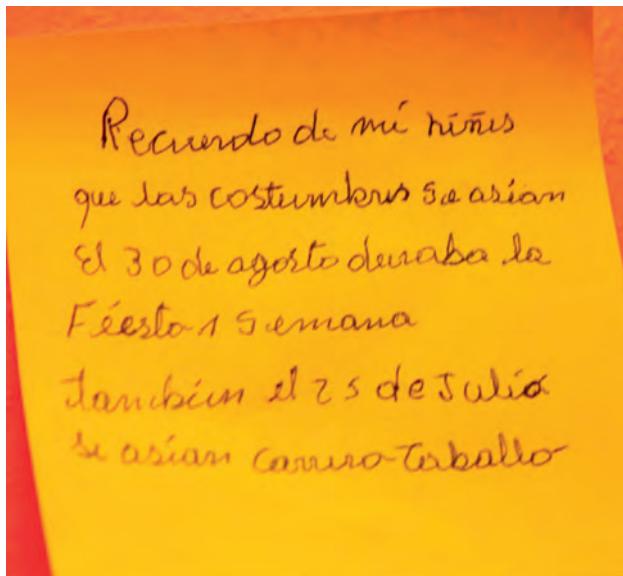
- Mejorar: vender la lana, el charqui, o importar a otros países [Caquena].
- ¿Habrà una posibilidad de mejorar puma y sarna? [Guallatire].

Costumbres

- Recuerdo de mi niñez que las costumbres se hacían el 30 de agosto. Duraba la fiesta 1 semana. También el 25 de julio. Se hacían carreras a caballo [Caquena].
- Pasteando o yendo en la tarde a mi ganado; se cambia el lugar y así se cuida el ganado; Recuerdo de niña subir y bajar los cerros

champear [Sra. Raquel, 72 años, Camarones].

- Un suceso importante fue cuando el tren mató a masas de 8 llamas dejando a algunos heridos; al ver hilar a mi madre, de lo demoroso que es el trabajo hasta terminar para hacer un chaleco [don Luis Chambilla, 51 años, General Lagos. Dinámica en Camarones].



Recuerdo no datado de ganadera de Caquena.

SEGUNDA PARTE

1970, k'illpa, esquila, trashumancia y migración

- Recordando en el tiempo antiguo, matadero; realizaba la K'illpa, el floreo de animales, una costumbre ancestral de nuestros padres [Guallatire].
- 1970: El Estado nos dijo: “abandona”, lo que provocó la migración a la ciudad; la presencia de la junta de adelanto fue bueno [Guallatire].
- 1970 (“más o menos”): con mis 10 años recuerdo las k'illpas de los ganados. Esos eran mis tiempos. Muy hermosos recuerdos.
- Década del 70: El llamo [se usaba como] transporte de carga [Camarones].
- 1971: trabajo de esquila. Recoger la fibra presente [Caquena].
- 1973: Traslado del ganado a pastar a otro terreno; dormir en el trayecto, en el campo, para llegar a destino, llevando todo lo necesario en caballos y burros [Caquena].

1980, ayni, exportación, carnavales y fiestas

- 1980: Se vendió todo el cordero [Camarones].
- 1980: Cuando vendieron las alpacas [Camarones].
- 1980: La crisis económica lo único que se hacía era hacer trueque y mi abuelo siempre decía que los llamos y alpacas eran como el banco [don Luis Chambilla, 51 años, General Lagos. Dinámica en Camarones].
- 1982: Limpieza de canales entre los vecinos [Caquena].



Marcaje de ganado camélido. Imagen proporcionada por Jesús Mellado.

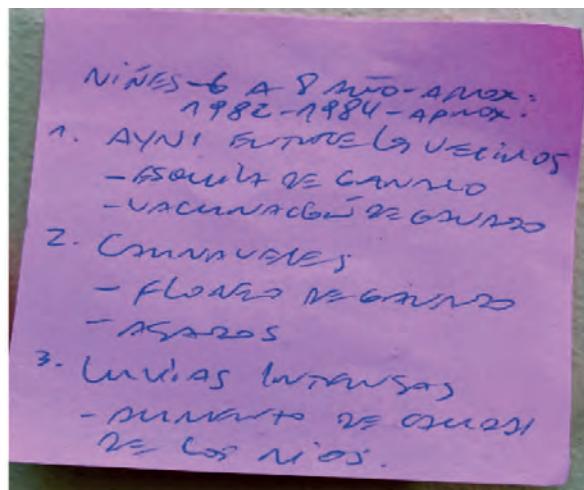


Capacitación en esquila con tijeras. Imagen proporcionada por Ignacio Briones.

- 1982 - 1984 [Caquena]:
 - Ayni entre los vecinos:
 - Esquila de ganado.
 - Vacunación de ganado.
 - Carnavales:
 - Floreo de ganado.
 - Asados.
 - Lluvias intensas:
 - Aumento del cauce de los ríos.
- 1983: Lo malo fue la llegada de Quiborax; hasta hoy hay mucho polvo [Guallatire].
- 1985: Cuando mi abuelo vendió los llamos y el camión que los trasladaba se dio vuelta [Camarones].
- 1985, febrero: Fuerte lluvia; murieron los alpaquitos porque les cayó un rayo. Al otro día, llegaron los cóndores. Como 70. Fue como si tocaran una música (como una flauta), pero eran las alas de los cóndores [Camarones].
- 1986: Venta de ganado seleccionando lo mejor, y baja de calidad [Caquena].

Al comenzar la reflexión en torno a los hitos significativos de la ganadería dentro de su historia, la ganadera que escribió esto comentó:

Yo creo que a partir de los 80, cuando empezaron a comprar ejemplares y llevarse a los mejores al exterior⁶³. Yo creo que ese, para mí, es una etapa nefasta, se puede decir, porque como las personas crían su ganado no más sin saber que, sin decir qué micra tiene ni nada de eso. Tenían poco conocimiento en ese sentido. Entonces vinieron los, la gente de afuera a decir: no, ahí está la calidad del ganado. Y por míseros pesos, prácticamente, vendieron los mejores ejemplares. Entonces yo creo que eso fue algo nefasto para la ganadería.



Recuerdos datados de ganadera de Caquena.

63. Las exportaciones de camélidos desde Chile se iniciaron a mediados de la década de los 70 y fueron realizadas en un comienzo por diferentes entidades extranjeras con la progresiva participación de chilenos conocedores de esta ganadería en el altiplano de la Primera Región. Posteriormente y a medida que las exportaciones fueron adquiriendo un mayor interés comercial, se establecieron explotaciones con este fin en otras regiones del territorio nacional que, tal como las exportaciones iniciales, produjeron una creciente y progresiva salida de reproductores desde el altiplano de la Primera Región. En ambos casos, la selección de llamas y alpacas buscó, con progresivos niveles de exigencia, un fenotipo impuesto por las demandas de animales de calidad por parte de los importadores de Estados Unidos. Independientemente de la calidad de los animales, la selección y posterior exportación de llamas y alpacas afectó a reproductores de ambos sexos (FIA, 2000).

Denuncia en medios sobre exportación de camélidos.

Imagen compartida por Ignacio Briones.

Imagen extraída de Revista del Campo Sureño del 22 de diciembre de 1986.



Más adelante, la misma ganadera agrega:

Yo creo que ahí después de, a partir de eso, de que vinieron a sacar los mejores ejemplares de ella, como que las instituciones tomaron en cuenta lo que es el tema de la ganadería, es como que se dieron cuenta de que hay que darle valor, a lo que la gente tenía ya, en ese sentido. Ya empezó a integrarse INDAP. Yo creo que fue la primera institución que... eso sería como el 83 o cerca de los 90. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 24/11/2023)

- 1986: Fiestas patronales en el pueblo [Caquena].

La segunda vez que se desarrolló la dinámica con Caquena, la ganadera que no había participado del encuentro previo comparte:

Yo me estoy acordando de puras fiestas. Era muy fiestera de niña. Es que me acuerdo de antes las costumbres, por ejemplo, el 25 de julio era la carrera de caballos. La competencia. Y después de la torre a la sede se amarraba un cordel grande y ahí se colgaban bebidas, licores y de repente bajaba, subía y ahí había que agarrar y andar la calle con lo que agarraba uno. Me acuerdo de todas esas cosas, ahora no hay nada, no se hace nada. (Ganadera de Caquena. Dinámica grupal: Construcción colectiva de línea de tiempo, 18/12/2023).

La misma ganadera menciona diversas festividades religiosas: la Virgen de las Nieves, la Virgen de la Candelaria y Virgen del Rosario.

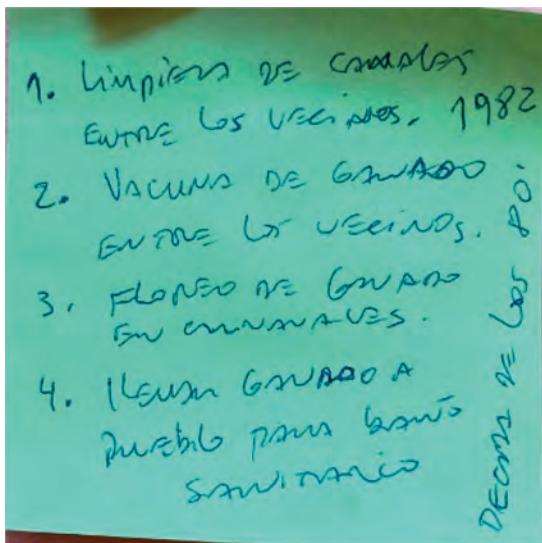
- 1988: Lo negativo. El cierre del matadero fue por la carne importada, lo que provocó que se cerraran las carnicerías de alpacas [Guallatire].
- 1988: Cuando cordero perdió su cría [Camarones].

Década del 80 [Caquena]:

1. Vacuna de ganado entre los vecinos.
 2. Floreo de ganado en comunidades.
 3. Llevar ganado al pueblo para baño sanitario.
- Década del 80 [Caquena]: Exportación de ganado. Selección de mejores ejemplares; desmedro en calidad de ejemplares.

1990, carretera, matadero, CONADI, servicios básicos

- 1990: Llegó la carretera a Chua, pasando hasta Lauca Cruzani. Hasta hoy, siempre están arreglando el camino con la maquinaria. Super



Recuerdo de ganadero de Caquena.

- agradecido; está en tratamiento para pavimentar [Guallatire].
- 1990: Exposición FERAL (Feria Regional Altiplánica) [Caquena].
- 1990: Creación de la CONADI. Se reconoce y se acredita a los pueblos originarios de Chile [Camarones, dinámica en Guallatire].
- 1990: Consumo de la carne camélida [Guallatire].
- 1990: Mis papás vendieron todas las alpacas [Camarones].
- 1990: Se crea la comunidad indígena de Umirpa [Camarones].
- 1992: Creación de la comunidad indígena aymara de Umirpa [Camarones, dinámica en Guallatire].
- 1994, marzo: Fallece mi papá. Mi madre queda sola cuidando llaños. Junio nace mi único hijo: la esperanza para seguir con el legado de los llaños [Camarones].
- 1995: Cierre del matadero. Baja en ingreso económico [Caquena].
- 1998: También hemos tenido la luz solar a los caseríos y agua potable [Guallatire].

2000, matadero, venta de ganado y temporal

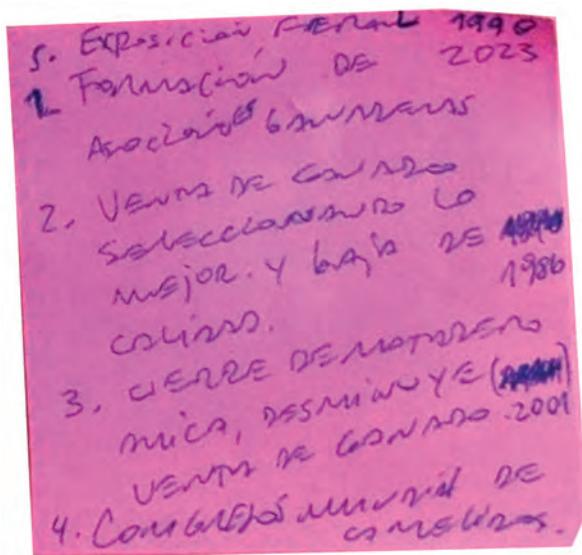
- Cuando llovía tan fuerte que la familia quedó aislada, quedamos solos sin víveres y se tuvo que matar el ganado y comer choclo. Sólo se comió eso por varios días [Camarones].
- 2001: Cierre de matadero Arica,⁶⁴ disminuye venta de ganado [Caquena].

64. En noviembre de 2008 se derogó el Decreto N° 61, de 2004 y empezó a regir el nuevo reglamento de mataderos "Reglamento sobre Estructura y Funcionamiento de Mataderos, Cámaras Frigoríficas y Plantas de Desposte y fija el equipamiento mínimo de tales establecimientos" (Decreto Supremo N° 94/2008, del Ministerio de Agricultura). Actualmente la Región de Arica y Parinacota no cuenta con un matadero que cumpla con las exigencias del actual reglamento, puesto que el único matadero oficial que existía en la ciudad de Arica cesó su funcionamiento el año 2008.



Matadero de Arica.

Imagen proporcionada por Rolando Manzano.



Recuerdo de ganadero de Caquena.

2010, matadero, despoblamiento, congreso y asociaciones

- 2010-2020: Cierre del matadero Arica-CFA de Putre⁶⁵; despoblamiento; congreso; enfermeros de ganado; asociaciones/federación [Caquena].
- 2010: Adquirimos junto a la familia un pastor de llamos, ya que nuestra mamá estaba de avanzada edad [Camarones].
- 2016: Cuando participé en una reunión de ganaderos por un proyecto de Ayllu Solar y llega la planta de procesamiento de fibra de camélidos [General Lagos. Dinámica en Camarones].

2020, contrabando, pandemia, INDAP y asociaciones

- Falleció mi mamá: Valeria Mamani [Camarones].
- 2020: Contrabando de carne [Guallatire].
- 2020: Pandemia; fallece mi progenitora y los hermanos nos hacemos cargo de nuestros llamos; se crea la asociación de ganaderos de camarones [Camarones].
- 2021: La llegada de INDAP me ayudó con proyectos [Guallatire].
- 2023: Formación de Asociaciones Ganaderas [Caquena].

65. A finales del año 2009, la Secretaría Regional Ministerial de Salud frente a la inexistencia de un matadero en la región, dio facilidades para que opere en el poblado de Putre un "centro de faenas" de reses de abasto, que considera a la especie camélida.

Si bien consideramos que la línea se explica por sí misma, antes de cerrar este apartado nos gustaría comentar lo valioso que es el hecho de que se haya logrado levantar esta primera aproximación a la historia de la ganadería camélida a través del método de construcción colectiva de líneas de tiempo (una de las muchas opciones de desarrollar dinámicas participativas con enfoque comunitario).

Se considera, con total sinceridad, que estos espacios permitieron abrir canales de encuentro y reflexión colectiva donde se pensó la historia ya no solamente desde lo individual y biográfico, sino que desde un lugar compartido.

Aún cuando no se logró realizar la actividad completa con todos los territorios (en Camarones, por ejemplo, la primera parte se alargó tanto que no dio tiempo para adentrarnos en la segunda) tan sólo escuchar por la propia voz los relatos biográficos de otros ganaderos y ganaderas, ver coincidencias, sentir empatía o compenetración con la experiencia de otra persona, propició que surgieran diálogos en los que los puntos de encuentro permitían trazar puentes de consenso, certitudes, en definitiva: memorias colectivas.

Cerrando la actividad con Caquena, asociación con la que se logró hacer toda la actividad, de principio a fin, agradecemos profundamente a los ganaderos y ganaderas habernos entregado parte de su tiempo y de su sabiduría tan generosamente. El sentimiento fue recíproco y, entre gratitud y después de compartir una extensa e interesante conversación, una ganadera dice: “Nos han hecho recordar muchas cosas que ya estaban guardadas”.

Es claro que el objetivo de ganaderos y ganaderas es revitalizar una práctica ancestral, pero ¿cómo ocuparnos de lo ancestral sin hacernos cargo de la historia? La historia de nuestros ancestros y ancestras, de nuestras memorias. Eso es lo que se quiere colmar de vida nuevamente. Y eso se encuentra latente en cada ganadero y ganadera que *abrió los ojos entre el ganadito*, como decían en ese mismo encuentro.

Activar memorias, por ende, se considera un paso fundamental para fortalecer el proceso de revitalización de las prácticas ganaderas tradicionales.

EL FUTURO ES ANCESTRAL

Desde una lectura en perspectiva, el gran referente que evalúa las polaridades y contradicciones de este tiempo, pero también las posibilidades, esperanzas y luces, proviene de las lecturas de Ailton Krenak, pensador y líder amazónico que teje sus reflexiones en torno a la sabiduría ancestral de los pueblos. Al igual que Antonio Bispo, quilombola⁶⁶ del Quilombo Saco do Cortume⁶⁷, que recientemente avanzó hacia los ríos del cielo, dilucidó cómo nuestros trayectos vitales confluyen, se desbordan y translocan a través de los canales del Universo.

“¿Cómo se encuentran las aguas del San Francisco con las aguas del Nilo, o con las aguas de cualquier otro río, si tienen el océano en el medio? (...) Por los ríos del cielo”, decía Bispo en un encuentro⁶⁸: así transitan (transfluyen, diría él) los conocimientos

66. Término utilizado para referirse a las comunidades afrodescendientes con arraigo territorial en un espacio de resistencia y liberación donde se organizaban las y los que habían sido secuestrados y esclavizados. Muchos de esos espacios, llamados quilombos -palenques, en castellano-, se mantienen en la actualidad.

67. Localizado en el Estado de Piauí, al noreste de Brasil.

68. Traducción propia. Quinta edición de los Encuentros Mekukradjá, realizada el 20 de noviembre de 2020, sobre la construcción de puentes entre saberes indígenas y quilombolas

desde África hasta este continente. Así atraviesan el océano; por la confluencia cosmológica. El lenguaje cosmológico permitió el entendimiento entre pueblos originarios y africanos.

Donde no hay conceptos, hay modos de vida; donde no hay lógica, hay palabras que germinan, así como germina la hierba luego de las lluvias. Los saberes ancestrales son los saberes de la tierra, y son comprendidos por quienes se saben ser de ella. El futuro, desde las ciudades y sus administraciones, dice: progreso, desarrollo, evolución. Desde la selva, los llanos, las cumbres, la lluvia, los mares y los bosques, dice ancestralidad. Nuevamente surge la tensión entre estos futuros probables y los esperados, porque hay muchas personas en un bote y reman hacia direcciones distintas; hay quienes se esfuerzan en remar apenas con trozos de madera; hay otras dimensiones de la humanidad en esa canoa que ni remo llevan.

Y surgen, otra vez, las reflexiones de Alex Castillo, alcalde de General Lagos: ¿Qué es lo que entiende CONADI por desarrollo indígena? Lo que se entiende por “desarrollo” será muy distinto para una persona que vive en la ciudad en relación a una que vive en una zona rural. Raphael Cantillana, director regional de la CONADI, sostenía en su nombramiento⁶⁹, y recordando los 30 años que se cumplen de la ley indígena: “la principal política pública de protección y para el desarrollo de los pueblos indígenas de nuestro país; una política pública, además, que fue el reflejo de un movimiento previo, histórico, un movimiento de demanda, de lucha indígena, donde la Región de Arica y Parinacota tuvo un papel fundamental y decisivo (...) los jóvenes tenemos un papel fundamental en tomar ese legado, esa sabiduría de los representantes históricos y proyectarla hacia el futuro”.

Durante nuestra conversación con el director, tuvimos la oportunidad de profundizar en esas bases -por lo común, poco cuestionadas-, como el desarrollo, el futuro, lo local, lo cultural, lo económico y lo ancestral, entre otros aspectos. Cantillana, de ascendencia aymara, reflexionó sobre el momento actual que se vive entre las y los aymara rememorando, a su vez, desde la propia experiencia vital momentos significativos que le permitieron comprender el ser aymara en tanto ser profundo, escondido, negado y necesariamente revitalizado. Nos cuenta que

Lo importante es saber que hay un proceso, a pesar de que existe aún un alto contexto de marginación y de discriminación hacia la población indígena, yo creo que es un momento clave respecto de la reidentificación, y ese proceso dialoga con la recuperación de la ancestralidad, la ceremonialidad, (...) la historia misma, ese interés por recuperar ese pasado que se está perdiendo. Por ejemplo, yo no supe que mi abuela hablaba aymara hasta que estaba muriendo, cuando empezaba a cantar, porque ya estaba agonizando. Entonces muchos de estos jóvenes que intentan recuperar que, claro, se perdieron en algún momento cosas valiosas de la identidad. (Raphael Cantillana. Conversación personal, 29/12/2023)

La ley indígena se logró a partir de las 3 iniciativas legales propuestas por la CEPI (Comisión Especial de Pueblos Indígenas), dando como fruto la creación de la CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena), cuyo nombre ya, de entrada, resulta incierto por todo lo dicho en el párrafo anterior. Las otras dos iniciativas de la CEPI, la ratificación del tratado 169 de la OIT y la reforma constitucional en materia de pueblos originarios,

69. Publicado el 17 de octubre de 2023 a través de las redes sociales de CONADI.

fueron desestimadas por el Congreso. En dicho aspecto, aunque Chile ya ha ratificado el tratado mencionado, sigue siendo uno de los pocos países en el mundo cuyo reconocimiento a los pueblos originarios no está declarado en la norma fundamental⁷⁰ (Fernández y Fuentes, 2018).

El primer director de la CONADI perteneciente a un pueblo originario fue Mauricio Huenchulaf Cayuqueo quien, a pesar de ejercer el cargo durante un periodo prolongado (3 años), renunció debido a, en sus palabras, el desorden administrativo de la CONADI y las diferencias de principios con el subdirector de ese entonces, más funcional y afín al modelo económico dominante.

En su discurso de renuncia, Mauricio Huenchulaf hace un lúcido análisis del sistema de relaciones y poderes en conflicto en medio de los que CONADI se inserta y debe funcionar siendo funcional, al mismo tiempo, al Estado: funcional, a su vez, a los poderes económicos instalados durante la dictadura y a los cuales fueron cedidos los principales derechos que ya habían sido quitados tanto a civiles como a comunidades y naturaleza -si fuera, después de todo, válido hacer esta diferencia entre ser humano y naturaleza. Entre sus palabras, se pudo escuchar sobre

Los actuales acontecimientos políticos y sociales marcados por conflictos ambientales a lo largo del país, las disparidades sociales, los conflictos de intereses económicos entre comunidades rurales y las megainversiones que se proyectan para un Chile moderno y aparentemente progresista, pero por sobre toda la presencia de un pensamiento dominante y excluyente que concibe el progreso sólo

desde un particular punto de vista, nos recuerdan las condiciones y contextos del siglo pasado en el que empleando discursos y posiciones políticas similares se fundamentó la ocupación de los territorios mapuches en el sur y la incorporación de los territorios rapanui y aymara en el norte. Pareciera que una vez más, el aparente progreso de la nación debe ser a costa de las tierras y modos de vida de sus habitantes originarios. (Mauricio Huenchulaf Cayuqueo, 25 de Abril de 1997)

Es claro que el progreso comprendido desde el aparato estatal difiere del que se concibe en las comunidades y es claro, también, que es distinto para pueblos fragmentados -pero en resistencia- que para descendientes de tierras ancestrales ya habiendo hecho el tránsito migratorio a los enclaves urbanos de sus regiones. Hay, asimismo, una radical diferencia generacional en cuanto a este y otros temas que han sido parte fundamental de la construcción identitaria de los pueblos originarios y descendientes dentro del proyecto nacional. Sobre todo, ha sido un proceso complejo en el caso aymara debido a la adscripción relativamente reciente -y violenta- del norte actual de Chile. Las políticas de integración y asimilación exigen “subordinar las prácticas sociales y culturales que comparten como descendientes de los pueblos originarios a las prácticas sociales de la comunidad nacional; esto es, impone como condición para ser ciudadanos modernos, dejar de ser indígena” (Huenchulaf, 1997).

Diversos autores, pero, muy exhaustivamente, Díaz, Ruz y Galdames (2013) hacen una lectura aguda sobre este proceso donde se equiparaba

70. La contingencia chilena ha mantenido a la población en un largo y polémico proceso para conseguir derogar y refundar la constitución actual (de 1980): herencia de la dictadura militar, aunque con múltiples reformas, sobre todo en los años 1989 y 2005. Luego de una serie de movilizaciones, plebiscitos, pero también de encierro forzado, precarización y procesos migratorios sin precedentes, el pueblo enfurecido se ha serenado y la constitución de 1980 permanece cuando ya el 2024 del calendario gregoriano está por empezar.

lo aymara a lo boliviano y lo afrodescendiente a lo peruano en un relato ficcionado desde la capital y la autopercepción de los políticos, lo que es igual a decir que la élite chilena tenía la delirante idea de que el fenotipo del chileno promedio era el que correspondía a rasgos caucásicos.

Y surge la pregunta inevitable: en ese escenario modernizador o, al menos, modernizante, donde los conceptos de desarrollo, progreso y capital acaparan un espacio tan desmesurado dentro del imaginario nacional, continental, global, ¿cuál es la lectura, cuáles las necesidades, los anhelos de los y las ganaderas? Sobre todo, ¿cuál es la narrativa sobre su propia historia? ¿Qué deciden contar y qué callar? ¿Qué les interesa?

Luego de estos meses de puestas en común, reconstrucción de memorias, pero aún antes, de convivencia esporádica con don Germán Flores en su estancia de Ancara o durante los ayni de Guallatire, donde siempre nos permitieron ser y sentirnos parte, pudimos comprender una gran necesidad transversal a todos los territorios por los que caminamos: la urgencia de revitalizar una memoria ancestral.

¿A qué nos referimos con una **memoria ancestral**? En cada territorio, en cada relato y recuerdo hubo quienes mencionaron a sus abuelos y abuelas, padres o madres. También fueron nombrados los ancianos de diversos caseríos, considerándolos personas mejor preparadas -o, de alguna manera, autoridades validadas- para compartir sus relatos con quienes recabamos estos conocimientos.

De ello podría bien desprenderse -y, nuevamente, en estrecho diálogo con Bispo y Krenak- que en esta sociedad sintética, la aproximación al antropoceno⁷¹, el colapso climático, la desigualdad estructural y el creciente individualismo junto a la explotación de ese capital humano en caótica e irrefrenable competencia, cada vez nos alejamos más de la tierra. Nuestros abuelos y abuelas, en cambio, en todas las latitudes y meridianos del planeta, siempre estuvieron más cerca de sus ciclos, de lo orgánico, que es el movimiento, el sueño, el arte, el descanso. “Todos los pájaros saben cantar”, dice Antonio Bispo en el mismo encuentro referenciado más arriba.

Para la generación con la que se levantaron estos datos⁷², las y los ancianos son grandes autoridades, depositarios de un saber incalculable. Son las raíces del árbol; las que, finalmente, permiten que el árbol se sostenga en pie.

Sabiendo que, por regla general, entre los pueblos originarios de los distintos lugares del mundo se practica el respeto y honra a las y los mayores, nos atrevemos a hacer una propuesta que nos permita acercarnos a la razón de ello para este caso en particular.

Los ancianos y ancianas guardan la sabiduría en la k'illpa que no se exhibe en una muestra turística, ni que espera retribución económica; en cambio, prepara la orquesta y alista la sinfonía del altiplano para honrar al ganado, ese tan venerado, cuidado y querido para el hombre, la mujer, niño y niña aymara. Y agradece a la tierra porque es ella quien provee, generosamente, todos los dones que sostienen nuestra vida.

71. El antropoceno es un periodo geológico propuesto recientemente para denominar el momento que vivimos donde los grandes cambios del planeta se deben a la acción humana sobre él (Trischler, 2017).”

72. El rango etáreo de las y los ganaderos que llegaron a las convocatorias, en la gran mayoría de los casos, oscilaba entre los 50 y los 65 años.

Cuando se exotiza el sacrificio, se deja de comprender el ser del *hacer* contenido en la wilancha; cuando se mercantiliza o se prohíben prácticas ancestrales, el ser se desconecta del sentido orgánico de los ciclos, la manifestación divina y profunda del Universo vivo, el ser-naturaleza.

Esa comprensión genuina de la existencia se mantiene viva, ya sea en la práctica o en la memoria, de las y los ancianos. Se observa con profundo respeto desde las generaciones adultas y se llega a percibir un atisbo de su reflejo entre las generaciones más jóvenes.



Hombre haciendo manejo de ganado.
Imagen proporcionada por Rolando Manzano.

CONCLUSIONES

Nos hemos atrevido a cruzar conocimientos, sobre todo a traer al diálogo a grandes referentes cuyos saberes, consideramos, pueden nutrir esta reflexión que estamos, recién, comenzando a trazar.

Es evidente que esta reflexión, cimentada en las voces de los y las ganaderas, debe seguir nutriéndose de ellas y ellas deben ser, también, las que decidan los siguientes pasos, evalúen este material y definan las preguntas que quieran responder, así como las perspectivas a partir de las cuales abordarán el acercamiento a la historia de esta práctica ancestral.

Siempre será un honor aportar a ese proceso, comprendiendo que nuestro lugar como seres humanos es de aprendices, y que nuestra posición en la investigación es la de aportar herramientas que puedan propiciar el diálogo, pero sin entorpecerlo.

Somos conscientes de que la sistematización del material y su análisis no puede remitirse a un proceso mecánico, sino que debe respetar la importancia sustancial de las comunidades y los encuentros entre personas y el resto de los seres que participan de esos encuentros, contemplando, así, la emergencia de otras aristas, códigos, significaciones y sentidos.⁷³ Es decir, la academia no puede ni debe sobreponerse a la espontaneidad del presente ni a la confluencia de energías volcadas en los espacios que han sido abiertos por medio de esta iniciativa pulsada por la Fundación *Markas Layku*.

Con gratitud y humildad, se deja este documento a disposición de las comunidades, esperando que, como en el *ayni*, sea el pequeño esfuerzo que, junto a muchos otros, nos permita construir colectivamente los senderos que transitamos.

71. Lo fenomenológico del encuentro y lo que en ellos ocurre, la hermenéutica de los diálogos que hacen transitar ideas y compartir cosmovisiones, relatos, mitologías, historias, sueños y recuerdos, remueve los sustratos de un análisis científico, rígido y demasiado encapsulado en una metodología de escritorio que, en la interacción, inevitablemente se rearticula porque, también, abre el espacio a que las redes sean trazadas desde todos los lugares, decantando en una polifonía que no prevalece si respetamos demasiado la figura del sujeto de estudio, sus categorías tan categóricas y los papers más citados.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Bispo, A. (2015). Colonização, quilombos: modos e significados. *Brasília: Instituto Nacional de Ciência e Tecnologia de Inclusão no Ensino Superior e na Pesquisa*. (2018). Somos da terra. *Cicatrizes da escravidão*, 29075, 22.
- Branca, D. (2014). La lengua jaqi aru (aymara) como elemento de identidad. *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia*, (19 (2)), 10-24.
- Cantillana, R. (2020). Los estudios del agua en Chile: revisión y perspectivas críticas/ Water research in Chile: Review and critical perspectives. *Tecnología y ciencias del agua*, 11(6), 81-126.
- Carrasco, D. A. G., y Cortéz, H. G. (2019). La migración de la vivienda aymara y el crecimiento de la ciudad de Arica entre 1950 y 1990. *Interciencia*, 44(12), 676-680.
- Curbelo, A., y Hernández, L. (2017). Otro Trabajo Social es posible. *Construyendo Ciudadanía*/14.
- Dardot, P. (2019). Lo común y la cuestión de la institución. *Rev. Castalia*, 32, 5-15.
- De Munter, K. (2016). Ontología relacional y cosmopraxis, desde los Andes: visitar y conmemorar entre familias aymara. *Chungará (Arica)*, 48(4), 629-644.
- Díaz, A., Galdames, L., y Ruz, R. (2013). Y llegaron con cadenas. *La población afrodescendiente en la historia de Arica y Tarapacá*.
- Díaz, A (2006). Aymaras, peruanos y chilenos en los andes ariqueños: resistencia y conflicto frente a la chilenización del norte de Chile. AIBR: *Revista de antropología iberoamericana*, 1(2), 296-310.
- (2022). Guallatire y el etnoterritorio del altiplano. Norte de Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (83), 149-168.
- Dirección de Obras Hidráulicas (2002). Estudios Agronómicos Básicos de los Valles de Lluta, Azapa, Vitor y Camarones. *Dirección de Obras Hidráulicas. (DOH)*. Santiago
- Fernández, J., y Fuentes, C. (2018). Reconocimiento de los pueblos indígenas: Qué y cuánto se reconoce en las constituciones del mundo. *Santiago: ICSO-UDP*.
- García, M., & Ajata, R. (2016). Arqueología y memoria de los caminantes de la precordillera de Camarones, Sierra de Arica. *Diálogo andino*, (49), 235-247.
- González, H., Gundermann, H., e Hidalgo, J. (2014). Comunidad indígena y construcción histórica del espacio entre los aymara del norte de Chile. *Chungará (Arica)*, 46(2), 233-246.
- González, H., & Ruz, R. (2017). Propiedad de la tierra indígena en el extremo norte chileno. *Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica*.
- Gundermann, H. (2018). Comunidad andina y procesos sociohistóricos en el norte de Chile. Ediciones Universidad de Tarapacá.
- Gundermann, H., y Vergara, J. I. (2009). Comunidad, organización y complejidad social andinas en el norte de Chile. *Estudios atacameños*, (38), 107-126.
- Gundermann, H. (2018). Comunidad andina y procesos sociohistóricos en el norte de Chile. Ediciones Universidad de Tarapacá.

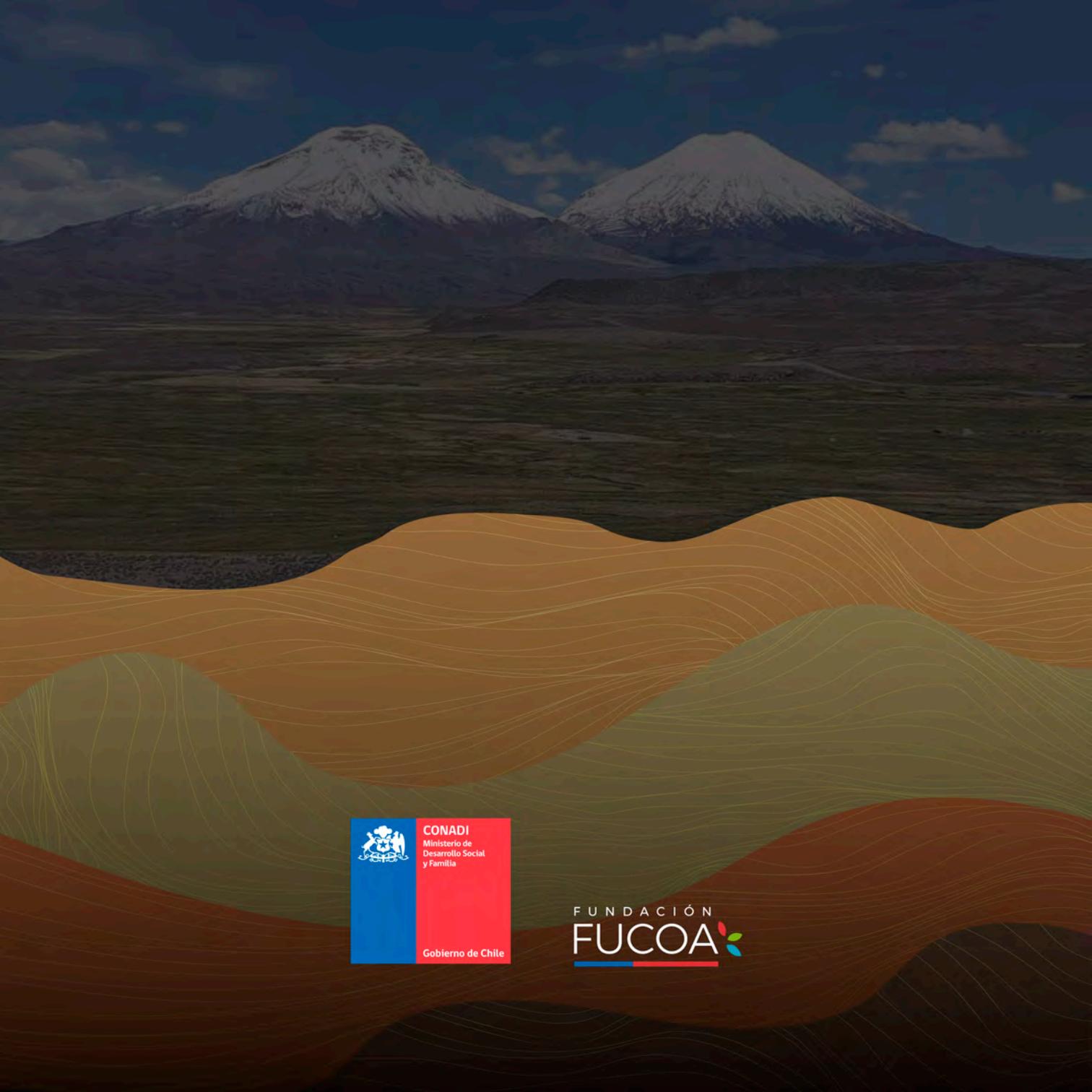
- Guizardi, M., Stefoni, C., y López, E. (2022). Fronterización e interseccionalidad: Las instituciones estatales en la experiencia de migrantes aymara bolivianas en Arica (Chile). *Rumbos TS*, 17(28), 209-243.
- López Cepeda, J. (2015). Capital social translocalizado como recurso territorial para la adaptación. El caso de la comunidad de Caquena. [Tesis de Magíster en Geografía]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile.
- Muñoz, I., Corvacho, O., y Gordillo, J. (2016). Caracterización del espacio geográfico de los asentamientos prehispánicos del período medio (500 dC-1000 dC) en los valles occidentales del área centro sur andina. Caplina, Tacna (Perú) y Azapa, Arica (Chile). *Diálogo andino*, (49), 386-396. y Peña, M. (2018). El asentamiento prehispánico de San Lorenzo: Arquitectura y paisaje del periodo medio en el valle de Azapa (norte de Chile). *Chungará* (Arica), 50(1), 5-28.
- Murra, J. V. (1985). El archipiélago vertical revisited. *Andean ecology and civilization*, 3-13. y Condarco, R. (1987). La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica.
- Ruz, R., Galdames, L., y Díaz, A. (2015). Junta de Adelanto de Arica (1958-1976). Experiencia, documentos e historia regional. Arica: Ediciones Universidad de Tarapacá.
- Ruz Zagal, R., & Palma Behnke, M. (2022). La estación experimental de auquénidos y animales de pieles finas de Misitune. Experiencia modernizadora en el altiplano ariqueño dentro del paradigma del desarrollo (1960-1965). *Revista de Geografía Norte Grande*, (83), 31-49.
- Trischler, H. (2017). El Antropoceno, ¿un concepto geológico o cultural, o ambos?. *Desacatos*, (54), 40-57.
- Tola, F. (2019). No-humanos que hacen la historia, el entorno y el cuerpo en el Chaco argentino. *Etnográfica. Revista do Centro em Rede de Investigação em Antropologia*, 23(2), 489-513.
- Troncoso, A. (2021). Recursos naturales. *Centro de información de recursos naturales*.
- Vásquez, M., y Carrasco, A. (2018). Mujeres y espacio público: las asociaciones indígenas femeninas aymaras de la ciudad de Arica. *Diálogo andino*, (56), 53-62.
- Zapata, C. (2004). Atacameños y aymaras: El desafío de la "verdad histórica". *Estudios atacameños*, (27), 169-187.

Imagen de camélidos en estancia de Surapalca.
Imagen proporcionada por Jesús Mellado.





La Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI Dirección Regional Arica y Parinacota, financió esta publicación en el marco del proyecto denominado “Rescate, difusión y fortalecimiento de la medicina aymara aplicada en la ganadería camélida: texto y audiovisual” adjudicado para su ejecución en el concurso denominado “Subsidio a la difusión y fomento de las culturas indígenas, dirección regional de Arica y Parinacota, 2023”.



FUNDACIÓN
FUCOA